BAPTISTWAY ESTUDIOS BÍBLICOS PARA ADULTOS®

El Evangelio de Mateo

ESPERANZA EN EL CRISTO RESUCITADO

CAROL DAVIS YOUNGER
PERRY LASSITER
LEIGH ANN POWERS
ALBERT REYES



BAPTISTWAYPRESS®

Dallas, Texas

Mateo: Esperanza en el Cristo Resucitado—Guía de estudio para adultos

Derecho de autor © 2009 por BAPTISTWAY PRESS*.

Todos los derechos reservados.

Impreso en los Estados Unidos de América

Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida de ninguna manera sin permiso escrito excepto en caso de citas breves. Para información, comuníquese con BAPTISTWAY PRESS, Baptist General Convention of Texas, 333 North Washington, Dallas, TX 75246–1798.

BAPTISTWAY PRESS* es una marca registrada con la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de los E. U.

A menos que sea indicado de otra manera, todas las citas bíblicas son tomadas de la Santa Biblia, versión Reina Valera 1960, derecho de autor ©1960 por Sociedades Bíblicas; © 1988 renovado por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso.

Pasajes bíblicos marcados NVI son tomados de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, derecho de autor © 1999, Sociedad Bíblica Internacional. Usada con permiso.

Equipo de administración BAPTISTWAY PRESS® Director Ejecutivo, Baptist General Convention of Texas: Randel Everett Director, Equipo de Misiones, Evangelismo y Ministerio: Wayne Shuffield Líder de Equipo de Ministerio: Phil Miller Editor, BAPTISTWAY PRESS®: Ross West

Portada y Diseño Interior y Producción: Desktop Miracles, Inc. Impresión: Data Reproductions Corporation

Primera edición en inglés: Diciembre 2008 Primera edición en español: Julio 2009 ISBN-13 Guía de estudio: 978-1-934731-32-1

Cómo hacer mejor uso de este material

Sea que usted es maestro o estudiante—

- 1. Comience temprano en la semana antes de que su clase se reúna.
- 2. Dé un vistazo general al estudio. Repase la tabla de contenido y lea la introducción al estudio. Trate de ver cómo cada lección se relaciona con el estudio en general.
- 3. Use su Biblia para leer y considerar en oración los pasajes bíblicos para la lección.
- 4. Después de leer los pasajes bíblicos en su Biblia, entonces lea el comentario del escritor. Los comentarios tienen la intención de ser una ayuda en su estudio de la Biblia.
- 5. Lea los artículos cortos —"al margen"—en cada lección. Tienen la intención de proveer información para enriquecimiento e inspiración adicionales y para fomentar la meditación y aplicación.
- 6. Trate de contestar por usted mismo las preguntas incluidas en cada lección. Tienen la intención de fomentar mayor meditación y aplicación, pero también pueden ser usadas en la sesión de clase.

Si usted es el maestro/la maestra—

- A. Haga todas las cosas mencionadas anteriormente, por supuesto. Según comienza el estudio con su clase, asegúrese que encuentra la manera para ayudar a la clase a conocer la fecha en que se estudiará cada lección. Usted puede hacer una o más de las sugerencias siguientes:
 - En la primera sesión de estudio, den un vistazo general breve al estudio identificando con su clase la fecha cuándo cada lección será estudiada. Guíe a su clase a escribir la fecha en la tabla de contenido en la página 7 y en la primera página de cada lección.
 - Haga y despliegue un cartelón indicando fecha cuándo cada lección será estudiada.

- Si todos los miembros de su clase tienen correo electrónico, envíeles las fechas cuándo las lecciones serán estudiadas.
- Provea un marcador de libros con las fechas para las lecciones. Usted puede incluir información acerca de la iglesia y usar el marcador como una herramienta para la visitación también.
- Diseñe una calcomanía con las fechas para las lecciones, y colóquela en la tabla de contenido o la portada interior.
- B. Consiga una copia de la *Guía de enseñanza* correspondiente a esta *Guía de estudio*. La *Guía de enseñanza* contiene comentarios bíblicos adicionales además de dos planes de enseñanza. Los planes de enseñanza en la *Guía de enseñanza* están diseñados para proveer sugerencias de enseñanza prácticas, fáciles de usar que funcionarán en su clase.
- C. Después de haber estudiado el pasaje bíblico, el comentario y el material adicional, use las sugerencias de enseñanza en la *Guía de enseñanza* para ayudarle a desarrollar su plan para guiar su clase a estudiar cada lección.
- D. Usted puede conseguir comentarios adicionales en inglés para el estudio bíblico por Dr. Jim Denison, presidente, Centro para la Fe Informada, y teólogo residente, Baptist General Convention of Texas, disponibles en-línea www.baptistwaypress.org —Adult Online Bible Commentary y pueden ser bajadas gratis. Un plan de enseñanza y recursos de enseñanza adicionales están disponibles en inglés en www.baptistwaypress.org.
- E. Usted también puede conseguir la ayuda para enriquecer la enseñanza que se provee en inglés en el Internet por el *Baptist Standard* en www.baptiststandard.com. (Otros participantes de su clase pueden encontrar esta información muy útil también). Llame al 214–630–4571 para iniciar su subscripción a la edición impresa del *Baptist Standard*.
- F. Disfrute guiando su clase a descubrir el significado de los pasajes bíblicos y aplicar estos pasajes a sus vidas.

Los escritores de esta Guía de estudio

Carol Davis Younger escribió la introducción a la unidad uno y las lecciones uno a la tres. Ella vive en Atlanta, Georgia, y es una escritora de currículo con experiencia. Carol se graduó de la Universidad de Baylor con un grado en inglés y recibió el grado de Maestría en Divinidad del Seminario Teológico Bautista Southern, en Louisville, Kentucky. Carol y su esposo tienen dos hijos—Graham y Caleb.

Perry Lassiter escribió la unidad dos, lecciones cinco y seis. Él es miembro de First Baptist Church, Ruston, Louisiana. Graduado de Baylor y del Seminario Teológico Bautista Southern, él sirvió como pastor por más de cuarenta y cinco años y continúa predicando y sirviendo en iglesias como pastor interino.

Leigh Ann Powers, escribió la unidad tres, lecciones seis a la nueve. Ella es miembro de First Baptist Church, Runge, Texas, donde su esposo sirve como pastor. Ella es graduada de la Universidad de Baylor (B.S.Ed.) y el Seminario Teológico Bautista Southwestern (M.Div.). Ella enseña una clase de escuela dominical para adultos y trabaja con el ministerio de los niños en su iglesia. Ella y su esposo, Heath, tienen dos niños.

Albert Reyes es presidente de Buckner Children and Family Services, Inc., Dallas, Texas. Dr. Reyes escribió la unidad cuatro, lecciones diez a la doce, y la lección bono. Anteriormente, él sirvió como presidente de la Universidad Bautista de las Américas, en San Antonio; pastor de iglesias bautistas en Dallas y El Paso; y en la facultad de la Universidad Bautista de las Américas, Universidad Bautista Howard Payne, Seminario Teológico George W. Truett, Universidad Bautista de Dallas, y el Seminario Teológico Bautista Mexicano en Ciudad México. Él sirvió como presidente de Baptist General Convention of Texas y es graduado de Angelo State University (B.B.A.) y el Seminario Teológico Bautista Southwestern (M.Div., D.Min.). También tiene un Doctorado Honorario en Divinidad de la Universidad Bautista de Dallas.

El Evangelio de Mateo: Esperanza en el Cristo Resucitado

Como nacer mejo	or uso de este material	3
Los escritores para esta Guía de estudio		5
_	Evangelio de Mateo: Esperanza en el Cristo	9
Fecha de es	TUDIO	
_	U N I D A D U N O	
	Esperanza en el nacimiento de Jesús	
LECCIÓN 1	El Mesías para todas las personas MATEO1:1-6, 16-17	15
LECCIÓN 2	Jesús—Salvador—Dios con nosotros MATEO 1:18-25	25
LECCIÓN 3	Viniendo para encontrar a Jesús MATEO 2:1–12	35
	U N I D A D D O S	
	Esperanza en el ministerio de Jesús	
LECCIÓN 4	Completamente fiel al camino de Dios MATEO 4:1–11	47
LECCIÓN 5	Luz resplandeciente MATEO 4:12-25	55

U N I D A D T R E S

Esperanza en las enseñanzas de Jesús

LECCIÓN 6	El gran revés Mateo 5:1–12	65
LECCIÓN 7	Orando a la manera de Jesús MATEO 6:5-15	75
LECCIÓN 8	Confianza, no ansiedad ni avaricia MATEO 6:19-34	85
LECCIÓN 9	Ánimo realista MATEO 13:1–23	95
_	UNIDAD CUATRO	
	Esperanza en la glorificación de Jesús	
LECCIÓN 10	La afirmación del camino de la cruz MATEO 17:1-13	107
LECCIÓN 11	Entregando Su vida MATEO 26:26–30; 27:11–14, 35–50	116
LECCIÓN 12	Bajo el mandato del Cristo resucitado MATEO 28:1-10, 16-20	123
LECCIÓN Bono	Jesús y los que sufren MATEO 25:31–46	131
Cómo ordenar v	nás materiales de estudio híblico	130

Introduciendo el Evangelio de Mateo: Esperanza en el Cristo resucitado

Comenzando al final

"La vida solamente puede ser entendida hacia atrás, pero debe ser vivida hacia adelante". Así lo escribió el teólogo danés del siglo diecinueve Soren Kierkegaard. Él se estaba refiriendo a la idea de que con frecuencia entendemos nuestras vidas mejor cuando miramos para atrás, no mientras intentamos vivirlas "hacia adelante".

Considere cómo la idea puede aplicarse al Evangelio de Mateo, y de hecho, al resto de los Evangelios. Los primeros cristianos, incluyendo a los primeros lectores del Evangelio de Mateo, vieron la historia de Jesús a través del lente de la exaltación de Jesús en Su resurrección. Ellos en un sentido, escucharon y leyeron la historia de Jesús según miraban "hacia atrás". Esto es, el punto de partida para su entendimiento de Jesús y Su historia no fue el nacimiento de Jesús, donde comienza el Evangelio de Mateo, sino la resurrección de Jesús. Para ellos, la exaltación de Jesús como el Señor crucificado y resucitado comisionando a Sus discípulos trajo claridad y significado al resto de los eventos de la vida de Jesús. Estudiar la vida y ministerio de Jesús desde la perspectiva de la resurrección de Jesús hará lo mismo por nosotros.

Recuerde que cuando Mateo escribió Mateo 1, ya conocía el final en Mateo 28. De hecho, él escribió Mateo 1–27 con un conocimiento pleno de la resurrección de Jesús en Mateo 28. De seguro, esa realidad magnífica afectó el relato de Mateo del resto del Evangelio que escribió.

Por lo tanto, el punto de referencia para esta serie de estudios bíblicos, y una importante perspectiva para entender el Evangelio de Mateo en su totalidad, es que es la historia de esperanza y celebración enfocada en la vida, ministerio, enseñanzas, crucifixión, y resurrección de Jesús. Los pasajes bíblicos que figuran en este estudio enfocan en este tema.

A pesar de que Jesús enfrentó oposición hasta el punto de una horripilante muerte en la cruz, el tema de la historia de Jesús es esperanza y celebración. La iglesia primitiva sabía esto. Aprendámoslo de nuevo según estudiamos estos pasajes en el Evangelio de Mateo.¹

Enfoque de este estudio

Estas lecciones son el tercer estudio de Mateo que se ha hecho en esta serie de estudios bíblicos desde el principio en Marzo, 2000. Ambos estudios anteriores son algo diferentes de éste, y ambos todavía están disponibles (www.baptistwaypress.org).

Otro factor en este estudio de Mateo es que el plan de currículo para esta serie requiere el estudio de uno de los Evangelios cada año. Este aspecto es provisto para ayudarnos a mantenernos en contacto lo más posible con la vida y enseñanzas de Jesús, quien es el "criterio por el cual la Biblia debe ser interpretada".²

Por tanto, además de enfocar en las Escrituras que se prestan mejor para el tema de este estudio—esperanza y celebración a la luz de la resurrección de Jesús—se ha hecho el intento de estudiar pasajes que no han sido tratados extensa o recientemente en estudios anteriores de los Evangelios. Al seleccionar los pasajes bíblicos, también se ha prestado atención a estudiar pasajes que son particulares al Evangelio de Mateo o son tratados con más detalle aquí.

Nota: El primer uso de este estudio en las iglesias ocurrió en un período de tres meses que solamente tenía doce domingos, y por tanto el estudio proveyó doce lecciones. Sin embargo, para suplir las necesidades de iglesias y clases que por lo general esperan por lo menos trece lecciones en nuestros estudios, hemos incluido una lección bono—"Jesús y los que sufren", en Mateo 25:31–46. Si su iglesia o clase usa la lección bono, encontrará que encaja mejor después de la lección nueve (porque es parte de las enseñanzas de Jesús) o la lección diez (porque los pasajes bíblicos vienen después de los pasajes en la lección diez en el Evangelio de Mateo). Cuando sea que use la lección, le animamos a usarla en algún punto por la importancia del tema a tratarse.

UNIDAD UNO. ESPERANZA EN EL NACIMIENTO DE JESÚS

Lección 1	El Mesías para todas las personas	Mateo 1:1–6, 16–17
Lección 2	Jesús—Salvador—Dios con nosotros	Mateo 1:18–25
Lección 3	Viniendo a encontrar a Jesús	Mateo 2:1–12

UNIDAD DOS. ESPERANZA EN EL MINISTERIO DE JESÚS

Lección 4	Completamente fiel al camino de Dios	Mateo 4:1–11
Lección 5	Luz resplandeciente	Mateo 4:12–25

UNIDAD TRES. ESPERANZA EN LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS

Lección 6	El gran revés	Mateo 5:1–12
Lección 7	Orando como Jesús	Mateo 6:5–15
Lección 8	Confianza, no ansiedad ni avaricia	Mateo 6:19–34
Lección 9	Ánimo realista	Mateo 13·1–23

UNIDAD CUATRO. ESPERANZA EN LA GLORIFICACIÓN DE JESÚS

Lección 10	Afirmación del camino de la cruz	Mateo 17:1–13
Lección 11	Entregando Su vida	Mateo 26:26-30; 27:11-14, 35-50
Lección 12	Bajo el mandato del Cristo resucitado	Mateo 28:1–10, 16–20
Lección Bono	Jesús y los que sufren	Mateo 25:31–46

Recursos adicionales para estudiar el Evangelio de Mateo³

- Craig L. Blomberg. *Matthew*. The New American Commentary. Nashville: Broadman Press, 1992.
- Dietrich Bonhoeffer. The Cost of Discipleship. New York: Simon & Schuster, Touchstone Book, 1995 (originally published in German in 1937).
- M. Eugene Boring. "Matthew." *The New Interpreter's Bible.* Volume VIII. Nashville: Abingdon Press, 1995.
- David Garland. *Reading Matthew*. Macon, Georgia: Smyth and Helwys Publishing, Inc., 1999.
- Douglas R. A. Hare. *Matthew*. Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching. Louisville: John Knox Press, 1993.

- A.T. Robertson. "The Gospel of Matthew." Word Pictures in the New Testament. Volume 1. Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1930.
- Frank Stagg. "Matthew." *The Broadman Bible Commentary.* Volume 8. Nashville: Broadman Press, 1969.

NOTAS —

- 1. A menos que sea indicado lo contrario, todas las citas bíblicas en este artículo introductorio son de la Biblia Reina Valera 1960.
- 2. Fe y Mensaje Bautistas (1963), artículo 1.
- Mencionar un libro no implica acuerdo completo por los escritores o BAPTISTWAY PRESS* con todos sus comentarios.

UNIDAD UNO

Esperanza en el nacimiento de Jesús

¿Piensa en la palabra "esperanza" como un verbo o como un nombre? ¿Escucha "Esperanza en el nacimiento de Jesús" como un llamado a la acción, un llamado a continuar depositando su esperanza y confianza en lo que Dios hizo en Belén? O, ¿le recuerdan las palabras el resultado de la natividad de Jesús, un tesoro que Dios nos dio para sostenernos cuando nos rodea la desesperación? El nacimiento de Jesús ofrece ambos tipos de esperanza: esperanza como un don tangible y esperanza como un estilo de vida a través de Aquel quien nació en un pesebre.

Las lecciones en esta unidad se basan en ambos entendimientos de la esperanza—como un regalo al que aferrarse y como un estilo de vida. En cada texto, Dios nos invita a recibir las buenas nuevas en la historia, para entonces vivir a la luz del mensaje que descubrimos.

Dios envió a Jesús a un mundo que estaba familiarizado con la desesperanza. Debido a que Dios envió a Jesús a tal mundo, nosotros también podemos escuchar cómo suena el mensaje maravilloso de la esperanza.

Los tres textos de las Escrituras en esta unidad nos ayudan a escuchar la esperanza de Dios en el nacimiento de Jesús. "El Mesías para todas las personas" (Mateo 1:1–6, 16–17) anuncia la misión de Jesús a todas las personas. "Jesús—Salvador—Dios con nosotros" (Mateo 1:18–25) proclama el propósito para la vida de Cristo—traer salvación. "Viniendo a encontrar a Jesús" (Mateo 2:1–12) nos invita a la aventura esperanzada de buscar a Jesús. Según estudiamos estas lecciones, conectemos la esperanza que escuchamos en Cristo con la desesperanza que escuchamos a nuestro alrededor.¹

UNIDAD UNO: ESPERANZA EN EL NACIMIENTO DE JESÚS

Lección 1	El Mesías para todas las personas	Mateo 1:1–6, 16–17
Lección 2	Jesús—Salvador—Dios con nosotros	Mateo 1:18–25
Lección 3	Viniendo a encontrar a Jesús	Mateo 2:1–12

NOTAS -

1. A menos que se indique de otro modo, todas las citas bíblicas en la Unidad 1, lecciones 1–3, son de la Santa Biblia, versión Reina Valera 1960.

El Mesías para todas las personas TEXTO FOCAL Mateo 1:1–6, 16–17

TRASFONDO Mateo 1:1-17

IDEA PRINCIPAL

Jesús hace realidad la esperanza mesiánica del judaísmo histórico y es para todas las personas en todas partes.

PREGUNTA A EXPLORAR

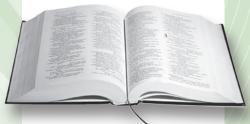
¿Cómo podemos decir que Jesús es el Mesías para todas las personas en todas partes?

META DE ESTUDIO

Explicar que lo que significa la genealogía de Jesús y decidir por lo menos en una manera cómo participaré en la misión de Jesús para todas las personas.

LECTURA RÁPIDA

Según documentado en Mateo, la línea familiar de Jesús incluyó ambos, gentiles y judíos, santos y pecadores, hombres y mujeres, para demostrar cómo Dios se movió a través de la historia para traer al Mesías al mundo para todas las personas.



Un joven universitario, muy lejos de su hogar para visitar durante el fin de semana, le prometió a su papá que un sábado visitaría a un pariente que nunca había conocido quien vivía a una hora del recinto. Después de treinta minutos de una visita dolorosamente cortés, el estudiante planificaba su salida cuando su tía abuela sacó el álbum de la familia. Sentada junto al joven, ella señalaba fotos y hacía comentarios vivos que él no conocía de sus años de asistir a las reuniones familiares. De repente su árbol genealógico creció más grande e interesante que lo que él conocía. Su única visita se convirtió en un evento de cada semestre del que nunca se perdió.

Tal vez leemos las genealogías bíblicas con la misma expectativa que el joven y la visita con su tía abuela. Algo que esperamos soportar en vez de disfrutar. Después de todo, los versículos para memorizar rara vez salen de esta sección en Mateo 1. Si consideramos las ricas historias detrás de los nombres en la genealogía, sin embargo, nos maravillaremos. Cuando intentamos descubrir por qué esos nombres están incluidos en la genealogía de Jesús y otros no, nos encontraremos fascinados. El registro de la familia de Dios es más grande e interesante de lo que podamos imaginar. La lista de nombres que tendemos a leer tan rápidamente puede convertirse en un pasaje que nos da esperanza, uno que desearemos volver a visitar.

MATEO 1:1-6, 16-17

¹ Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. ² Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos. ³ Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram. ⁴ Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón. ⁵ Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí. ⁶ Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías.

¹⁶ y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo. ¹⁷ De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.

¿Qué hay detrás de un nombre?

La genealogía de Jesús en Mateo es más que una lista de nombres históricos, algunos bien conocidos y otros más oscuros. Este registro familiar fue una invitación a judíos fieles en la época del autor a trazar la conexión entre Jesús el Cristo y sus antepasados en la fe. Los nombres les proveyeron la clase de documentación que requerían para ver el reclamo legítimo de Jesús ser el Mesías.

La genealogía también fue un recurso en el cual los gentiles podían descubrir que aquellos afuera del judaísmo fueron incluidos en la historia redentora de Dios. Para ellos, el nacimiento de Jesús como un acto decisivo de Dios significó mucho más que la llegada del Mesías judío tan esperado. En esta lista se encontraba la seguridad esperanzada de que ellos también estaban incluidos en la familia de Dios, la cual se extendía mucho más allá de la herencia de Israel.

La lista de nombres en el registro de la familia de Jesús contiene sorpresas. A pesar de que algunos son personas cuyos nombres en el registro de honor de la fe son obvios, podemos esperar que otros nombres pertenezcan a una lista diferente. Sus historias nos recuerdan el aspecto oscuro de la vida, el cual rara vez, si alguna, leemos a nuestros niños. La lista es un testamento de que Dios obró por medio de todo tipo de hombres y mujeres, quienes cometieron errores y pecados graves así como quienes demostraron fortaleza y valor en la fe. Solamente Dios pudo incluir algunos de estos nombres en el árbol genealógico de Jesús.

Recuerde que Mateo escribió de la herencia y nacimiento de Jesús conociendo claramente el final de la historia. La genealogía en Mateo 1 proveyó pistas incrustadas de la maravillosa gracia de Dios que solamente se pueden ver claramente a la luz plena de la vida y el ministerio de Jesús. Mateo estaba preparado para escribir Su Evangelio por su experiencia transformadora de seguir a Jesús y conocer el poder de la resurrección del Cristo crucificado. Él dio testimonio de que Jesús tocó personas que otros consideraban intocables, escuchó las voces que otros ignoraron, y vio el potencial increíble en personas que habían sido descartadas. Jesús dio esperanza a personas consideradas sin esperanza.

Mateo miró el nacimiento de Jesús y todo lo que había sucedido antes a través del lente de la gracia con la cual Jesús vivió. A través de ese lente él vio y celebró a otras personas en la antigüedad cuyas vidas también demostraron la gracia de Dios, quienes tomaron su lugar en la línea para preparar para uno que vendría "lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14).

El Evangelio de Mateo habló a una iglesia que necesitaba ver el panorama completo del amor de Dios y recordar que Cristo era la esperanza para el mundo entero. La iglesia necesitaba captar la anchura de la misericordia de Dios que superaría cualquier división que ellos tuvieran.

GENEALOGÍAS BÍBLICAS

Las genealogías son registros de linaje familiar. Tales registros aparecen en el Antiguo y Nuevo Testamentos. Son construidas de diferentes formas y sirven diferentes propósitos familiares y religiosos. En Génesis, las genealogías son usadas para describir las familias extendidas de los patriarcas, como Noé (Génesis 10) y Abraham (Génesis 25) y para identificar áreas geográficas donde se establecieron. Las genealogías también servían como guías durante largos períodos de transición a través de la historia de Israel (1 Crónicas 1–9). A veces, ellas prueban la legitimidad de una persona para asumir una posición de liderazgo en la vida de adoración o política de Israel.

El Nuevo Testamento provee dos genealogías de Jesús, una en Mateo 1:1–17 y otra en Lucas 3:23–38. Mateo trazó el linaje de Jesús hasta Abraham para demostrar que Jesús hace realidad el pacto de Dios con Abraham. Lucas trazó el linaje de Jesús hasta Adán con el propósito aparente de validar el reclamo de que Jesús era el Hijo de Dios y Salvador del mundo. Ambas genealogías trazan la herencia de Jesús hasta David, a pesar de que lo hacen a través de descendientes de dos hijos diferentes de David. Lucas sigue la línea de Natán, el hijo de David (vea 2 Samuel 5:14), y Mateo traza a los descendientes de Salomón.

La genealogía de Mateo está estructurada en más detalle que la de Lucas. Mateo dividió su genealogía en tres grupos de catorce nombres. Mateo pudo haber estado usando *gematria*, la práctica de numerología hebrea antigua. De acuerdo a este sistema, las palabras son transcritas en valores numéricos. Así, las letras hebreas para el nombre de *David* tienen el valor numérico de catorce. En el uso prominente de Mateo del número catorce en cada una de las divisiones de la genealogía de Jesús, algunos ven evidencia de que Mateo estaba proveyendo un criptograma del nombre *David*.

Donde la tensión surgía entre judíos y gentiles en la iglesia, donde el cuerpo luchaba contra el legalismo mortal por un lado y el libertinaje por el otro, Mateo sostuvo una visión de Dios obrando para unir a todas las personas en una esperanza común en Jesucristo.

Cada vez que somos tentados a reducir las dimensiones del amor de Dios al tamaño de nuestros propios corazones, Mateo nos fuerza a enfrentar la verdad de que en Cristo hay una nueva realidad que trasciende cualquier cosa que procure dividir a las personas. Las viejas tendencias de categorizar y dividir personas perecen cuando nos encontramos en la realidad de una nueva vida en Cristo. Tendemos a querer limitar la familia de Dios a las ramas que ocupamos o con las que estamos más familiarizados, pero la familia de Dios es más grande e interesante de lo que podemos imaginar.

Abriendo su camino a Jesús (1:1-6)

¿Cómo comenzaría usted la historia de Jesús? Tal vez dependería de su propósito para contar la historia o la audiencia particular que esté tratando de alcanzar. Mateo estaba tratando de alcanzar personas que tomaban muy en serio su herencia hebrea. Él estaba consciente de que su audiencia esperaba el cumplimiento de las promesas de los profetas del Antiguo Testamento. Él sabía cómo las personas habían luchado con asuntos de la fe cuando los profetas mantuvieron silencio durante el largo período interbíblico. Confiado de que el cumplimiento de la esperanza de Israel había venido en Jesús, Mateo ilustró un árbol genealógico que colocaba a Jesús en el largo relato de la historia de la redención. El autor muestra la conexión de Jesús a los caminos de Dios obrando en el mundo antes del nacimiento de Jesús en Belén.

Mateo introdujo a Jesús como el Mesías o el Cristo. La palabra griega christos traduce un término en hebreo que significa el ungido. En la historia de los hebreos la palabra aplicaba a reyes, sacerdotes y profetas. Significaba el poder dado por Dios a una persona para llevar a cabo una tarea sagrada a nombre del pueblo de Dios. A través de los siglos la palabra llegó a tener un significado especial según el pueblo esperaba a quien finalmente llegaría a liberar a Israel y a cumplir la promesa de Dios.

Mateo identificó a Jesús como "hijo de David, hijo de Abraham". El término "hijo de" significaba descendiente de y también podía referirse

a un padre inmediato. La idea de que Jesús sería descendiente de David dominaba en el judaísmo del primer siglo. Mateo citó la descendencia legal de Jesús de David y a través de David desde Abraham. Mateo enlazó a Jesús con el pacto que Dios hizo con Abraham. En este pacto, Dios prometió bendecir a Abraham y sus descendientes, pero también declaró que por medio de ellos serían bendecidas todas las familias de la tierra (vea Génesis 12:1–3). Mateo confirmó a Jesús como Aquel que cumplía la promesa de Dios a Israel. Él también proclamó que el desafío dado a Abraham de bendecir al mundo sería llevado a cabo por medio de Jesús.

Estos versículos incluyen a cuatro mujeres: Tamar, Rahab, Rut, y "la mujer de Urías". Esta inclusión de cuatro madres es sorprendente, porque las genealogías judías nunca incluían a madres, trazando la descendencia a través del padre.

Los lectores de este Evangelio pudieron haberse sorprendido al ver a mujeres en esta lista. Pudieron haberse escandalizado ante las mujeres que Mateo seleccionó y las que omitió. Piense en esto—Mateo no incluyó mujeres como Sara, Rebeca y Raquel. En vez, él mencionó a madres con estilos de vida dudosos y vidas difíciles. Además, Rahab y Rut no eran israelitas. Algunos eruditos piensan que Tamar pudo haber sido gentil. La mujer de Urías estaba casada con un no-israelita, lo que significa que ella compartía un trasfondo gentil, de acuerdo a la ley rabínica. Considere la vida de cada una de estas mujeres.

Tamar experimentó la vida en la peor de las situaciones. Cuando su esposo murió, Tamar fue maltratada por los hombres en la familia, quienes no cuidaron de ella de acuerdo a las provisiones de la ley. Tomando el problema en sus propias manos, ellas uso medios engañosos para forzar a su suegro a asumir responsabilidad. Judá reconoció que ella estaba en lo correcto, diciendo: "Mas justa es ella que yo" (Génesis 38.26). Por las artimañas de Tamar, la ley fue cumplida y la promesa del pacto fue mantenida viva. Su maternidad fue el medio por el cual Dios sostuvo el pacto con Israel. Ella fue una superviviente y Dios estaba presente con ella.

Rahab, una prostituta, escondió a dos espías israelitas del rey de Jericó y aseguró la seguridad para su familia (Josué 2). Su inclusión en la lista de fe de Mateo es un recordatorio de que personas lejos de ser perfectas pueden experimentar la gracia de Dios. Ellas también pueden convertirse en el medio por el cual la gracia de Dios llega a otros.

La inclusión de Rut en la genealogía de Jesús es un tributo a la fortaleza del amor (vea el Libro de Rut). Al igual que Tamar y Rahab, Rut tuvo una vida difícil. Como moabita, Rut enfrentó el prejuicio en un matrimonio interracial. Rut contrajo matrimonio en una familia israelita que se encontraba en Moab debido a una hambruna en Israel. Entonces, el esposo de Rut murió. Cuando Rut conoció y se casó con Booz, su nueva suegra fue Rahab. Rut y Booz tuvieron un hijo, Obed, quien fue el abuelo del Rey David. Por tanto, al igual que Tamar y Rahab, Rut fue una antepasada de Jesús.

Mateo no se refirió a la mujer de Urías, Betsabé, por nombre. Sin embargo, al mencionarla sin mencionar su nombre, Mateo le recordó a sus lectores la maldad que David cometió contra ella y su esposo Urías, llevándolo a la muerte (vea 2 Samuel 11). Aún por medio del lenguaje terso de una genealogía formal, Mateo hizo claro que Dios usó las vidas de personas imperfectas para continuar Su obra de gracia en el mundo. Dios continúa obrando de tales maneras.

Sólo Dios puede hacer un árbol (1:16-17)

Sólo Dios puede hacer un sicómoro, secoya o roble. De igual manera, sólo Dios podía crear el tipo de árbol genealógico para Jesús que alcanza hasta Abraham e incluye muchas ramas para personas que otros no hubieran incluido. Los nombres en la genealogía de Mateo hace claro que Dios no usó personas como mayordomos del pacto porque se habían ganado tal papel viviendo vidas perfectas. El registro incluye personas con experiencias que reflejaron su necesidad radical de la gracia de Dios. El registro de familia incluye personas simples de fe auténtica así como personas de poder y privilegio. La línea de redención fue llevada no solamente a través de palacios sino de hogares humildes también.

Mateo formó esta genealogía en tres secciones de catorce generaciones. Cada sección representa un período importante de la historia de Israel. La primera fue la era de la promesa de Dios a Abraham hasta el clímax del reinado de David (Mateo 1:1–6). La segunda reflejó el tiempo de deterioro desde una monarquía unida a través del reino dividido hasta el exilio babilónico (Mateo 1:7–11). La tercera trazó la línea redentora a través del período después del exilio hasta el nacimiento de Jesús (1:12–16). En cada una de estas áreas Dios estaba obrando, en tiempos

¿QUÉ SUCEDERÍA EN SU IGLESIA?

El hijo de un médico prominente vivió en rebeldía contra sus padres y la iglesia en la que había crecido. El abuso de drogas y un comportamiento destructivo marcaban su vida. Se casó con una joven profundamente envuelta en el mismo estilo de vida. Ella no tenía ningún trasfondo de vida de iglesia. Sin embargo, a través de la invitación de su nueva suegra, ella comenzó a asistir a la iglesia. Un domingo, la joven hizo una profesión de fe. Su rostro reflejaba la áspera vida que había llevado, y su comportamiento reflejaba que se sentía fuera de lugar en la iglesia. Pero, cuando la joven se paró delante de la congregación, su suegra calladamente se movió de su banca para pararse a su lado, abrazándola. El ministro se preguntó: ¿Aceptarán los miembros de la iglesia a esta joven? ¿Podrá descubrir ella sus dones para servir aquí? ¿Cómo hará ella una diferencia? ¿Qué sucedería en su iglesia?

de prosperidad así como deterioro, en tiempos de fidelidad como de infidelidad.

El clímax de esta genealogía de gracia llega de una manera inesperada. En palabras directas y nobles Mateo habló de Jacob, "padre de José, que fue el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo" (1:16, NVI). Las palabras varían de la fórmula usada para citar a todas las personas anteriores en la genealogía. Consistente con el énfasis de Mateo en 1:18–23 en la concepción virginal de Jesús, Mateo evitó decir que José fue el padre de Jesús, a pesar de que Mateo estaba trazando el linaje legal de Jesús a través de la línea de José. Al casarse con María a pesar de su embarazo, José asumió el estado legal de padre de Jesús.

A través de los Evangelios, María, la madre de Jesús, demostró su aceptación humilde del papel que le tocó jugar en el drama de la redención. Ella pensaba en el profundo significado de todo lo que le había sucedido (Lucas 2:19). Ella debió haber experimentado un gozo único al ser quien trajo al Mesías al mundo. Ella también conoció el dolor y la tristeza de ver a su amor rechazado y crucificado en un mundo de corazones pequeños y almas pecadoras.

Implicaciones y acciones

Si las personas en la genealogía de Jesús se presentaran hoy día, pensaríamos que algunas de ellas no pertenecen en la iglesia. Tenemos que recordar que Dios está obrando en las vidas de las personas para servir un propósito que solamente Dios puede ver. Debido a que esto es cierto, nuestro trabajo es más simple. Debemos compartir el amor de Dios que conocemos con Cristo con todas las personas. Nunca conoceremos a alguien que no necesite a Jesús.

Nuestro trabajo no es trazar líneas de exclusión. En vez, nuestro trabajo es imaginarnos a Dios obrando en las vidas de personas que son diferentes de nosotros. Estas personas pueden ser cruciales para la obra del reino de Dios.

PREGUNTAS

1. ¿Por qué es difícil compartir el evangelio y la vida de la iglesia con personas que son diferentes de nosotros?

2. ¿Qué pasos específicos pueden tomar usted o su grupo para fomentar comunidad en vez de división?

3. ¿Qué encuentra de esperanza acerca de las personas en el árbol genealógico de Jesús?

4. ¿Puede pensar en una experiencia en la cual usted ha visto el espíritu de Cristo unir a personas divididas?

5. ¿Qué mueve a la iglesia a ir hacia adelante hacia la misión de Cristo en el mundo? ¿Puede pensar en acciones específicas que puedan ofrecer a la congregación maneras prácticas para expresar el amor inclusivo de Cristo?

Jesús—
Salvador—
Dios con nosotros

TEXTO FOCAL

Mateo 1:18-25

TRASFONDO

Mateo 1:18-25

IDEA PRINCIPAL

Jesús, quien es Dios con nosotros, vino a traer salvación.

PREGUNTA A EXPLORAR

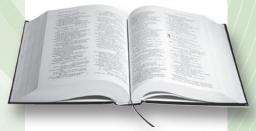
¿Qué significa el nacimiento de Jesús?

META DE ESTUDIO

Explicar el significado del nacimiento de Jesús y testificar de cómo me habla personalmente.

LECTURA RÁPIDA

Todos necesitamos salvación que no podemos alcanzar o producir por nosotros mismos. Jesús es Quien Dios envió para salvarnos.



Despierta en un oscuro cuarto de hospital, consideré los meses pasados. Después de preguntarnos si alguna vez podríamos tener un bebé, recibimos la noticia de que en la casa pastoral tendríamos un cuarto para un bebé después de todo. Nuestra congregación se unió con gozo a nuestra alegría y júbilo por una prueba positiva de embarazo. Entonces, aquella mañana en la iglesia algo no estaba bien. Fuimos al hospital "por si acaso". La pérdida de sangre había sido más frecuente; y cuando me hospitalizaron, me aferré a la esperanza de que todo estaría bien. En un momento durante la noche, nuestras oraciones fervientes de *Dios, permite que todo esté bien*, se convirtieron en *Dios, sé con nosotros*. Cuando confrontamos la realidad que yo no quería aceptar, la gracia de Dios nos rodeó y nos mantuvo a flote durante un tiempo de desilusión y pérdida abrumadoras. Bajo la terrible experiencia de perder nuestro bebé, conocimos la presencia de Dios.

Cuando pasamos por tiempos difíciles o noches oscuras, cuando los problemas se ven más grandes que nosotros, instintivamente buscamos soluciones rápidas. Buscamos una salida o solución fáciles para cualquiera que sea el problema que enfrentamos. Pero a veces, en medio de nuestras luchas, nos damos cuenta de que lo que más deseamos en la presencia salvadora de Dios con nosotros. Sea que somos atrapados por las consecuencias de nuestro pecado o de alguien más, o por algún desastre que no tiene explicación razonable, lo que más necesitamos es la gracia salvadora de Dios.

La historia de José en Mateo 1 es un testimonio del poder de la presencia de Dios que viene en esos tiempos cuando nada más puede salvarnos. Imagine al responsable José atrapado en una situación que él nunca hubiera soñado. Sin embargo, allí estaba él-atrapado en ella y soñando con ella. Él oró por una salida, por la mejor solución de lo que le parecía ser una situación terrible. Él no podía ver ninguna alternativa que fuera buena. Sus oraciones se convirtieron en una experiencia de la presencia de Dios con él, a través de un bebé que él ayudaría traer al mundo.

MATEO 1:18-25

¹⁸ El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. ¹⁹ José su marido, como era justo, y

no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. ²⁰Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. ²¹Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. ²²Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: ²³He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, m que traducido es: Dios con nosotros. ²⁴Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. ²⁵Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.

Un cambio de planes agonizante (1:18-19)

Los procedimientos para el matrimonio judío durante el primer siglo tenían muy poco en común con nuestras prácticas en la actualidad, que incluyen hasta propuestas de matrimonios ofrecidas durante un tiempo de pausa en los monitores gigantes de un estadio deportivo. En los tiempos de María y José, los padres hacían el compromiso. Puede que la pareja se conociera desde que eran niños, o puede que se conocieran después de haberse comprometido.

La promesa de matrimonio era el próximo paso en el proceso. Antes de la ceremonia de promesa de matrimonio, la cual incluía a la pareja, sus padres, y testigos, la novia podía romper el compromiso. Una vez prometida en matrimonio, sin embargo, la pareja estaba unida legalmente, y solamente el divorcio podía romper su compromiso. Esta etapa del proceso duraba un año, durante el cual las parejas eran consideradas legalmente casadas sin vivir juntos o tener relaciones sexuales.

En la etapa final del procedimiento, la parea se casaba. El novio movía la novia de la casa de sus padres a su propia casa, y la fiesta comenzaba. José y María estaban en la segunda etapa del proceso de matrimonio, la promesa de matrimonio, cuando ella quedó embarazada.

Las Escrituras no registran una sola palabra dicha por José, pero él debe haberse sentido destruido cuando escuchó las noticias inesperadas y no bien recibidas. Si José era un carpintero organizado, exacto,

lógico y práctico, sentir que su muy organizado universo se deshacía sin ninguna posibilidad de repararlo sería particularmente difícil. Él era un "hombre justo", lo que significaba que él estaba comprometido con guardar la ley. En estas circunstancias la ley claramente detallaba lo que él tenía que hacer. La única suposición lógica que José y cualquier otra persona pudieron haber hecho fue que María le había sido infiel a él y a los requisitos de su promesa de matrimonio. De acuerdo a Deuteronomio 22, el castigo severo que debía ser aplicado por tal ofensa era la muerte por apedreamiento (vea Deuteronomio 22:13–21). Desarrollos tardíos en la interpretación de ley parecen haber provisto a José con alternativas menos radicales, las cuales no parecían deseables para él.

José era un hombre justo, pero también era un hombre compasivo. Él quería a María. Él no podía tratar este asunto a la ligera, ni tampoco podía actuar vengativamente. Él demostró la lucha de un ser tratando de ser fiel. Cuando una persona tiene convicciones acerca de sus principios y compasión por las personas, con frecuencia enfrenta decisiones difíciles. A veces, ninguna decisión parece ser totalmente buena. José no podía figurar cómo resolver este dilema de una manera que calmara su alma. Él necesitaba salvación.

El que le salvará (1:20–23)

¿Alguna vez ha tomado una decisión importante, tal vez tentativamente, esperando que al moverse hacia adelante para implementarla usted encontrará paz y se sentirá mejor acerca de su decisión? Sin embargo, en vez de ver las nubes dispersándose y la luz del sol brillando, sus cielos se vuelven más y más oscuros y amenazadores. José tuvo tal experiencia. Él había decidido divorciar a María, pero de una manera que no la desgraciara públicamente. Él lo haría callada y privadamente, pero la decisión no disiparía la confusión en su espíritu.

Entonces, José tuvo un sueño donde un ángel apareció con un mensaje tranquilizador y demandante de parte de Dios. Los sueños y las visitas angelicales habían sido parte de la historia del pueblo de Dios a través del tiempo, pero José no esperaba que tal revelación divina resolviera su dilema. Las primeras palabras de los ángeles en las Escrituras con frecuencia suelen ser: "¡No temas!" La presencia de los ángeles con frecuencia provocaba una respuesta de temor antes de llevar una

EL PODER EN UN NOMBRE

En la cultura bíblica, los nombres acarreaban más significado que en nuestra propia cultura. Un nombre revelaba el carácter o la esencia de una persona. Comunicaba algo acerca de las habilidades y funciones de la persona. El proceso de nombrar a una persona, por lo tanto, era tomado muy en serio.

Padres nuevos en la actualidad pueden buscar un nombre particular o tratar de encontrar uno que suene bien en combinación con su apellido o en relación a los nombres de sus hermanitos. Ellos pueden consultar listas de posibles nombres para niños o niñas o seguir las tendencias de los nombres que son más populares.

Los nombres y títulos dados a Jesús durante su ministerio y después de su resurrección dan idea de su naturaleza y misión. En el estudio del pasaje, Mateo citó tres de estos nombres y títulos importantes—*Jesús, Mesías y Emanuel.*

Jesús fue el nombre por el cual fue conocido durante su vida y ministerio. Como la forma griega del nombre hebreo Josué, significa Jehová es salvación. Algunos lo traducen en la forma de una oración, O Señor, salva.

Mesías era un término hebreo significando el ungido. Traducido por la palabra griega christos, era aplicado a reyes, sacerdotes y profetas. Ellos eran considerados como escogidos y capacitados por Dios para llevar a cabo tareas vitales para el pueblo de Dios. Llegó a tener un significado especial para designar al prometido que vendría a salvar a Israel y, por tanto, fue aplicado a Jesús.

Emanuel era un nombre propio hebreo significando *Dios con nosotros*. Usado en Isaías 7:14, el nombre fue aplicado a Jesús por el ángel en el sueño de José.

experiencia de calma. El ángel le dijo a José exactamente lo que Gabriel le dijo a María en el relato de Lucas de la anunciación del nacimiento de Jesús: "¡No temas!" (Lucas 1:30).

La seguridad angelical que vino a José afirmó que lo que le estaba sucediendo a María y a él era en realidad un acto de Dios. Él ángel llevó el mensaje de que Dios estaba haciendo algo memorable en sus vidas. Este acto memorable era el cumplimiento de una promesa largamente esperada por el pueblo de Dios. Era el movimiento del Dios vivo en la

historia para traer esperanza y salvar al pueblo de sus pecados. El ángel animó a José, diciendo en efecto: No vaciles en casarte. Su confianza y tu compasión por María están bien fundadas. El Espíritu la ha embarazado. Ella dará a luz un hijo; y cuando ella lo haga, le pondrás por nombre "Jesús". Su nombre significa "Dios salva". Dios está actuando para salvar a su pueblo de sus pecados. El nombre de Jesús daría a conocer a todos, no solamente quién él era, sino también lo que haría.

El mensaje del ángel le recordó a José que lo que estaba sucediendo cumplía la palabra profética de esperanza. Isaías había dicho: "He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel" (Mateo 1:23; vea Isaías 7:14). Aún si José había conocido y recordado esta palabra, él no la había aplicado previamente a su situación. A través de la palabra del profeta, José vio que él no había sido abandonado por Dios; en vez, Dios se había acercado. Dios venía a estar con su pueblo de una manera nueva. Un bebé iba a nacer.

¡Qué cambio de perspectiva! José había pensado que el bebé era su *problema*. Ahora él escuchaba que el bebé sería su *solución*—y no solamente para él. El bebé sería el Salvador para todo el pueblo de Dios.

Las soluciones a nuestros problemas más difíciles con frecuencia comienzan cuando cambiamos nuestra perspectiva respecto a ellos. Tenemos que preguntarnos primero: Dios, ¿ves esto como yo lo veo? ¿Estoy perdiendo de vista lo que verdaderamente está sucediendo? ¿Estoy demasiado cerca del dolor para ver la promesa de tu presencia? Como en toda verdadera comunión con Dios, José descubrió que no estaba solo.

¿Qué haría Jesús—con usted?

Cuando Emanuel, Dios con nosotros, llegó a ser parte de la vida de José, José encontró fortaleza para amar y vivir de manera maravillosa. Cuando Emanuel, Dios con nosotros, viene a ser parte de nuestras vidas, encontramos fortaleza para

- Amar fielmente
- Seguir los sueños que Dios nos da
- Tomar el camino menos transitado
- Hacer la ardua labor de cuidar a quienes necesitan nuestro cuidado

Con la presencia y promesa de Dios, él podía enfrentar lo que viniera de parte de quienes le rodeaban, y que nunca podrían entender.

Cuando obtenemos la perspectiva de Dios en nuestras vidas, con frecuencia nuestras oraciones cambian. Lo que pensábamos era nuestra mayor necesidad se desvanece. Lo que no habíamos reconocido se mueve al frente de nuestra preocupación. En la promesa del nacimiento de Jesús, aún en su nombre mismo, la palabra angelical enfocó en nuestra necesidad principal "Él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21). Los judíos del primer siglo esperaban que el Mesías liberara a Israel del gobierno de quienes la oprimían. El Mesías vendría como un instrumento del juicio de Dios, y el objeto de este juicio serían las naciones debido a sus pecados contra el pueblo de Dios.

La misión de Jesús como Mesías enfocaría en Israel. Él se concentraría en liberar al pueblo de sus pecados. Qué fácil hubiera sido para ellos echarle la culpa a los pecados de otros por sus problemas. Si solamente pudiéramos ser liberados de esta esclavitud, pensaban ellos, nos gobernaríamos a nosotros mismos. Si sólo Dios castigara a otros, ocuparíamos el lugar que nos corresponde.

En Jesús, Dios se acercaba a su pueblo, pero no tanto para cambiar sus circunstancias sino para cambiarlos a *ellos*. Muchas de las personas que esperaban al Mesías nunca aceptarían a Jesús como Emanuel, *Dios con nosotros*, porque él no encajaba en sus ideas preconcebidas de lo que el Mesías haría. Ellos resistirían verse a sí mismos como el problema. Ellos no tendrían la honestidad de mirar en sus propias vidas o el valor de confesar el pecado que vieran allí.

Fidelidad a su sueño (1:24-25)

Para muchos de nosotros, los sueños se olvidan fácilmente tan pronto despertamos. Además, los sueños están sujetos a todo tipo de interpretación. Aún lo que creemos por un momento ser el susurro de un ángel puede ser fácilmente reinterpretado. Después de despertar de su sueño, José pudo haber abandonado el consejo arriesgado del ángel para seguir un curso más sensible, como continuar con su decisión de abandonar a María. Pero José decidió arriesgarse basándose solamente en un sueño. Cuando enfrentó la decisión de hacer lo que parecía ser razonable o tomar un riesgo, José abrazó lo inesperado.

José no consideró el mensaje del ángel como una sugerencia interesante para tomar en cuenta. Él la aceptó como una palabra de parte de Dios a ser creída y un mandato a ser obedecido.

El papel secundario que José recibió en el drama de la redención fue difícil de jugar. Al aceptar este papel y comenzar a jugarlo, José demostró una gran capacidad para la fe. Él creyó que Dios le había hablado. Él se atrevió a creer la idea aparentemente ridícula de que el Dios vivo obraría el plan de redimir a la humanidad a través de un bebé nacido a una joven humilde y un carpintero de Nazaret.

José también demostró una sorprendente capacidad para el valor. Unirse a Dios en este movimiento redentor en el mundo significaría experimentar crisis y oposición intensas. Desde el principio de la historia de Jesús, esto probó ser cierto. José y María enfrentaron el chisme de aquellos en Nazaret que querían pensar lo peor de María. Ellos experimentaron el odio de Herodes, quien destruiría cualquier cosa que, en su opinión, amenazara su poder. Ellos experimentarían el dolor de identificarse con el Dios de amor en un mundo hostil.

Implicaciones y acciones

Cada uno de nosotros necesita la seguridad de que Dios está con nosotros y de que Dios ha venido a salvar. Sea que somos padres enfrentando la desilusión agonizante de la pérdida de un bebé esperado o padres enfrentando el desconcierto y la vergüenza del nacimiento de un bebé no esperado, necesitamos la seguridad de que Dios está con nosotros. Sea que nos sentimos abandonados por Dios en circunstancias sobre las cuales no tenemos control o estamos atrapados en las consecuencias de nuestras propias decisiones pecaminosas, necesitamos más que nada conocer la presencia salvadora del Dios de amor. Vivir en tal confianza es convertirse en vencedor en vez de víctima en cualquier circunstancia.

El enfoque del Evangelio de Mateo es la proclamación de que la presencia salvadora de Dios ha venido a nosotros en la persona de Jesús, el Cristo. José provee un modelo de fe y valor para cualquier persona que se atreva a reclamar esta increíble promesa de esperanza. Al principio del Evangelio la seguridad es proclamada en el nombre "Emanuel". A lo largo de la vida y ministerio de Jesús, la presencia poderosa de Jesús hizo la diferencia decisiva para sus discípulos. Las últimas palabras del

Cristo resucitado en Mateo 28:20 fueron "Recuerden, yo estoy con ustedes siempre, hasta el fin del mundo".

Un seguidor de Jesús vive en la convicción de que Jesús está con nosotros. Aún así, la presencia salvadora de Jesús en nuestras vidas no es para nosotros solamente. Él está con nosotros para los demás. Nuestras vidas no deben ser callejones sin salida de la presencia salvadora de Jesús, sino autopistas a los corazones de personas que necesitan saber que no están solos.

PREGUNTAS

1. ¿Cómo describiría lo que significa ser *salvo por Dios* a alguien que no conoce los términos que usamos en la iglesia?

2. ¿Cómo afecta nuestras vidas diarias ser salvos de nuestros pecados?

3.	¿Cómo cambió la vida de José a lo largo del relato? ¿Qué preguntas le gustaría hacerle a este hombre que nunca dijo una palabra que esté documentada en las Escrituras?
4.	¿Qué nos demuestra la historia de María y José acerca del amor de Dios?

5. ¿Cuándo ha sentido más intensamente la necesidad de ser salvo?

Viniendo a encontrar a Jesús

TEXTO FOCAL Mateo 2:1-12 TRASFONDO Mateo 2

IDEA PRINCIPAL

Los hombres sabios buscando y adorando a Jesús significa que Jesús es para todas las personas y nos llama a alcanzar a todas las personas por amor a Jesús.

PREGUNTA A EXPLORAR

¿Qué estamos haciendo con la verdad del Nuevo Testamento de que Jesús es para todas las personas?

META DE ESTUDIO

Identificar maneras cómo participaré en la misión de Jesús de alcanzar personas que algunos consideran "extranjeros".

LECTURA RÁPIDA

El nacimiento de Jesús es el regalo de Dios para todas las personas, pero las personas responden diferente al evento. Algunos, como los hombres sabios, buscan a Jesús sinceramente y le adoran agradecidamente; otros, como Herodes, ven a Jesús como una amenaza y rechazan el regalo de Dios.



Un domingo de Epifanía, cuando nuestra clase estaba estudiando la historia de los hombres sabios buscando a Jesús, pasé lápiz y papel y pregunté a cada miembro que contestara la pregunta siguiente: "¿Qué estás buscando en este momento en tu vida?" Varios miembros no se veían entusiasmados con la tarea, especialmente cuando expliqué que íbamos a hacer lo que maestros de escritura llaman escritura libre.

"Simplemente mantenga el lápiz moviéndose durante los próximos diez minutos", les dije. "No se detengan, y miren a ver qué fluye". Rápidamente añadí que si escribir no era su área fuerte, ellos podían hacer una lista de lo que podían estar buscando en el nuevo año. Para mi sorpresa, todos comenzaron a escribir, hasta los menos entusiasmados con la idea. Vacilé en avisarles que se les había acabado el *tiempo*.

Cuando compartimos las respuestas, las personas hablaron de buscar respuestas, denuedo, valor y maneras de echar afuera el temor. Según estudiamos la historia de los hombres sabios, el grupo encontró paralelos entre esos viajeros antiguos y nuestras propias jornadas de crecimiento en la fe. Tal vez el ejercicio funcionó porque las resoluciones del nuevo año todavía estaban frescas en nuestras mentes. Tal vez había más poetas escondidos en nuestro grupo de lo que yo pensaba. O tal vez los lápices continuaron fluyendo porque buscar en una parte crucial de nuestras vidas. No nos consideramos *buscadores*, pero los cristianos buscan crecer en Cristo, se identifiquen así o no.

La búsqueda por lo que es verdadero es continua y no está confinada a una etapa específica en la vida. El deseo de descubrir la fuente de gracia no puede ser contenido en una región o grupo demográfico del mundo. Dios nutre en nosotros la aventura de buscarle para que descubramos más quién Dios es y, como resultado, más de quién podemos llegar a ser.

MATEO 2:1-12

¹ Después de que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente. ² — ¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? —preguntaron—. Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarlo. ³Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él. ⁴Así que convocó de entre el pueblo a todos los jefes de

los sacerdotes y maestros de la ley, y les preguntó dónde había de nacer el Cristo. ⁵—En Belén de Judea —le respondieron—, porque esto es lo que ha escrito el profeta: 6"Pero tú, Belén, en la tierra de Judá, de ninguna manera eres la menor entre los principales de Judá; porque de ti saldrá un príncipe que será el pastor de mi pueblo Israel." ⁷Luego Herodes llamó en secreto a los sabios y se enteró por ellos del tiempo exacto en que había aparecido la estrella. ⁸Los envió a Belén y les dijo: —Vayan e infórmense bien de ese niño y, tan pronto como lo encuentren, avísenme para que yo también vaya y lo adore. 9Después de oír al rey, siguieron su camino, y sucedió que la estrella que habían visto levantarse iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰Al ver la estrella, se llenaron de alegría. ¹¹Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose lo adoraron. Abrieron sus cofres y le presentaron como regalos oro, incienso y mirra. 12 Entonces, advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Buscadores sinceros de la verdad

Según lee Mateo 2:1–12, note los contrastes drásticos entre los personajes principales—los hombres sabios y el rey Herodes. Esta historia demuestra la confianza y el rechazo a través de las maneras cómo las personas responden al don de Dios en Jesús. Los hombres sabios respondieron como quienes ven lo que Dios está haciendo en la historia y desean participar en ello. Herodes representa aquellos en todas las épocas que no ven nada en la obra providencial de Dios excepto una amenaza a sus propios intereses. Los hombres sabios simbolizan la diversidad de las personas más allá de los límites de Israel quienes finalmente aceptan a Jesús. Herodes representa el rechazo y la persecución que Jesús sufriría en su propio país, de parte de su propio pueblo.

Los hombres sabios, o magos, no eran judíos, eran *extranjeros*, pero viajaron desde lejos para llevar sus regalos costosos al niño Cristo. Sus identidades son un misterio. Aparecen por un momento breve pero esencial en el drama de la Navidad. Entonces, desaparecen. Todo lo que

sabemos acerca de ellos viene del significado de la palabra *mago* y los eventos rodeando la infancia de Jesús. La palabra *mago* es de origen persa y probablemente se refiere en el texto a astrólogos babilónicos. Estos estudiosos de las estrellas fueron a Herodes buscando el significado de un fenómeno celestial poco común que habían visto. Ellos determinaron que la particular estrella que habían descubierto significaba el nacimiento de un rey, pero no sabían dónde había nacido.

A pesar de que sus orígenes son oscuros y sus datos biográficos no son claros, las acciones de los hombres sabios revelan características que los cristianos en cualquier época pueden emular en su búsqueda por Jesús. Los hombres sabios estaban resueltos en su búsqueda por la verdad. Ellos no fueron disuadidos por nada ni nadie en su obsesión por seguir la estrella y descubrir su significado. Nadie conoce el largo de su búsqueda ni cuántos años Jesús tenía cuando le encontraron. Las claves en la historia indican que el niño probablemente tenía menos de dos años de edad. Su compromiso finalmente les llevó al éxito en su empresa. Cuando acudieron a Herodes buscando ayuda, los sumos sacerdotes y los escribas les ayudaron a descubrir que Belén de Judá sería su destino final.

LA TRADICIÓN DE LOS MAGOS

Leemos la historia de los magos a través del lente de la tradición que se ha acumulado durante siglos. A pesar de que la información acerca de ellos en el texto es escasa, el tiempo ha llenado los blancos y la tradición es percibida como hechos por muchos lectores. Por ejemplo, asumimos que el número de magos era tres, pero esta idea simplemente se desarrolla del hecho de que se presentaron tres regalos a Jesús. Asumimos que eran reyes, pero no hay referencia a esto en el texto en Mateo. Con frecuencia asumimos que llegaron al pesebre inmediatamente después de los pastores, pero el texto bíblico indica diferente. Esta idea ha sido perpetuada en los dramas tradicionales de Navidad y en tarjetas de Navidad a través de la historia. El relato bíblico indica que ellos llegaron un tiempo después del nacimiento de Jesús, cuando la familia se había mudado del establo a una casa.

Los magos fueron misteriosos en su origen y destino. La tradición tardía les da nombres. Para el año 600 DC la leyenda los había nombrado Gaspar, Melchor y Baltasar.

Los regalos tangibles que los hombres sabios llevaron a Jesús fueron expresiones sinceras de su fe en Él. A pesar de que el significado de sus regalos está sujeto a mucha especulación, una cosa es segura. Los regalos eran costosos. Aunque no eran apropiados para un niño, eran apropiados para un rey. Tal vez proveyeron recursos necesarios para José y María según huían hacia Egipto y enfrentaba un futuro incierto. Tal vez los hombres sabios sirvieron al Rey en maneras que ellos no entendieron completamente.

La última parte del relato (Mateo 2:12) muestra cómo los magos continuaron buscando el liderato de Dios. Ellos obedecieron la instrucción que recibieron en un sueño de evitar a Herodes en su jornada de regreso y tomaron una ruta alterna. De manera similar, los discípulos cristianos continuamos buscando el liderazgo de Dios en nuestras vidas diarias, estando abiertos a la dirección de Dios en maneras que no planificamos o esperamos.

Un buscador de poder inseguro

Las noticias de los hombres sabios amenazaron a Herodes y "atemorizaron" a este gobernante inseguro (Mateo 2:3). Él determinó tomar los pasos necesarios para buscar y destruir a cualquier otro aspirante a su trono. Como gobernador de los judíos bajo Roma desde aproximadamente 37 AC hasta su muerte en el año 4 AC, él proveyó estabilidad relativa para el pueblo de Israel. Él fue un hombre cruel, no obstante, tomando acción drástica para mantener o aumentar su poder. Cuando Herodes era atemorizado o perturbado, el pueblo también se sentía de igual manera. Cuando Herodes estaba infeliz, todos se sentían infelices, porque conocían las consecuencias de su ira.

A pesar de que Herodes era judío de nacimiento, él no demostró los principios del judaísmo o sus ideales morales durante su reino. Él tomó cualquier camino que llevara al poder, ignorando y sacrificando principios morales y perjudicando a otros. Herodes simboliza cuán lejos las personas pueden llegar para preservar sus propios intereses. Cuando los magos le preguntaron dónde nacería el nuevo rey de los judíos, Herodes pretendió compartir sus nobles deseos de encontrarle para adorarle. Al igual que Herodes, personas en cada época pueden profesar interés en adorar a Cristo, cuando en realidad es un deseo fingido en vez de verdadero.

El texto de trasfondo para el pasaje de hoy describe en gran medida la locura obsesiva de Herodes. Los magos no regresaron con información acerca de la localización del niño Cristo, como Herodes lo había pedido. Él reaccionó en ira y ordenó la matanza de todos los niños menores de dos años en y alrededor de Belén (2:16–18).

Entonces, José respondió a un sueño en el cual él escuchó una advertencia de parte de un ángel del Señor. José tomó a María y a Jesús y huyeron en la noche a la seguridad de Egipto hasta que el peligro hubo pasado. Imagine el sentido de alivio que José debió haber sentido cuando escuchó las palabras tranquilizadoras del ángel del Señor: "Han muerto los que procuraban la muerte del niño" (2:20).

Quienes escucharon de Jesús respondieron de diferentes maneras. Algunos como los magos, le buscaron ansiosamente y ofrecieron su amor. Otros como Herodes entendieron que su presencia cambiaría sus vidas. Ellos rechazaron esta amenaza con hostilidad abierta o silenciosa apatía. En un mundo como el nuestro podemos preguntarnos si el don de Dios de Jesús es más rechazado que recibido. Dios nos asegura, como ha asegurado a otros a través del tiempo, que el niño sobrevivirá y vencerá mucho después que aquellos que se oponen se hayan convertido en meras notas al calce en la historia.

Un símbolo de esperanza perdurable

Como estudiosos de las estrellas, los magos examinaron los cielos buscando fenómenos nuevos. Ellos creían que los sucesos astrológicos estaban relacionados con eventos en la historia humana. Los magos relacionaron su observación poco común en el cielo con el nacimiento de un rey. Las personas en el mundo antiguo creían ampliamente que el nacimiento de una persona importante estaría marcado por la aparición de una estrella especial o despliegue astrológico.

Cuando los magos llegaron a Jerusalén, preguntaron dónde había nacido el nuevo rey. Ellos explicaron la razón para su búsqueda: "Vimos levantarse su estrella" (2:2, NVI). Esta traducción es más clara y certera que la versión tradicional que se refiere a "su estrella en el oriente" (RV 1960). La palabra no indica que la estrella se encontraba en el firmamento oriental o que ellos estaban en el oriente cuando la vieron. El término se refiere a la observación de los magos del principio de este

EL SALVADOR UNIVERSAL

Mateo presenta a Jesús, no solamente como el Mesías de Israel, sino también como el Salvador *del mundo*. La historia de los magos presenta los primeros indicios del impacto de que el nacimiento de Jesús alcanzaría más allá de Israel. Las palabras finales de Jesús en Mateo 28:19–20 apuntan a la misión universal de los seguidores de Jesús.

Las palabras de los profetas del Antiguo Testamento pueden extender nuestras mentes y corazones para ver que el propósito de Dios en el nacimiento de Jesús va más allá de proveer salvación para unos pocos a alcanzar a toda la humanidad con la experiencia de la gracia salvadora. Lea los pasajes bíblicos siguientes: Miqueas 5:2–5; Isaías 2:1–4; Isaías 60:1–6.

evento particular en los cielos. Estos examinadores concienzudos de los cielos nocturnos vieron la estrella natal de Jesús al momento de su salida.

Los magos vieron la estrella en su país de origen. Ellos asociaron su observación con la vasta especulación de que nacería un rey de los judíos. Ellos fueron a Jerusalén para validar su convicción de que tal rey nacería allí. Note que la estrella no es mencionada como una guía para ellos en su jornada a Jerusalén. Evidentemente, ellos conocían el camino. Después de consultar con Herodes y los intérpretes de la ley y los profetas, ellos supieron de la predicción de Miqueas de que el rey pastor vendría del pequeño pueblo de Belén. Ésta era la ciudad de David, el lugar más apropiado para el nacimiento del Hijo de David quien era el Mesías tan esperado. Cuando los magos resumieron su jornada hacia Belén, la estrella volvió a aparecer, moviéndose delate de ellos y guiándo-les al lugar donde se encontraba el niño. Allí se detuvo.

El evento maravilloso trae preguntas inevitables al lector de hoy. ¿Cómo se mueve una estrella de una manera tan excepcional? ¿Hay otros ejemplos de tal fenómeno? ¿Fueron los magos las únicas personas capaces de ver la estrella? Si otros la vieron, ¿hubo algún interés y excitación públicos? El relato bíblico no trata con estas preguntas que mentes inquisitivas deseen conocer. Ningún intento por explicar este fenómeno celestial misterioso histórica o científicamente ha sido exitoso. El relato

enfoca menos en el fenómeno celestial espectacular y más en quienes siguieron la estrella y a quien les dirigió. Para ellos la estrella era un símbolo visible de la acción de Dios en la historia, proveyendo la dirección que necesitaban en sus vidas. Los magos vieron la estrella como un símbolo de la preparación providencial de Dios de una nueva era de verdad para quienes estuvieran abiertos para recibirla.

La estrella en la historia del nacimiento de Jesús continúa perdurando como un símbolo de esperanza en un mundo en desesperanza. Para aquellos necesitando dirección y seguridad, declara que Dios ha actuado en Jesús para traer salvación *al mundo*. La estrella de esperanza, la cual guió a los magos hace tanto tiempo, a través de los siglos ha guiado a personas de todos lugares al bebé de Belén, a quien almas agradecidas llevan sus regalos de amor.

Implicaciones y acciones

Los magos reflejan nuestra capacidad humana para buscar el conocimiento que aún no tenemos y la sabiduría que solamente viene de afuera de nosotros mismos. Su dramática historia nos recuerda que todos necesitamos estrellas de esperanza que nos guíen. Todos emprendemos jornadas que nos guían a descubrir la gracia de Dios. La jornada de nuestra vida no termina en Belén. Solamente comienza allí. Nos postramos delante del don de la gracia que recibimos en Cristo. Entonces, nos levantamos para comenzar a seguir a Jesús, dondequiera que Él nos guíe. En Su compañía descubrimos la vida con significado que nunca podríamos encontrar por nuestra propia cuenta.

¿Tenemos el valor de buscar esta sabiduría que viene al seguir a Jesús? ¿Estamos dispuestos a entregar nuestro sentido de control e ir dondequiera que Cristo nos lleve? Los magos deseaban ver a Jesús más que guardar sus tesoros o ir a lo seguro estudiando las estrellas desde lejos. Ellos deseaban buscar a Dios más que el temor de las dificultades de la jornada. Los magos abrazaron la aventura, y en el camino descubrieron que no estaban solos. De hecho, los magos nos recuerdan que el camino está abierto para nosotros y todas las personas para buscar a Cristo.

PREGUNTAS

1. ¿Qué está buscando en este momento en su vida?

2. ¿Qué características de los magos ve en usted mismo? ¿Qué tiene que aprender de la historia de los magos?

3. ¿Cómo permanece abierto a la dirección de Dios en su vida?

sino extranjeros?

4.	¿Qué regalos le ofrece a Jesús?
5.	A pesar de que puede que usted no se identifique con Herodes, ¿se ha sentido alguna vez amenazado por la verdad de que Cristo cambiará nuestras vidas? ¿Cómo responde usted a ese temor?
6.	¿Qué le sugiere la probabilidad de que los magos no eran judíos,

Esperanza en el ministerio de Jesús

Estudiar los comienzos es importante. Captar de dónde venimos nos puede ayudar a entender dónde estamos ahora.

Este pensamiento aplica a la vida de Jesús. En esta unidad descubriremos cómo Jesús llegó a la escena como un maestro, predicador y sanador dinámico. Juan el Bautista había establecido el fundamento (vea Mateo 3). Él predicó el arrepentimiento, advirtiendo que Dios estaba a punto de entrar al mundo de una manera dramática conocida como el reino de Dios (o de los cielos). Juan sumergió en el Río Jordán las personas que se arrepentían.

Un día el primo de Juan, Jesús, llega para ser bautizado. Después resistir inicialmente, Juan estuvo de acuerdo en bautizarlo. Según Jesús salía del agua, el Espíritu Santo descendió sobre Él como una paloma, y una voz del cielo expresó la aprobación de Dios.

Inmediatamente después, el Espíritu llevó a Jesús al desierto, un lugar solitario y salvaje. Allí Jesús ayunó y meditó por cuarenta días. Satanás entonces vino a Jesús y lo tentó en tres tentaciones documentadas. Jesús respondió al diablo con citas bíblicas y así fijó su propósito de obediencia a Dios.

Siguiendo el arresto de Juan por Herodes, Jesús continuó donde Juan se había quedado. Jesús predicó, enseñó, y sanó. Las multitudes lo seguían. De esas multitudes Jesús llamó a discípulos para formar un grupo íntimo.

Miremos estos eventos para ver lo que nos dicen acerca de cómo debemos vivir como seguidores de Jesús. Ore por la dirección del Espíritu en su vida mientras usted considera estas lecciones.¹

UNIDAD DOS. ESPERANZA EN EL MINISTERIO DE JESÚS

Lección 4 Completamente fiel al camino de Dios Mateo 4:1–11 Lección 5 Luz resplandeciente Mateo 4:12–25

NOTAS

1. A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas en la Unidad 2, lecciones 4–5, son de la Santa Biblia, Reina Valera 1960.

Completamente fiel al camino de Dios

TEXTO FOCAL

Mateo 4:1-11

TRASFONDO

Mateo 3:1-4:11

IDEA PRINCIPAL

La victoria de Jesús sobre la tentación demuestra que Él sería completamente fiel al camino de Dios en su ministerio en vez de seguir el camino del egoísmo mundanal.

PREGUNTA A EXPLORAR

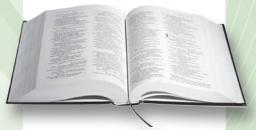
¿Cómo está siendo tentado hoy?

META DE ESTUDIO

Identificar maneras cómo las tentaciones de Jesús pueden compararse con las mías y determinar cómo puedo vencer la tentación como Jesús lo hizo.

LECTURA RÁPIDA

Jesús venció las tentaciones de Satanás respondiendo con las Escrituras y, al hacerlo así, decidió ser la clase de Mesías que Dios deseaba que él fuera.



Un verano durante un campamento de jóvenes, una jovencita me confió su lucha con la tentación. Ella deseaba vivir como cristiana, pero se encontraba fracasando con frecuencia. Se sentía desanimada en su lucha. Le sugerí que leyera la confesión de Pablo respecto a ese tema al final de Romanos 7. Ella regresó más tarde, expresando sorpresa de que un misionero tan dinámico pudiera tener luchas similares.

Por supuesto, usted y yo también compartimos esas batallas con la tentación. Mi oración es que podamos ganar fortaleza al estudiar cómo Jesús lidió con la tentación y encontrar maneras de aplicar a nuestra manera de lidiar con Satanás. Esta lección enfoca en Jesús luchando con la obediencia a Dios como el Mesías y Su lucha por determinar qué clase de Mesías ser.

MATEO 4:1-11

¹Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. ²Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. ³Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. ⁴El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. ⁵Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, ⁶le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. ⁷Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. 8Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, ⁹y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. ¹⁰Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. ¹¹El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Trasfondo: Jesús bautiza a Jesús (3:1–17)

Un hombre de apariencia extraña, vestido de pieles de animales apareció en la región circundante al Río Jordán. Él predicaba un mensaje

poderoso, advirtiendo que Dios estaba a punto de entrar a este mundo en una manera poderosa. Las personas tenían que prepararse para este evento cambiando su manera de vivir.

Muchas personas fueron a escuchar el mensaje dinámico de este hombre. Cuando respondían, él-Juan el Bautista—los sumergía en las aguas del Jordán.

Jesús fue para ser bautizado también. Juan sintió que Jesús era su superior. ¿Por qué debía el menor bautizar al mayor? Pero Jesús respondió que era la voluntad de Dios. De hecho, una voz del cielo habló mientras Jesús salía del agua. La voz dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mateo 3:17).

¿Por qué fue Jesús bautizado? Él no tenía pecados de que arrepentirse. Sin embargo, Jesús estableció un ejemplo para nosotros y también se identificó con el movimiento de Juan el Bautista. Además, la inmersión marcó su compromiso público de hacer la obra del Mesías.

La primera tentación: Hacer pan (4:1-4)

Después que Jesús fue bautizado, el Espíritu Santo lo llevó al desierto para reflexionar en lo que significaría ser el Mesías. La mayoría de los judíos esperaban un líder militar. Los esenes en Qumrán también esperaban por un segundo mesías, un sacerdote ungido. Satanás atacó a Jesús con tentaciones de usar atajos espectaculares para ganar aprobación en vez del camino difícil de que llevaba a la cruz.

Note que el Espíritu llevó a Jesús a la tentación. Con frecuencia tenemos una perspectiva floja de Dios, pensando que Dios es como un abuelo celestial que solamente da dulces y nos permite hacer lo que queremos. Por el contrario, Dios quería que Su Hijo enfrentara al adversario desde el principio. Las clases de tentaciones que Jesús enfrentó surgirían una y otra vez en su vida y ministerio. Al enfrentar estas tentaciones al principio, Jesús tomó decisiones básicas acerca de Su ministerio.

Jesús comenzó este período ayunando. Satanás sabía que Jesús tenía hambre. Algunas de las piedras en el área asemejaban barras de pan. Por tanto, el diablo se aprovechó del hambre de Jesús, tal y como lo hace con nuestras debilidades, sugiriendo a Jesús que convirtiera las piedras en pan. Si Jesús era el Hijo de Dios, ¿por qué debía depender

de fuentes humanas para alimento? Note que Mateo enfatiza fuertemente la identidad de Jesús como el Hijo de Dios, usando el término frecuentemente.

Satanás también estaba proponiendo que Jesús usara sus poderes mesiánicos para volverse popular alimentando a las personas. Pero, si Jesús hubiera hecho eso, la motivación hubiera sido para el propio beneficio de Jesús—la aprobación de las personas. Más tarde, Jesús alimentaría multitudes de personas, pero para el beneficio de *ellas*. Jesús rechazó la idea de convertirse en un líder simplemente por suplir las necesidades físicas de las personas. Jesús tampoco usaría su poder divino para suplir sus propias necesidades.

Tres veces Jesús respondió a Satanás con las Escrituras, cada vez del Libro de Deuteronomio. Las respuestas de Jesús demuestran que él valoraba las Escrituras. Hacemos bien en buscar evaluar y respaldar nuestros pensamientos y acciones saturando nuestras mentes con las Escrituras.

En este momento, la cita de Jesús indicó que "no vivimos de pan solamente" (Mateo 4:4). En vez, la verdadera fuente para la vida es espiritual—"toda palabra que sale de la boca de Dios" (4:4, de Deuteronomio 8:3). Jesús mantuvo su mente fija en la realidad espiritual, no en la física.

La segunda tentación: Una salto espectacular (4:5-7)

Luego, Satanás colocó a Jesús en algún lugar sobre el templo de Jerusalén. Debido a que el templo no tenía ni campanario ni torre, no estamos seguros dónde estaba el punto. Tal vez Jesús miró hacia abajo desde uno de los balcones o columnas. No sabemos de seguro si Satanás llevó a Jesús al templo físicamente o si el evento sucedió en una visión. De cualquier manera, la tentación fue real. Otra vez, Satanás le recordó a Jesús que las Escrituras prometen que Dios velaría por Su Ungido. Así que, ¿por qué no aprovecharse de ese hecho, saltar de la cima del templo, y resultar ileso frente a la multitud de admiradores? Pero, Jesús señaló a otro versículo que dice que no tentemos, o "probemos", a Dios (Deuteronomio 6:16). Saltar de un lugar alto hubiera sido tomar a Dios por sentado. Peor aún, tentar al Hijo de Dios era lo mismo que tentar a Dios. Jesús así declaró que no usaría despliegues espectaculares para llamar la atención

TENTACIÓN

La palabra griega detrás de "tentado" (Mateo 4:1) también significa probado. La palabra tiene que ver con la palabra piratas, quienes eran pruebas para los marineros. En Santiago la palabra es usada para significar tentación y prueba (Santiago 1:12–13). Las dos ideas están entrelazadas. No todas las pruebas son tentaciones, excepto que nos presionan para debilitarnos frente a los encantos del diablo. Pero cada tentación también es una prueba. Si usted tiene éxito en obedecer a Dios cuando enfrenta una tentación, usted se levanta más fuerte que antes. Si usted fracasa, necesita pedir perdón y fortalecer su vida cristiana.

a Sí mismo. Las personas le seguirían por propósitos espirituales, no sensacionalismo.

Dos peligros se presentan aquí para nosotros. El primer peligro es que interpretamos las Escrituras para nuestra propia ventaja. Por ejemplo, considere la declaración "Yo estoy con ustedes siempre" (Mateo 28:20). Es cierto que Jesús siempre está con nosotros. En Mateo 28:20, sin embargo, el versículo está atado al mandato misionero. De hecho, las promesas de la presencia de Dios por lo general se relacionan a personas en misión por Él. De seguro Dios está con nosotros todo el tiempo. Pero, las promesas de la presencia y cuidado especial de Dios tienen aplicación especial cuando las personas están buscando cumplir el llamado de Dios para sus vidas.

El segundo peligro es que equiparamos la tentación solamente con ciertas acciones que identificamos como pecados. La tentación incluye éstos, pero no olvidemos que los pecados incluyen pecados de omisión así como de comisión, incluyendo las decisiones principales que tomamos en la vida sin buscar la voluntad de Dios. Podemos sentirnos culpables después de mentirle a alguien, pero nuestra conciencia no nos molesta cuando no ayudamos a otra persona. También, ¿consideramos la presencia de la tentación cuando decidimos tomar un trabajo sobre otro o consideramos nuestra respuesta a situaciones desafiantes en nuestros lugares de trabajo? Las primeras dos tentaciones de Jesús incluyen la menor manera de servir el propósito de Dios.

ENFRENTANDO LA TENTACIÓN

- Reconózcala
- Ore por la ayuda de Dios al lidiar con ella
- Recuerde pasajes bíblicos que aplican
- Anticipe que volverá a suceder
- Decida de antemano resistir
- Encuentre un amigo de confianza que le ayude a lidiar con ella

La tercera tentación: Adorar a Satanás (Mateo 4:8-11)

Por último, el diablo reveló su objetivo final. Él buscó que el Mesías cambiara de bando, de servir a Dios a servir a Satanás. Desde la cima de una montaña el diablo le mostró a Jesús todos los reinos del mundo. Satanás reclamó ser el dueño y tener el poder para seleccionar sus gobernantes. ¿Piensa que Satanás tenía el poder para cumplir su promesa a Jesús? Cualquiera que sea la respuesta, Satanás demandó que Jesús le adorara. Si el Mesías hacía eso. Satanás inmediatamente le hubiera permitido gobernar sobre todo el mundo. Para esto, el diablo no citó ninguna Escritura como lo hizo en las dos tentaciones anteriores. De hecho, no había nada que él pudiera citar. Pero Jesús respondió con otro versículo en Deuteronomio: "Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás" (Mateo 4:10; Deut. 6:13). Él no tenía intención de cambiar su lealtad. El enfoque fundamental de la Biblia, en el Antiguo y Nuevo Testamentos, es adorar al único y verdadero Dios. Vea, por ejemplo, Deuteronomio 6:4: "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas". Jesús lo endosó como "el primer y más grande mandamiento" (Mateo 22:37). Note además que Jesús introdujo su cita esta vez con un mandato a que Satanás le dejara. Y, el versículo 11 dice que el diablo hizo precisamente eso.

Implicaciones y aplicaciones

- 1. Estas tentaciones de Jesús enfocan en la obra de la vida de Jesús. Con frecuencia limitamos nuestra perspectiva de la tentación a actos personales separados. Sin embargo, Satanás atacó a Jesús en la raíz de su vida. Si Jesús hubiera caído en estas tentaciones, todo lo demás que Él hubiera hecho hubiera estado mal. En el mundo de hoy, las personas cambian de empleo, profesiones, varias veces en la vida. Al luchar con una decisión tan básica, que afecta el resto de las cosas que usted hará, asegúrese que es guiado por el Espíritu Santo. No caiga en las tentaciones del diablo. El principio también aplica a todas nuestras decisiones básicas. Incluya a Dios en todos los aspectos de su vida.
- 2. Jesús se saturó con las Escrituras. La Palabra de Dios estuvo a su disposición inmediatamente. ¿Cuán arraigados están sus pensamientos y decisiones en las enseñanzas bíblicas? ¿Vienen las enseñanzas bíblicas a su mente fácilmente cuanto toma decisiones?
- 3. Jesús dedicó cuarenta días a considerar lo que le esperaba. Con frecuencia nos lanzamos a la próxima fase de nuestras vidas sin considerar profundamente nuestras metas y su relación con la voluntad de Dios. ¿Por qué no programar una semana de vacaciones a solas, o por lo menos un fin de semana, para considerar qué hacer antes de lanzarnos a la próxima etapa o decisión importantes de nuestra vida
- 4. Los principios en los pasajes de esta lección aplican a las atracciones y acciones pecaminosas diarias así como a decisiones importantes en la vida. Hacer bien al tomar decisiones importantes facilita lidiar con tentaciones diarias y pequeñas, pero estas tentaciones diarias todavía requieren lucha y fe. La mayoría de nosotros tenemos tentaciones y pecados recurrentes. El temperamento, la lascivia, el temor—añada las suyas aquí. Enfoque en las enseñanzas en este pasaje que le llevarán a una vida de mayor integridad y victoria.

1. ¿Cuáles son las próximas decisiones importantes que enfrenta?

2. ¿Cómo las tentaciones de Jesús se relacionan con las decisiones que tiene que tomar en la vida?

3. ¿Cuáles son sus tentaciones o pecados recurrentes? ¿Qué enseña la Biblia al respecto? ¿Qué tiene que hacer usted para decirle a Satanás que se vaya?

4. El Espíritu llevó a Jesús al desierto. ¿A dónde le está llevando Dios?

Lección cinco La luz resplandeciente

TEXTO FOCAL

Mateo 4:12-25

TRASFONDO

Mateo 4:12-25

IDEA PRINCIPAL

Jesús cambió las vidas de las personas según respondieron a Su proclamación del reino de los cielos en palabra y obra.

PREGUNTA A EXPLORAR

¿De qué maneras tiene usted que responder al ministerio de Jesús?

META DE ESTUDIO

Evaluar mi respuesta al ministerio de Jesús a la luz de la respuesta de las personas durante el tiempo de Jesús y decidir cómo permitiré que Jesús cambie mi vida.

LECTURA RÁPIDA

Jesús entró a la escena enseñando, predicando, sanando y llamando discípulos. Las personas respondieron con entusiasmo al mensaje y acciones de Jesús.



Cada vez que comienza un nuevo año me pregunto dónde estaré cincuenta y dos semanas más tarde. ¿Estaré en el mismo pueblo, en la misma casa, en el mismo trabajo? ¿Me mudaré a quién sabe dónde? Tal vez usted también considera su vida de la misma manera al principio del año.

Hacemos bien al mirar hacia atrás de vez en cuando para aprender cómo llegamos hasta donde estamos. También hacemos bien al mirar hacia adelante para ver hacia dónde vamos.

El mundo tuvo un nuevo comienzo hace 2,000 años. La luz resplandeció en la oscuridad. Una presencia nueva entró en la escena—un hombre llamado Jesús. Él habló como nadie nunca había hablado. Él cambió vidas como nadie nunca lo había hecho. Él reunió a una banda de seguidores dedicados, para aprender y llevar a cabo su misión. Según usted estudia este pasaje bíblico, tome tiempo para repasar dónde se encuentra su vida a luz de Jesús.

MATEO 4:12-25

¹²Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; ¹³y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, ¹⁴para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: ¹⁵Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; ¹⁶El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció. ¹⁷Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. ¹⁸Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. 19Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. ²⁰Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. ²¹Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. ²²Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron. ²³Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en

el pueblo. ²⁴Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. ²⁵Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

El mensaje de Jesús (4:12-17)

La predicación de Juan el Bautista lo metió en problemas. Herodes Antipas lo arrestó para detener sus críticas (vea Marcos 6:17). En ese momento, Jesús continuó hacia adelante con su propio ministerio. Jesús se fue a vivir a Capernaum, una villa a la orilla del mar dentro del dominio de Herodes. Parece que los primero discípulos habían vivido allí o cerca de allí. Note que Mateo vio esto como un cumplimiento de las Escrituras.

Mateo escribió con una audiencia judía en mente. Por eso él citó versículos del Antiguo Testamento que demostraban el cumplimiento de profecías. Isaías predijo que el territorio de Nazaret y Capernaum (las tribus de Zebulón y Neftalí) verían una "gran luz" (Isaías 9:12). "La luz había resplandecido" sobre ellos. Muchos esperaban que el Mesías viniera de Jerusalén, la ciudad de David, o por lo menos de la tribu de Judá. Mateo demuestra que uno de los más grandes profetas vio la luz surgir de la oscuridad en Galilea. Él también caracterizó el área como "Galilea de los gentiles". Los hombres sabios también vinieron de territorios no-judíos. Mateo enfatizó así que Jesús era para todo el mundo.

Compare Mateo 4:17 con 3:2. Jesús comenzó predicando exactamente el mismo mensaje que Juan: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado".

"Arrepentirse" significa cambiar de dirección. La palabra hebrea paralela en el Antiguo Testamento significa literalmente virar. La palabra es usada para físicamente ir en una dirección y entonces virar para ir en otra. En el Nuevo Testamento, la palabra comúnmente traducida "arrepentirse" significa cambiar de mente o propósito. Uno puedo figurarse a una persona viajando en un camino lejos de Dios, detenerse y volverse hacia Dios. El arrepentimiento bíblico es un cambio de mente, actitud y comportamiento radical. El llamado de Jesús no era solamente a sentirse triste o culpable sino a cambiar la dirección de la vida de uno.

¿Alguna vez ha ido conduciendo y se ha pasado de su destino, tal vez pensando en algo más? Usted se da cuenta, vira, y regresa a la dirección que debió haber seguido en primer lugar. Esto es lo que el arrepentimiento significa en la Biblia.

Sentirse triste o culpable puede motivar al arrepentimiento, pero el verdadero arrepentimiento es más que un sentimiento. Es un comportamiento. Pablo explica la diferencia en 2 Corintios 7:9–10: "Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios . . . Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte".

¿Qué querían decir Juan el Bautista y Jesús con "el reino de los cielos"? Por lo menos, un reino implica dos cosas: un gobernante y los sujetos. Así que, en lo mínimo, el reino de los cielos apunta a Dios (o Cristo) como el rey y al pueblo de Dios como Sus sujetos. (El término es equivalente a la expresión *el reino de Dios* en otros lugares en el Nuevo Testamento. Mateo estaba escribiendo con una audiencia judía en mente. Para evitar tomar el nombre del Señor en vano, los judíos evitaban usar la palabra *Dios* y la sustituían con otro término, tomo *cielos*.)

Una definición del reino de los cielos (o reino de Dios) es que es *el gobierno y reino de Dios en los corazones y vidas del pueblo de Dios.* Jesús proclamó el reino como "cerca" (Mateo 4:17, NVI) o "*se ha acercado*" (RV, 1960). La palabra significa el acercamiento de algo. Podemos compararla con un tren acercándose a la estación. La locomotora viene primero, pero puede haber una milla o más de vagones. Con la llegada de Jesús, el reino entró a este mundo. Sin embargo, Jesús nos enseñó a orar "venga tu reino" (6:10), lo que significa que el reino no está completamente realizado. No obstante, Jesús predicó un sentido de urgencia porque Dios estaba a punto de hacer algo nuevo y poderoso.

Llamando a los discípulos (4:18-21)

Estamos acostumbrados al relato en estos versículos, pero pretenda que lo lee por primera vez. Este hombre va caminando por la playa y ve a un

par de pescadores trabajando en sus redes. Este hombre los llama como un comandante: ¡Ustedes! ¡Síganme! Como soldados obedeciendo a sus superiores, Pedro y Andrés se volvieron y siguieron a Jesús.

Imagine una película o programa de televisión (o tal vez su propia experiencia militar) en la cual un comandante llama a uno o más de su equipo: "Pérez, González, conmigo". El comandante entonces prosigue hacia adelante con los que llamó detrás de él. Considerando el Evangelio de Mateo por sí solo, la escena es un tanto abrupta. El autor estaba demostrando la autoridad de Jesús, su poder para atraer seguidores. El Evangelio de Juan con toda probabilidad fue escrito mucho después que el Evangelio de Mateo. Pero Juan añade un relato que nos dice que Pedro y Andrés habían conocido a Jesús antes, en Judea (Juan 1:35–51). Yo sospecho que Jesús observó a quienes se acercaron a escucharle y hablarle. De estas personas, Jesús en oración seleccionó doce para ser entrenados especialmente como un equipo central. No obstante, el llamado fue abrupto, inesperado y firme.

Jesús les llamó a un cambiar de trabajo. Él requirió que ellos reorientaran sus vidas. Abandonando hogares y trabajos seguros, ellos

DISCÍPULOS

Discípulo significa uno que aprende de alguien más y por tanto es un seguidor. Juan el Bautista tuvo discípulos antes de que Jesús llamara a su grupo. Entre los filósofos griegos, Sócrates tuvo discípulos que le seguían, aprendían de él, y a veces le servían. En el Antiguo Testamento, Moisés entrenó a Josué, y Elías a Eliseo.

Jesús tuvo un gran grupo de seguidores. De las multitudes que le seguían, Jesús seleccionó a una docena, quienes fueron conocidos como *Los Doce*. Ellos fueron con Él por todos lados (vea Lucas 8:2–3). Ellos eran libres de hacer preguntas para entender sus enseñanzas más profundamente. En cierto momento Jesús los entrenó para hacer la obra del ministerio por ellos mismos. Aparentemente hubo otros que frecuentaban sus enseñanzas y aún las sesiones privadas. En Hechos 1:21–23 los creyentes congregados seleccionaron un reemplazo para Judas de dos que habían estado "juntos con nosotros todo el tiempo".

Hoy día millones de personas reclaman lealtad a Jesús. ¿Cuán buen discípulo es usted?

viajarían con Jesús por dondequiera que Él fuese. Note que Jesús no mencionó ninguna agenda o programa. Él no prometió recompensas. Él simplemente dijo: "Venid en pos de mí".

"Pescadores de hombres" es un término vívido. Puede que usted esté familiarizado con estas palabras que haya leído vez tras vez sin pensarlo mucho. Para la mayoría de las personas que pescan, la pesca es un deporte, no una manera de ganarse la vida. Jesús, sin embargo, no estaba invitando a estos hombres a viajes esporádicos con Él. Él los estaba llamando a una obra de discipulado a tiempo completo, que incluía invitar a otros.

A su favor, los cuatro simplemente dejaron lo que estaban haciendo y siguieron a Jesús. Jacobo y Juan hasta dejaron a su padre en el bote. Nada fue más importante para ellos que el llamado de Jesús. Ellos no hicieron preguntas, ni requirieron promesas.

Imagine otro escenario. ¿Qué tal si Jesús le hubiera descrito el plan exacto a Pedro en ese momento, incluyendo el camino que terminaba en la cruz? ¿Qué tal si le hubiera dicho a Pedro de los sacrificios qué él tendría que hacer, concluyendo con su propia muerte en Roma? Con frecuencia deseamos conocer todo lo que nos espera adelante. Pero, ¿hubiera Pedro seguido si hubiera sabido? ¿Hubiéramos nosotros seguido? Tal vez sí, tal vez no. Así que, Dios permitió que Pedro descubriera más según crecía y las situaciones de desarrollaban. Así también Jesús nos revela lo que tenemos que saber según necesitamos conocerlo. La promesa constante de Dios es que estará con nosotros siempre. ¡Suceda lo que suceda, nunca lo enfrentaremos solos!

La historia es el modelo para todos nosotros. Jesús aún nos llama a seguirle, cueste lo que cueste. El llamado a ser cristianos es un llamado radical, que demanda todo lo que tenemos. De hecho, con la presencia

Maneras de fortalecer su discipulado

- Reconozca su pecado, y arrepiéntase profundamente
- Estudie su Biblia diariamente
- Ore regularmente y sistemáticamente
- Comparta su fe con otros
- Demuestre compasión como la de Cristo

y el poder del Espíritu Santo, seremos capaces de dar más de lo que pensamos.

En un tiempo, los bautistas solían referirse al ministerio como *servicio cristiano a tiempo completo*. Ahora entendemos que todos los cristianos son llamados a *servir a tiempo completo*. No hay posiciones a tiempo parcial como cristianos, sea que usted sirva como pastor o como obrero en una fábrica.

Jesús proclama y sana (4:23-25)

Jesús comenzó su recorrido por Galilea, la parte al norte de Palestina, el área circundante a su pueblo natal, Nazaret, y su hogar en Capernaum. Hemos considerado el corazón del mensaje de Jesús ("arrepentíos", Mateo 4:17). Según estudia los pasajes del Sermón del Monte en las próximas lecciones, usted recibirá un resumen de la enseñanza en un día típico.

Además de "enseñar en sus sinagogas" y "predicar las buenas nuevas del reino", Jesús demostró su poder sanando. Él sanó todo tipo de enfermedades. Él sanó a los enfermos; echó fuera demonios; alivió el dolor y revirtió la parálisis. Grandes multitudes llegaron de todos lugares para verle y escucharle. Muchos enfermos llegaron; otros llevaron enfermos para ser sanados. Ellos fueron de los territorios circundantes, aún desde países gentiles ("Decápolis", o las *Diez Ciudades*).

Jesús creó una sensación. El mensaje se dispersó y las personas fueron. Los que escucharon compartieron con otros, y esos otros fueron a ver por ellos mismos.

Implicaciones y aplicaciones

1. El arrepentimiento bíblico requiere cambio. Sentirse triste por sus actitudes y comportamiento puede ser el primer paso, pero tal tristeza es sólo el comienzo. El verdadero arrepentimiento alcanza hasta la motivación que impulsa el comportamiento. Confesar esas motivaciones a uno mismo y a Dios (y tal vez a una persona de confianza) comienza el cambio. Cambiar tales motivaciones cambia la conducta. Y cambiar la conducta cumple con el requisito bíblico para el arrepentimiento.

- 2. El Nuevo Testamento es un libro de esperanza. El reino de los cielos todavía está entrando en nuestro mundo. Cristo todavía está activo en los corazones y vidas de su pueblo. Muchos dicen que las personas nunca cambian. El Evangelio cristiano dice que eso no es cierto. Cuando Cristo entra en la vida de uno, esa vida es cambiada para siempre.
- 3. Jesús hizo una diferencia en su mundo y nos llama a cambiar nuestro mundo también. Todavía Él selecciona discípulos. Con frecuencia discutimos lo que está mal en el mundo. Cristo nos impulsa a hablar menos y actuar más. Nuestra misión es proclamar el Evangelio en palabra y acción.
- 4. Siempre me ha maravillado lo simple e inmediato de la respuesta de los primero discípulos para seguir a Jesús. Yo continúo mirando atrás y aferrándome a cosas que debo dejar ir. ¿También usted? Este pasaje bíblico nos impulsa a seguir con la misma dirección simple para ver a dónde nos lleva Jesús.

PREGUNTAS

- ¿Cuándo se ha arrepentido profundamente por sus pecados?
 ¿Qué cosas le presentó su conciencia hoy? ¿Qué hará al respecto?
- 2. ¿Es su vida positiva y esperanzada en el conocimiento de que usted es parte del reino de Dios? ¿Comparte usted esa confianza con otros indicándoles que su fuente está en Cristo?
- 3. ¿Se considera usted un discípulo, un seguidor de Jesús? ¿Sigue usted las enseñanzas de Jesús y vive de acuerdo a las normas de Jesús? ¿Qué evita que usted camine más cerca de Jesús?
- 4. ¿Cuándo fue la última vez que compartió el mensaje de Cristo con alguien? ¿Trataría usted de alcanzar a una persona más para Cristo este año que el año pasado?

Esperanza en las enseñanzas de Jesús

Una de las cosas que distingue al Evangelio de Mateo de los otros Evangelios es la cantidad de tiempo que Mateo dedica a las enseñanzas de Jesús. El Evangelio de Mateo organiza las enseñanzas de Jesús en cinco secciones principales (Mateo 5—7; 10; 13; 18; 23—25). El Sermón del Monte en Mateo 5—7 es la más larga de las cinco secciones. Las lecciones en esta unidad tratan con las enseñanzas de Jesús en dos de estas secciones, y la lección bono es de otra sección.

La lección seis ("El gran revés", Mateo 5:1–12) contesta la pregunta qué significa vivir como parte del reino de Dios. Las expectativas de Jesús para Sus seguidores vuelven los valores del mundo patas arriba. La lección siete ("Orando como Jesús oró", 6:5–15) nos guía a seguir el ejemplo de Jesús en oración. La lección ocho ("Confianza, no ansiedad ni avaricia", 6:19–34) nos desafía a confiar y depender en Dios en vez de ser gobernados por la preocupación y avaricia. La lección nueve ("Ánimo realista", 13:1–23) nos anima con el conocimiento de que, a pesar de que algunos puedan rechazar el mensaje de Jesús, otros responderán. Nuestra responsabilidad es compartir la verdad; Dios produce la cosecha.¹

El hilo común corriendo a través de todas estas lecciones tiene que ver con la victoria segura de Jesús y Su reino. En Sus enseñanzas, Jesús nos desafía con las actitudes y acciones que corresponden a quienes pertenecen al reino de Dios. Aquellos que llaman a Jesús *Señor* deben vivir vidas bajo la autoridad y gobierno de Dios. Jesús nos llama a vivir de manera diferente a como el mundo incrédulo vive.

Jesús inauguró Su reino durante su ministerio terrenal, pero no vendrá plenamente a la tierra hasta el día cuando Cristo regrese en gloria. Ahora vivimos con la tensión de estar entre dos mundos. Las enseñanzas de Jesús nos muestran cómo vivir según celebramos Su resurrección y anticipamos Su venida. Encontramos esperanza en la certeza de la victoria de Jesús. Vendrán tiempos difíciles, pero conocemos el final de la historia: Jesús gana.

UNIDAD TRES. ESPERANZA EN LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS

Lección 6 Lección 7	El gran revés Orando como Jesús oró	Mateo 5:1–12 Mateo 6:5–15
Lección 8	Confianza, no ansiedad ni avaricia	Mateo 6:19–34
Lección 9	Ánimo realista	Mateo 13:1–23

NOTAS

1. A menos que se indique lo contrario, todas las referencias y citas bíblicas en la Unidad 3, lecciones 6–9, son de la Santa Biblia, Reina Valera 1960.

LECCIÓN SEIS El gran revés

TEXTO FOCAL

Mateo 5:1-12

TRASFONDO

Mateo 5:1-16

IDEA PRINCIPAL

Los seguidores de Cristo son bendecidos en maneras contrarias a todas las expectativas corrientes.

PREGUNTAS A EXPLORAR

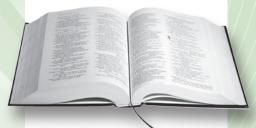
¿Cómo es la vida en el reino de Dios diferente de la vida corriente?

META DE ESTUDIO

Identificar cómo las Bienaventuranzas proveen ánimo y esperanza para vivir como un seguidor de Jesús.

LECTURA RÁPIDA

Quienes viven de acuerdo con los valores del Reino de Dios experimentan la bendición de Dios de maneras que son contrarias y que exceden toda expectativa humana.



La mayoría de las personas no se referirán al año cuando fueron diagnosticados con cáncer como el *mejor año de mi vida*. Pero, Mélodi sí lo hace.

Mélodi tenía treinta y dos años de edad cuando fue diagnosticada con cáncer del pecho, solamente dos meses de haberse mudado a otra ciudad bajo la dirección de Dios. Ella describe su experiencia: "Cuando colgué el teléfono, lo primero que sentí fue temor. Sin embargo, también había 'la paz que sobrepasa todo entendimiento'. Yo sentía miedo, pero también paz . . . solamente tenía que confiar que 'Tú eres Dios'".

Cuando Mélodi notificó a sus amistades acerca del diagnóstico, ella no les pidió que oraran por sanidad. Ella les pidió que oraran porque pudiera conocer el amor de Dios. Esa oración ha sido contestada.

Una de las bendiciones más grandes de Dios para Mélodi por medio de esta experiencia es la comunidad de su iglesia. A pesar de que ella no se había unido a la iglesia cuando fue diagnosticada, la iglesia la acogió.

"Verdaderamente he experimentado el amor de Cristo a través de la iglesia", dice Mélodi. "Cuando me mudé a Austin, no estaba segura de cómo iba a comer. Ellos me alimentaron. Ellos fueron conmigo al cirujano. Ellos me visitaron y me dieron tarjetas de regalos para que pudiera comprar ropa que me sirviera. Ellos pagaron el pasaje para que mi mamá viniera para mi cirugía y tratamientos. Ellos oraron por mí como locos. Más que todo, había un sentido de que estaban felices de verme—verdaderamente se interesaron por mí, yo no era una carga. Poder entrar en una iglesia grande y ver personas que verdaderamente me amaban era simplemente maravilloso".

Dios también usó el cáncer de Mélodi para enseñarle más acerca de Sí mismo. "Tengo que decir que Dios me acercó a Él aún antes de mi diagnóstico, y creo que hubiera continuado, cáncer o no cáncer. Sin embargo, he aprendido a depender de Él y en Él solamente. Hay una diferencia entre 'Tú eres todo lo que tengo' y 'Tú eres todo lo que deseo'. Ese 'Tú eres todo lo que deseo' es el lugar a donde he llegado a través de esto".

Dios bendice a Sus hijos. Esas bendiciones no siempre vienen en maneras que podamos esperar. Las bendiciones de Dios no nos aseguran un camino fácil; a veces las bendiciones más grandes de Dios vienen cuando enfrentamos las circunstancias más difíciles. Aún así, las bendiciones de Dios con frecuencia encuentran la manera de superar todas nuestras expectativas. Esas bendiciones divinas pueden hacer la vida en el reino de Dios diferente de una vida corriente.

MATEO 5:1-12

¹Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. ²Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: ³Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. ⁴Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. ⁵Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. ⁶Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. ⁷Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

⁸Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. ⁹Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¹⁰Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

¹¹Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.
 ¹²Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

Contexto (5:1-2)

El Sermón del Monte es la primera de las cinco secciones principales en las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Mateo. En la lección anterior, vimos que Jesús llamó a sus primeros discípulos y comenzó su ministerio público. Grandes multitudes fueron atraídas por las enseñanzas de Jesús. Viendo la multitud, Jesús "subió al monte" y se sentó para enseñar a sus discípulos. A diferencia de hoy día, cuando los maestros por lo regular se ponen de pie delante de sus clases, en el tiempo de Jesús los maestros judíos se sentaban para enseñar a sus seguidores. El hecho de que Jesús se sentó antes de dirigirse a Sus discípulos (Mateo 5:1) ayuda a demostrar que Él era un maestro con autoridad.

Mateo nos dice que la audiencia de Jesús eran Sus discípulos. A pesar de que la multitud estaba escuchando, Jesús se estaba dirigiendo

a quienes ya habían le declarado lealtad y se habían convertido en ciudadanos del reino de Dios. En el Sermón del Monte, Jesús les dijo a los discípulos a qué se parece la vida en el reino.

Un mundo virado al revés (5:3-12)

Jesús comenzó su sermón con las Bienaventuranzas—ocho declaraciones cortas acerca de quienes son "bendecidos" o que experimentan la buena vida en el reino de Dios.¹ Si nos pidieran que mencionáramos las características para una *vida buena*, la mayoría de nosotros posiblemente mencionaría cosas como buena salud, seguridad económica, disfrutar del trabajo, amigos y familia. Jesús nos da una lista muy diferente.

"Bienaventurados los pobres en espíritu". Las personas que son "pobres en espíritu" reconocen su necesidad y dependencia en Dios. Ellos demuestran lo opuesto a la arrogancia y el orgullo que el mundo parece esperar y recompensar. Quienes son pobres en espíritu reconocen la autoridad de Dios y aceptan con alegría el gobierno de Dios. Jesús dijo que "los pobres en espíritu" son bendecidos porque "de ellos es el reino de los cielos". Quienes reconocen su dependencia en Dios cosechan los beneficios del gobierno de Dios en sus vidas.

"Bienaventurados los que lloran". Una definición de la palabra traducida "bienaventurados" es feliz. Esa definición parece incongruente. ¿Cómo puede una persona ser feliz y llorar al mismo tiempo? Hay veces en la vida cuando los cristianos lloran. A veces lloramos debido a pérdidas personales, pero a veces nuestros corazones son quebrantados cuando vemos a un mundo perdido a nuestro alrededor. Lloramos cuando vemos las vidas de las personas destrozadas, y reconocemos una vez más que el reino de Dios no se ha establecido por completo, que Cristo no reina en los corazones de todas las personas. La bendición, o felicidad, que Jesús describe viene del conocimiento de que quienes lloran un día serán consolados. Los autores judíos usaban la voz pasiva como "serán consolados" para evitar usar directamente el nombre de Dios. El significado es que Dios consolará a los que lloran.

"Bienaventurados los mansos". Piense por un momento acerca de los líderes exitosos en la industria y el comercio. ¿Qué cualidades los destacan? Casi siempre son destacados por cosas como pasión, visión, empuje, o carisma. La humildad o mansedumbre rara vez es mencionada. Los

ciudadanos del reino de Dios son mansos/humildes en su relación con otras personas porque primero se han humillado delante de dios cuando se sometieron a Cristo como Señor. Como creyentes, no necesitamos *mandar sobre las personas* o ejercer poder del mundo, porque conocemos a Aquel que está en control sobre todo. Jesús dice que los mansos "heredarán la tierra". Esto indica un revés de fortuna. Santiago 4:10 dice: "Humíllense delante del Señor, y él los exaltará" (NVI). Cuando reconocemos la soberanía de Dios y le entregamos el control, Dios nos recompensa más allá de nuestra expectativa.

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia". El apóstol Pablo es un ejemplo de uno que tuvo hambre y sed de justicia. Considere sus palabras a la iglesia en Filipos: "Para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia" (Filipenses 1:21). Quienes tienen hambre y sed de justicia son aquellos que desean vivir de una manera que agrada a Dios y ver la voluntad de Dios realizada por medio de ellos. Ellos entienden la reprensión de Jesús a Satanás durante la tentación: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4). Las personas que tienen este anhelo profundo de agradar a Dios serán "satisfechas". De hecho, no solamente serán satisfechas, sino que serán

Verdadera bendición

La palabra griega *makarios* traducida "bienaventurado" en Mateo 5:3–11 es una difícil de entender porque no hay un buen equivalente ni en inglés ni en español. Algunas traducciones usan *feliz*, pero tendemos a usar *feliz* para describir una emoción en vez de una condición de ser. La *felicidad* también tiende a ser más fugaz, mientras que la *bienaventuranza* describe algo que es capaz de perdurar aún en medio de circunstancias difíciles. El concepto del Nuevo Testamento está relacionado con la idea del Antiguo Testamento de una condición favorable de alguien que disfruta una relación recta con Dios (vea Salmos 1 para un ejemplo).

Una manera útil de entender "bienaventurado" es decir que alguien a quien Dios bendice verdaderamente es alguien con quien Dios está complacido o a quien Dios muestra favor. La bendición está profundamente arraigada a una firme relación con Dios. Quienes son bendecidos pueden encontrar consuelo en el hecho de que, no importa las dificultades que enfrenten, Dios está ahí.

"saciadas" o "llenadas". Nuevamente, la voz pasiva indica que solamente Dios suplirá sus anhelos más profundos.

"Bienaventurados los misericordiosos". Mostrar misericordia es imitar el carácter de Dios. Ser misericordioso no es solamente estar dispuestos a perdonar—a pesar de que el perdón es parte. Mostrar misericordia significa demostrar una actitud de gracia hacia los demás y paciencia con sus fracasos. La misericordia se demuestra en actos concretos hacia los demás. Los hijos de Dios pueden ser misericordiosos porque han recibido misericordia de parte de Dios. Jesús promete que quienes muestran misericordia serán bendecidos porque también recibirán misericordia de nuestro misericordioso Padre.

"Bienaventurados los de limpio corazón." Tendemos a pensar en la pureza como la ausencia de maldad o contaminación. En las Escrituras, sin embargo, ser limpio de corazón describe aquellos cuyo mayor deseo es conocer a Dios. Salmos 27:4 lo expresa bien: "Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo". Aquellos cuyo deseo más importante es una relación íntima con Dios son bendecidos porque "ellos verán a Dios". Su deseo se hace realidad en esta vida por medio de una relación vibrante con Dios y es realizada finalmente en la eternidad cuando vean a Dios cara a cara.

"Bienaventurados los pacificadores". Los ciudadanos del reino tiene un "ministerio de reconciliación" dado por Dios, quien "estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo" (2 Corintios 5:18–19). Los pacificadores tienen más que una personalidad amigable; los pacificadores buscan

CASO DE ESTUDIO

La Iglesia Bautista Grace está localizada a diez millas de una prisión estatal, la cual es uno de los empleadores más grandes en el área. Con mucha frecuencia, madres se mudan a apartamentos locales para estar cerca de novios o esposos en la cárcel. Muchos niños en el sistema escolar tienen un padre en la prisión. A veces, prisioneros recién liberados permanecen en el área mientras están bajo fianza. ¿Cuáles son algunas de las maneras cómo esta iglesia puede demostrar las cualidades de la vida del reino descrita en Mateo 5:1–12 según ministran en esta situación?

activamente reconciliar a las personas entre sí y con Dios. Durante el tiempo de Cristo, el Imperio Romano mantuvo principalmente la paz, asegurada por el poder del ejército romano. Esta ausencia de conflicto no aseguró la presencia de paz verdadera. Solamente Cristo puede traer la paz verdadera en el sentido de una relación intacta, una relación en la cual ambos lados buscan lo mejor para el otro. Los pacificadores, entregados a la obra de Dios en el mundo, son reconocidos como que pertenecen a Dios y "serán llamados hijos de Dios".

"Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia". La oscuridad resiste a la luz, y quienes asumen una posición firme por el reino recibirán oposición de quienes se sientan amenazados. Jesús mismo dijo: "No he venido para traer paz, sino espada" (Mateo 10:34), reconociendo el conflicto que sus discípulos enfrentarían. Esta persecución es el resultado de una vida justa. Pero la recompensa es grande—el cielo mismo. En los versículo 11 y 12 Jesús elaboró en este punto y lo hizo personal: "Bienaventurados sois" ("Dichosos serán ustedes" (NVI)).

Cuando exhibimos los valores del reino—la misericordia en vez de la venganza, la humildad en vez de la arrogancia, la pureza en vez de la lascivia, el llanto en vez de gozarnos en el libertinaje—el mundo se da cuenta. Algunos son inspirados a buscar al Dios que ha hecho tal cambio en nosotros, pero algunos harán todo lo que esté a su alcance por desacreditarnos, a nosotros y nuestro testimonio. En tales momentos, podemos recibir aliento en el conocimiento de que tenemos un hogar eterno.

También podemos tener consuelo en saber que no somos los únicos sufriendo. A través de la historia, el pueblo de Dios ha sido perseguido por sus principios. Aún así, también conocemos del triunfo final de Dios y su pueblo.

Implicaciones y acciones

Es importante darnos cuenta que las Bienaventuranzas y el Sermón del Monte deben considerarse descriptivamente y no preceptivamente. Esto es, Jesús estaba describiendo las cualidades que deben estar presentes en la vida del creyente, y no mencionando una lista de los requisitos de entrada al cielo.³ Estas cualidades son las características distintivas de un nuevo pacto. En el Sermón del Monte, Jesús no tanto proclama una

ley nueva sino que cumple una promesa vieja—una ley que está escrita en nuestros corazones (Jeremías 31:33). Podemos alcanzar estas cosas no por esfuerzo humano sino por la obra transformadora del Espíritu, quien nos moldea continuamente a la imagen de Cristo. Las marcas de un creyente que Jesús establece en Mateo 5:13–16 son posibles solamente por el poder del Espíritu Santo.

Sin lugar a dudas, debe haber algo diferente acerca de la vida cristiana. Quienes verdaderamente han hecho a Cristo el Señor de sus vidas tiene prioridades diferentes a las del mundo. En vez de adorar al yo, luchamos por glorificar a Dios. Esa diferencia debe ser demostrada en nuestras vidas en palabra y acción. ¿Pueden los que le rodean ver su luz brillar?

PREGUNTAS

1. ¿Cómo ve usted las cualidades que Jesús mencionó en Mateo 5:1–12 demostradas en su comunidad?

2. ¿De qué maneras las Bienaventuranzas son contrarias a las expectativas del mundo?

3. ¿Qué diferencias ve alguien que no conoce al Señor en su vida debido a la relación que usted tiene con Dios?

4.	¿Alguna vez ha experimentado—o conoce a alguien que haya
	experimentado-persecución por una posición que asumió por el
	Evangelio? ¿Qué le dio esperanza a través de esa situación?

5. ¿Cuál de las bendiciones descritas en las Bienaventuranzas ha experimentado personalmente?

NOTAS

- A pesar de que algunas personas consideran el versículo 11 como una novena bienaventuranza, debido a su longitud y al cambio de "los" a "sois", considero que es una declaración que conecta las bienaventuranzas con la ilustración de sal y luz en Mateo 5:13–16.
- R.T. France, The Gospel of Matthew, New International Commentary on the New Testament (William B. Eerdmans Publishing, Grand Rapids: Michigan, 2007), 168.
- 3. Douglas R. A. Hare, *Matthew*. Interpretation, A Bible Commentary for Teaching and Preaching (Louisville, John Knox, 1993), 35.

Orando como Jesús oró

TEXTO FOCAL

Mateo 6:5-15

TRASFONDO

Mateo 6:1-18

IDEA PRINCIPAL

Los seguidores de Jesús deben orar como Jesús enseñó, reconociendo así su completa dependencia en Dios para todos los aspectos de sus vidas.

PREGUNTA A EXPLORAR

¿Cómo la instrucción de Jesús acerca de la oración difiere de las ideas populares acerca de la oración?

META DE ESTUDIO

Decidir cambiar cómo oramos de acuerdo a las instrucciones de Jesús.

LECTURA RÁPIDA

Orando como Jesús oró significa reconocer nuestra dependencia en Dios según oramos por nuestras propias necesidades y la obra del reino de Dios. Dios es nuestra única audiencia en la oración.



Lo que recuerdo de mi primer encuentro personal con la oración viene de cuando era pre-adolescente. Mi familia estaba a punto de mudarse, y yo estaba seguro que mi mundo se acabaría. Una noche durante un retiro de jóvenes, mi mejor amigo y yo nos escapamos del grupo y encontramos un lugar quieto para orar. Nos arrodillamos y le pedimos a Dios que no nos mudáramos. Lo que más recuerdo de ese momento fue una seguridad repentina de que Dios me estaba escuchando y que se interesaba.

Durante las próximas semanas Dios continuó acercándome a Él. Según oraba y leía mi Biblia, por fin pude decir: "Está bien, Dios-tú sabes lo que quiero. Pero estoy dispuesto a hacer y estar donde tú quieras. Hacer tu voluntad es lo que más deseo". Por medio de la oración, Dios me llevó a un punto de rendirme.

Sucedió que mi familia no tuvo que mudarse después de todo. Como joven, me regocijé en que Dios había contestado mis oraciones. Mirando atrás, ahora me doy cuenta de que aún si nos hubiéramos mudado, Dios me había contestado. Dios usó esa experiencia en mi vida para enseñarme algo acerca de la oración como una expresión de mi relación con Dios y llevarme a un nivel nuevo de dependencia en Él. A través de mi primera crisis de fe, comencé a aprender a encontrar esperanza en Dios en vez de en mis circunstancias y a entender la oración como más que una lista de antojos. A pesar de que todavía estoy aprendiendo esas lecciones como adulto, miro atrás a ese tiempo como el comienzo de mi jornada de fe. Fue un tiempo cuando comencé conscientemente a intentar seguir el ejemplo de Jesús para la oración.

MATEO 6:5-15

⁵Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. ⁶Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. ⁷Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. ⁸No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. ⁹Vosotros, pues, oraréis así: Padre

nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. ¹⁰Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. ¹¹El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. ¹²Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. ¹³Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. ¹⁴Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; ¹⁵mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Ser perfectos

En Mateo 5:17–20, Jesús comenzó su explicación de su relación con la ley del Antiguo Testamento. Jesús no vino a abrogar la ley, sino a cumplirla (Mateo 5:17). A través de nuestra relación con Cristo, los creyentes guardan la ley como una expresión de nuestro amor por Dios que se desborda en nuestro trato con las demás personas. En Mateo 5:21–48, Jesús usó seis ejemplos para ilustrar esta verdad. No solamente debemos refrenarnos de asesinar, sino que también debemos procurar la paz en todas las relaciones; no solamente se nos prohíbe el adulterio sino que también debemos mantener pureza de corazón y mente. En las áreas de divorcio, cumplir nuestra palabra, la venganza, y tratar a nuestros enemigos, Jesús llama a los cristianos a guardar el espíritu de la ley, no solamente la letra. Nuestra respuesta es posible por el poder del Espíritu. Jesús lo resumió en Mateo 5:48: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto".

Prácticas apropiadas

Como acabamos de mencionar, en Mateo 5:17–48 Jesús dio un principio general acerca de la ley y entonces lo ilustró con seis ejemplos. Jesús hizo algo similar en el capítulo siguiente. En Mateo 6:1, Jesús nos advirtió que solamente Dios debe ser la audiencia para toda nuestra adoración

y prácticas religiosas. Él ilustró este punto enseñando a sus seguidores acerca de la motivación apropiada para ofrendar, orar, y ayunar.

Las enseñanzas de Jesús tomaban por sentado que sus seguidores orarían, ofrendarían y ayunarían. Su interés es que participemos de estas prácticas con la actitud apropiada. Dar a los pobres no debe hacerse para que otros piensen bien de nosotros, sino como un acto callado de servicio a Dios (Mateo 6:2–4). De igual manera, no ayunamos para que otros aplaudan nuestra devoción, sino como una señal de humildad y dependencia en Dios (6:16–18).

Audiencia y actitud

Jesús usó dos contrastes para demostrarnos cuáles deben ser nuestra audiencia y actitud en oración. Primero, Jesús describió a los "hipócritas", quienes oraban en lugares públicos "para ser vistos de los hombres" (6:5).

Esta actitud no es para los seguidores de Cristo; nuestra única audiencia en oración es Dios. Orando, exponemos nuestros corazones delante de Dios. La oración no es el tiempo para enseñar una lección,

HIPÓCRITA

La palabra "hipócrita" era usada originalmente para los actores en los dramas griegos quienes usaban máscaras diferentes para interpretar papeles diferentes. Jesús usó el término para condenar las acciones de los fariseos, quienes usaban las acciones religiosas externas para cubrir la corrupción interior. Ellos eran como "tumbas blanqueadas" (Mateo 23:27), las cuales se veían bien por fuera pero estaban llenas de muerte y descomposición adentro.

Jesús reprendió a los fariseos por acciones como ofrendar para impresionar a otros (6:2) y diezmar especias mientras descuidaban asuntos más importantes como la justicia y la misericordia (23:23). Sus acciones eran como las de aquellos que limpiaban meticulosamente los vasos por fuera ignorando el sucio adentro (23:25). Hoy día usamos el término para describir a una persona que dice una cosa pero que hace lo opuesto de lo que dice.

impresionar a otros con palabrerías, o compartir *información* a costa de alguien. Esto no quiere decir que la oración siempre debe ser privada. Jesús oró en público como en privado, y la oración modelo que Jesús nos dio en Mateo 6:9–13 tiene una naturaleza corporativa. El asunto es uno de audiencia. Cuando oramos para impresionar a otros, recibimos lo que buscamos—y esa es nuestra única recompensa. Cuando oramos como una expresión genuina de nuestra relación con Dios, Dios nos escucha y nos recompensa.

Jesús también usó el ejemplo de los gentiles para demostrar la actitud en la cual debemos orar. En el tiempo de Jesús, los gentiles, o personas no-judías, con frecuencia oraban en voz alta con mucha repetición de frases insignificantes. Los adoradores paganos consideraban la oración como un tipo de fórmula mágica. Si oraban de la manera correcta con las palabras correctas, repitiéndolo lo suficiente para asegurarse que los dioses los entendían correctamente, y probando ser dignos de recibir una respuesta, entonces los dioses responderían. Esta no es la actitud que los cristianos deben tener en oración.

La oración es un medio de comunicación, no una manera para manipular a Dios a darnos lo que queremos. No tenemos que impresionar a Dios con nuestro vocabulario religioso, ni ganarnos el favor de Dios haciendo promesas extravagantes: "¡Dios, si tú _____, te prometo que nunca más _____!". No oramos a un Dios desinteresado o ausente sino a nuestro Padre amoroso quien "sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan" (6:8). Dios conoce, se interesa, y desea contestar nuestras oraciones.

Orando para Su gloria

En Mateo 6:9–13, Jesús dio a sus discípulos un patrón a seguir en oración. En el tiempo de Jesús, los rabinos con frecuencia daban a sus seguidores oraciones modelos, en las cuales cada línea les recordaba ciertos temas acerca de los que debían orar. De igual manera, la oración de Jesús sirve como un modelo para nuestra oración. La oración se compone de dos partes básicas: adoración y petición.

"Padre nuestro que estás en el cielo". Jesús con frecuencia se refirió a Dios como Padre. En el Padre Nuestro, Jesús se refirió a Dios como "Padre nuestro". Por medio de Cristo, somos adoptados en la familia de

Dios y tenemos el privilegio de llamar a Dios nuestro Padre amoroso. La oración es una expresión de una relación íntima con Dios. En oración reconocemos la santidad y soberanía de Dios. Cuando reconocemos que Dios habita en el cielo, reconocemos la perfección de Dios y nos sometemos al poder y autoridad de Dios.

"Santificado sea tu nombre". "Santificado", o santo, significa separado. Cuando reconocemos que el nombre de Dios es santo, reconocemos que Dios es santo. Es un reconocimiento de la perfección absoluta de Dios en todas las cosas. Cuando oramos "Santificado sea tu nombre", adoramos a Dios en su santidad y perfección, pero también oramos que Dios demuestre su poder y santidad para que todas las personas reconozcan la grandeza de su nombre.

"Venga tu reino". El reino de Dios tiene una calidad de ahora y de todavía no. En un sentido, el reino de Dios está presente ahora dondequiera que las personas se someten a la autoridad y gobierno de Dios. Sin embargo, hay otro sentido, una perspectiva del reino de todavía no, en la cual anticipamos el día en que Cristo regrese cuando establecerá su reino plenamente. Cuando oramos "venga tu reino", anticipamos la segunda venida y anhelamos el día cuando "toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor" (Filipenses 2:11). Pero también estamos interesados en aquí y ahora. Cuando oramos "venga tu reino", oramos que el gobierno de Dios sea establecido firmemente en nuestra vida, iglesia, comunidad, y mundo. Oramos por aquellos que nunca han escuchado el nombre de Cristo para que abracen su gobierno y se conviertan en ciudadanos del reino. Oramos por que la soberanía de Dios sea demostrada a través de la obra y ministerio de nuestra iglesia, y nos comprometemos a la acción.

"Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". La voluntad de Dios será hecha perfectamente en el cielo. En la tierra, el pecado y la maldad evitan que la voluntad de Dios sea hecha en nuestras vidas y el mundo a nuestro alrededor. Cuando oramos "hágase tu voluntad", nos comprometemos a hacer la voluntad de Dios.

Muchas veces como cristianos estamos tan enfocados en cosas como qué trabajo tomar o a que escuela asistir, que nos olvidamos de que grandes porciones de la voluntad de Dios para nosotros ya han sido reveladas en las Escrituras. Debemos comprometernos a hacer lo que Dios ya nos ha revelado así como someternos a la voluntad específica que Dios nos mostrará en el futuro. Para que Dios cumpla su voluntad en nuestras

iglesias y comunidades, tenemos que estar dispuestos a ser parte de la obra de Dios.

Orando con peticiones

Las últimas tres cláusulas del Padre Nuestro tienen que ver con nuestras propias necesidades. La naturaleza corporativa de la oración también es demostrada aquí. Nos interesamos no solamente por nuestras propias necesidades personales, sino también por las necesidades de quienes nos rodean.

"El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy". En el tiempo de Jesús, el pan era el alimento de primera necesidad en la dieta en Israel. Los obreros diarios eran pagados por su trabajo cada día, pudiendo así comprar comida para sus familias para ese día. Perder unos días de trabajo por enfermedad o incapacidad podría ser devastador.

Orar por el pan de cada día repite la experiencia de Israel durante el Éxodo. Dios proveyó maná diariamente para el pueblo—pero solamente suficiente para aquel día. El maná caía fresco cada mañana, recordándole al pueblo de su dependencia constante en Dios (Éxodo 16:14–32). En nuestra cultura occidental con salarios mensuales, grandes congeladores, y tiendas de almacén, puede que no nos identifiquemos con la idea

CÓMO APLICAR ESTA LECCIÓN

- Según ora, preste atención a las diferentes palabras y frases que usa mientras ora. ¿En verdad las dice o sabe lo que significan? (Por ejemplo, ¿qué significa en realidad orar "en el nombre de Jesús"?) Trate de discernir qué ora con significado y qué está recitando por costumbre.
- Use el Padre Nuestro como un patrón para su vida de oración esta semana.
- Como clase o grupo pequeño, seleccionen un grupo étnico no alcanzado para orar por ellos regularmente. Usted puede encontrar información acerca de grupos étnicos en páginas del Web como www.peoplegroups.org.

de dependencia diaria. Todavía Dios desea suplir nuestras necesidades. Somos desafiados a reconocer que Dios es nuestro proveedor y que, a la larga, todo lo que necesitamos viene de la mano de Dios.

"Y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores". Jesús explicó más este punto en los versículos 14–15. Si perdonamos a otros, Dios nos perdonará, pero si no perdonamos a otros, Dios no nos perdonará. No es tanto que nos ganamos el perdón perdonando, sino que nuestra actitud hacia los demás demuestra que hemos sido perdonados. No debemos esperar recibir de Dios lo que no estamos dispuestos a dar a los demás.

A veces las personas tiene un falso entendimiento del perdón. El perdón no significa ser un tapete para que otros nos pisoteen. El perdón significa renunciar el derecho a nuestra propia venganza y dejar la justicia a Dios. El perdón es rehusar guardar rencor y desear la voluntad de Dios para ellos—cualquiera que sea. Cuando nosotros, como pueblo de Dios, experimentamos el perdón de Dios, Él nos capacita por medio de su Espíritu para perdonar a otros.

"Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal". Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie (Santiago 1:13–14). Cuando oramos "no nos metas en tentación", reconocemos nuestra propia debilidad y oramos porque Dios nos de la fortaleza para resistir la tentación. Algunos piensan que "el mal" aquí es una referencia al maligno, o Satanás, quien buscar "robar, matar y destruir" (Juan 10:10). Pero nosotros sabemos que Satanás ya ha sido derrotado por el poder de la cruz. Podemos orar con confianza, sabiendo que "ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir (1 Corintios 10:13, NVI). Cuando dependemos de Dios, Dios nos da la capacidad para ser obedientes a Él.

Implicaciones y aplicaciones

Las enseñanzas de Jesús acerca de la oración nos muestran cómo debemos enfocar en la oración. Debemos orar, no para ganar la aprobación de las personas, sino la de Dios. Oramos a nuestro amoroso y buen Padre con una actitud de fe y confianza en vez de manipulación y llamar la atención. En oración, estamos interesados no solamente por nuestras propias necesidades, sino también por las necesidades de los demás y por la obra del reino de Dios en el mundo.

El modelo de oración de Jesús nos da esperanza, porque sabemos que Dios está obrando en el mundo y escucha nuestras oraciones. También nos recuerda que esperamos el día cuando el reino vendrá plenamente y la victoria de Cristo será establecida en la tierra. Su victoria es lo que anticipamos y celebramos en oración.

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son algunas ideas equivocadas que tienen las personas acerca de la oración? ¿Cómo afectan esas ideas la manera como las personas oran?

2. En tiempos de oración corporativa, ¿cómo mantiene su atención enfocada en Dios en vez de los demás?

3.	¿Qué significa para usted orar como Jesús oró?
4.	¿Cómo se reflejan las diferentes partes del Padre Nuestro en su vida de oración? ¿en las oraciones de su iglesia?

5. ¿Cómo mantenemos un balance entre orar por las necesidades del reino y orar por nuestras propias necesidades? ¿Cuáles son más naturales para nosotros?

Confianza, no ansiedad o avaricia

TEXTO FOCAL

Mateo 6:19-34

TRASFONDO

Mateo 6:19-7:29

IDEA PRINCIPAL

Jesús nos llama a confiar en Dios y enfocar nuestras vidas en el camino de Dios en vez de cosas materiales.

PREGUNTA A EXPLORAR

¿En realidad valoramos a Dios más que las cosas?

META DE ESTUDIO

Considerar cómo mi vida podría cambiar si yo confiara en Dios y enfocara mi vida en el camino de Dios más que en las cosas materiales.

LECTURA RÁPIDA

Confiar en Dios y enfocar en el camino de Dios en vez de cosas materiales nos libera de la ansiedad y la preocupación según aprendemos a depender en Dios para suplir nuestras necesidades.



Tengo que admitir que la preocupación es natural para mí. Después de todo, vivimos en tiempos inciertos. Mientras escribo esto, las noticias recientes incluían una balacera en un centro comercial, una iglesia y una universidad. Tememos ataques terroristas, el calentamiento del planeta, la influenza aviar, la crisis del Seguro Social, la falta de cuidado médico—y más.

Algunas preocupaciones nos las echamos encima directamente. De acuerdo a un estimado, la familia americana promedio debe \$8,000 en tarjetas de crédito, y casi la mitad de todas las familias gastan más de lo que ganan en un año. Tenemos más cosas para gastar dinero y más maneras de gastarlo que antes. Nuestra avaricia nos atrapa en un ciclo de preocupación y temor.

¡Esto no es lo que Dios desea para sus hijos! Dios no quiere que seamos esclavos de la preocupación o que estemos atrapados por nuestros deseos egoístas. La vida que Jesús describió en el Sermón del Monte es una vida caracterizada por la confianza y la dependencia en vez de la ansiedad y la avaricia. Para vivir vidas libres de ansiedad y avaricia, debemos descubrir lo que es verdaderamente importante. Debemos enfocar nuestras vidas en el camino de Dios, en vez de en ganar cosas materiales. Según confiamos en Dios y enfocamos en el camino de Dios, Dios nos llama a cambiar nuestro tesoro, nuestra perspectiva sobre la vida y el reino que buscamos.

MATEO 6:19-34

¹⁹No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; ²⁰sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. ²¹Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. ²²La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; ²³pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? ²⁴Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. ²⁵Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de

comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? ²⁶Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ²⁷¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? ²⁸Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; ²⁹pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. ³⁰Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? ³¹No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. ³⁴Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

Almacenar el tesoro correcto (6:19-21)

Cuando nuestro enfoque está en Dios y el camino de Dios, lo que es más preciado para nosotros cambia. En vez de tratar de ganar cosas materiales, deseamos las bendiciones que vienen de agradar a Dios. Almacenar el tesoro correcto nos libera de la preocupación y la avaricia porque los tesoros celestiales no pueden ser destruidos.

En vez de posesiones materiales, que se pierden o destruyen fácilmente, Jesús nos urge a "acumular tesoros en el cielo" (Mateo 6:20). En tiempos del Nuevo Testamento las personas almacenaban su riqueza en sus hogares. El oro, la joyería, y los textiles valiosos eran vulnerables al deterioro o el robo. Puede que hoy día no le tengamos miedo a la polilla y al moho, pero nuestra riqueza es vulnerable a amenazas como desastres naturales, robo de identidad, y enfermedades catastróficas. Afortunadamente, el tesoro celestial no se deteriora y no puede ser robado. Estos tesoros celestiales no son parte de un sistema de puntos

en el cual las buenas obras son intercambiadas por riquezas celestiales. En vez, son las recompensas por vivir en obediencia a Dios. Las riquezas celestiales son las bendiciones que recibimos cuando vivimos de acuerdo a las prioridades de Dios.

Alguien una vez me preguntó: "¿Pueden otras personas decir que eres cristiano al mirar a tu chequera?" Las cosas en que invertimos nuestro dinero y el tiempo revelan nuestras prioridades. Seguir el camino de Dios nos libera de la preocupación y el temor porque sabemos que el reino de Dios no pasará. Cuando somos consumidos por la preocupación y el temor de perder *cosas*, nuestra ansiedad revela que Dios no es

JESÚS Y EL DINERO

Es interesante notar la cantidad de veces que Jesús enseñó acerca del dinero y las riquezas en los Evangelios. Muchas de las parábolas de Jesús usan el dinero como un símbolo de cómo invertimos nuestras vidas o como un indicador de nuestra relación con Dios. Jesús también habló directamente acerca del dinero y cómo afecta nuestra vida espiritual. A continuación encontrará un breve resumen de algunas de las enseñanzas de Jesús:

- La riqueza puede ser una distracción de escuchar el Evangelio y un obstáculo para servir a Dios sin reservas (Mateo 19:16–26).
- Una ofrenda pequeña dada con sacrificio sincero es más preciosa para Dios que una cantidad grande que cueste muy poco (Marcos 12:41–44).
- Las riquezas son para ser usadas en vez de almacenadas. Es necio almacenar riquezas pero no considerar la eternidad (Lucas 12:16–21).
- Las riquezas pueden ser una bendición cuando son usadas al servicio de Dios. El ministerio público de Jesús fue sostenido por ofrendas generosas de mujeres adineradas como Joana y Susana (Lucas 8:1–3).
- Cuando servimos al Señor, debemos confiar que Él proveerá para nosotros en vez de confiar en nuestros propios recursos (Marcos 6:8)

primero en nuestros corazones. "Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón" (6:21, NVI).

Teniendo la perspectiva correcta (6:22-24)

Cuando enfocamos en Dios y el camino de Dios, Dios también cambia cómo vemos nuestras posesiones. Comenzamos a ver el dinero y el tiempo como dones para ser usados, no cosas a ser acumuladas. Jesús usó una ilustración del *ojo bueno* para enseñar a sus seguidores cómo deben ver sus posesiones.

En un viaje misionero a Asia Central hace varios años, noté que muchas casas y autos tenían decoraciones poco comunes en las ventanas. Aprendí que esas decoraciones eran protecciones contra el *mal de ojo*. Las personas creían que si otra persona tenía envidia de algo que uno tenía, podía echarle *mal de ojo* a esa cosa para que la persona la perdiera o se dañara para que no pudiera usarla.

La idea de un ojo *bueno* o "claro" y el "ojo malo" (6:22–23) es similar. En el Antiguo Testamento, se decía que una persona generosa tenia un "buen ojo", mientras que una persona egoísta o codiciosa tenía un ojo *malvado* o "malo" (vea Proverbios 28:22). Una persona generosa y dispuesta a compartir con otros ve la vida diferente de una persona que es egoísta y codiciosa.

Es fácil encontrar excusas para no dar. *Esas personas tienen que salir y buscar trabajo*, o *Si le doy algo*, *lo va a usar en bebida*. Tal vez nos preocupa que nos engañen o pensamos que debemos ocuparnos de nuestras propias necesidades primero antes de dar. Debemos usar sabiduría y discreción en nuestras ofrendas, pero también debemos examinar nuestros corazones. A veces nuestras razones para no dar son en realidad excusas para evitar el sacrificio. Ver la vida con generosidad y gracia nos libera de la preocupación y la codicia.

Jesús dijo: "Nadie puede servir a dos señores" (Mateo 6:24). Aquí, Jesús se estaba refiriendo a la esclavitud. A diferencia del día de hoy cuando muchas personas tienen dos trabajos, los esclavos eran propiedad completa de sus dueños. Era un compromiso total. Si tratamos de comprometernos con Dios y las riquezas, siempre escogeremos uno a costas del otro. Nuestras vidas revelan lo que es más importante para nosotros.

Cuando enfrentamos mantener nuestro empleo o mantener nuestra integridad, ¿qué escogemos? ¿Cómo aconseja a su adolescente cuando su gerente requiere que su adolescente trabaje el turno del domingo en la mañana? ¿Cómo responde cuando Dios le pone peso por una necesidad en su corazón? ¿Qué tal si suplir esa necesidad requiere que usted disponga de lo que ha estado economizando para unas vacaciones o un artículo electrónico?

Si Dios es primero en nuestras vidas, estaremos dispuestos a hacer sacrificios cuando Dios lo requiera de nosotros. Si nuestros propios deseos son primero, desobedeceremos cuando Dios esté en conflicto con nuestra seguridad económica. No podemos servir a dos señores.

Buscar el reino correcto (6:25-34)

Cuando enfocamos en Dios y el camino de Dios, Dios nos dirige a buscar su reino en vez del nuestro. Aprendemos a desear lo que agrada a Dios más que nuestra propia agenda. Según rendimos nuestros deseos y confiamos que Dios suplirá nuestras necesidades, Dios nos libera de la ansiedad y la codicia.

El primer punto principal de Jesús en este pasaje es que sus seguidores no deben estar ansiosos por necesidades básicas como alimento o ropa. Nuestra vida debe ser más que la búsqueda de posesiones. "¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?" (6:25).

Aún, personas que llegan a la cima de sus profesiones con frecuencia descubren que algo les falta. Tom Brady, el mariscal de campo (*quarterback*) de los Patriotas de New England, dijo en una entrevista en el 2007: "¿Por qué tengo tres anillos del Super Bowl y todavía siento que hay algo más grande para mí allá afuera? Tal vez muchas personas me digan: 'Esto es. Hiciste realidad tu meta, tu sueño, tu vida'. Yo pienso . . . tiene que haber algo más que esto". Hay algo dentro de nosotros que la riqueza y la fama nunca podrán satisfacer. Ese *algo más* que todos necesitamos se encuentra en seguir a Dios y el camino de Dios.

Jesús usó el ejemplo de los pájaros para recordarnos el no preocuparnos acerca del alimento. Los pájaros no plantan ni cosechan, sino Dios suple sus necesidades. Los pájaros nos recuerdan confiar en la provisión de Dios. Si Dios ve las necesidades de los pájaros, ¿no verá la mía? "¿No valen ustedes mucho más que ellas?" (6:26, NVI). Si Dios en

CASO DE ESTUDIO

Una pareja joven en su iglesia viene buscando consejo. Dios ha estado lidiando con ellos en el área de las finanzas y ellos se sienten dirigidos a comenzar a diezmar. Sin embargo, recientemente compraron una casa, están pagando préstamos de estudios, están pagando dos autos y deben \$6,000 en tarjetas de crédito. Además, quieren comenzar a tener familia.

Ellos quieren obedecer a Dios, pero no ven cómo pagarán todos sus gastos si entregan el diez porciento de su ingreso. ¿Qué les aconsejaría?

realidad es nuestro amo, podemos confiar que Dios suplirá nuestras necesidades.

Jesús también dijo que no nos preocupáramos porque la preocupación no alcanza nada. "¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?" (6:27, NVI). La preocupación produce pasividad porque el temor nos paraliza. La preocupación no hace nada, pero la oración hace todo. "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6–7).

Jesús usó el ejemplo de las flores para exhortarnos a no preocuparnos por la ropa (Mateo 6:28–30). Cada primavera me maravillo ante la belleza de las flores silvestres en el sur de Texas. Dios viste las flores extravagantemente, y sin embargo ellas viven por un corto tiempo antes de ser quemadas por el sol veraniego. ¿Cuánto más proveerá Dios para nosotros?

El segundo punto importante de Jesús es que no debemos preocuparnos porque Dios ya conoce nuestras necesidades (6:31–32). La preocupación revela nuestra falta de fe porque demuestra que estamos dependiendo en nosotros mismos en vez de en Dios. A diferencia de quienes no conocen a Dios, nosotros servimos a un Padre amoroso que conoce nuestras necesidades antes de que pidamos (6:8). Debido a que Dios ya conoce nuestras necesidades, podemos confiar que Dios las suplirá.

El tercer punto importante de Jesús es la clave para evitar la preocupación y la avaricia: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (6:33). Buscar el reino de Dios primero significa que hacer la voluntad de Dios es nuestra primera prioridad. Esto es, estamos más interesados en el honor de Dios que en el nuestro. Permitimos que Dios gobierne en cada área de nuestras vidas: nuestras finanzas, familias, y trabajos. Cada día, en decisiones grandes y pequeñas, escogemos someter nuestra actitud y nuestras acciones a Dios. Según lo hacemos, Dios nos da la fortaleza para serle obedientes.

A través de este proceso de sumisión diaria, Dios refina nuestro carácter y transforma nuestros deseos para que deseemos primero a Dios y su camino. Se ha dicho que solamente hay tres cosas eternas: Dios, la Palabra de Dios y las almas de las personas. Según aprendemos a buscar el reino de Dios, estas cosas se convierten en el enfoque de nuestras vidas. En cada aspecto de nuestras vidas buscamos adorar a Dios, obedecer la Palabra de Dios, y guiar a aquellos a nuestro alrededor a buscar de Dios. Nuestra confianza y dependencia en Dios nos libera de la ansiedad y el temor.

Por último, Jesús nos urge a no preocuparnos por posibles dificultades en el futuro. "Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas" (6:34, NVI). Esto no quiere decir que no planificaremos para el futuro. Hay lugar para un fondo de emergencia, cuentas de ahorro para estudios universitarios, y planes de retiro. La diferencia está en que dependemos que Dios supla nuestras necesidades en vez de depender en nosotros mismos. Todo lo que tenemos vienen de Dios. Según Dios suple nuestras necesidades de hoy, podemos estar seguros de que también proveerá para nosotros mañana, no importa lo que suceda.

En conclusión (7:1–29)

Jesús terminó su Sermón del Monte con ánimo adicional para una vida justa. No debemos tomar estas enseñanzas como niños apuntando con el dedo. Antes de juzgar a otros, debemos aplicar la Palabra de Dios a nuestras vidas y corazones. Jesús nos recuerda el corazón de Dios hacia sus hijos. Igual que un buen padre da a sus hijos cosas que son buenas y no perjudiciales, Dios nos da lo que es mejor. No debemos temer que

Dios nos persiga para hacernos mal o sea mezquino con sus bendiciones. Podemos orar confiadamente a nuestro Padre amoroso, quien suple las necesidades de sus hijos con gozo. También sabemos que nuestras vidas testifican de lo que es importante para nosotros. El fruto de nuestras vidas revela a qué señor servimos.

Jesús dijo una parábola breve de dos fundamentos. El hombre necio levanta su casa sobre la arena, la cual es derribada por la tormenta. El hombre sabio levanta su casa sobre la roca, y el fundamento permanece firme. Debemos escoger sobre qué levantamos nuestras vidas. Si edificamos nuestras vidas buscando satisfacer nuestros propios deseos, al final se vendrán abajo. Si edificamos sobre el fundamento de los caminos de Dios y la obediencia a la Palabra de Dios, sabemos que tenemos un fundamento seguro. Cuando vienen las tormentas—y de seguro vendrán—podemos saber que Dios está ahí y que nos mantendrá seguros. Edificar nuestras vidas sobre el fundamento de la Palabra de Dios nos libera de la ansiedad y la codicia.

Pensamientos finales

Confiar en Dios y enfocar nuestras vidas en la voluntad de Dios nos libera de la ansiedad y la codicia. Podemos descansar en las promesas de Dios de suplir nuestras necesidades cuando hacemos la voluntad de Dios.

¿Significa esto que las cosas nunca se pondrán difíciles? Por supuesto que no. Considere al apóstol Pablo, quien amó al Señor y buscó su reino apasionadamente. Sin embargo, Pablo soportó el sufrimiento: "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:11–13).

Cuando acumulamos tesoros celestiales, vemos la vida con generosidad y gracia, y buscamos el reino de Dios primero, Dios transforma algo dentro de nosotros. Él produce en nosotros un contentamiento y una paz que trasciende nuestras circunstancias y nos da una esperanza que no decepciona. Esto es algo digno de celebrar.

PREGUNTAS

- 1. Usando una concordancia (tal vez la que está en la parte trasera de su Biblia), haga una revisión rápida de lo que el Nuevo Testamento enseña acerca del dinero y de dar. ¿Qué conclusiones puede deducir de su estudio?
- 2. Considere las cinco demandas principales sobre su dinero, energía y tiempo. ¿Cuáles de éstas honran a Dios? ¿Por qué o por qué no?
- 3. ¿Hay algo que usted posee que usted no estaría dispuesto a sacrificar si Dios se lo pidiera?
- 4. ¿Qué cosas o situaciones en su vida le tientan más a preocuparse? ¿Cómo puede comenzar a depender de Dios en esas situaciones?
- 5. ¿A quién conoce que busca a Dios primero en todas las cosas? ¿Cómo describiría a esa persona? ¿Cómo la ha visto responder en situaciones difíciles?

NOTAS

- Kim Khan, "How Does Your Debt Compare," MSN Money, www.moneycentral.msn.com/content/SavingandDebt/P70581.asp, accessado 7/10/08.
- "Tom Brady, the Winner," CBS News 60 Minutes, December 23, 2007, www.cbsnews.com/stories/205/11/03/60minutes/printable1008148.shtml, accessado 7/10/08.

LECCIÓN NUEVE Ánimo realista

TEXTO FOCAL Mateo 13:1–23

TRASFONDO Mateo 13

IDEA PRINCIPAL

A pesar de que todos no responderán al mensaje de Jesús, la realidad de que muchos responderán significa que debemos continuar compartiéndolo.

PREGUNTA A EXPLORAR

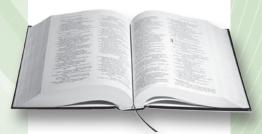
¿Cuál es el punto de compartir el mensaje de Jesús cuando tantos no responden?

META DE ESTUDIO

Identificar lo que significa la parábola del sembrador y los terrenos para mi vida, mi iglesia y la misión de Jesús.

LECTURA RÁPIDA

Cuando compartimos el mensaje de Cristo, podemos esperar confiadamente en el conocimiento de que, aunque algunos rechazan al Evangelio, algunos responderán. Dios da la cosecha.



"Mi esposa quiere que usted le diga cómo llegar a ser cristiana".

Mi esposo y yo conocimos a Yoshi y su esposa a través de las clases de inglés y los estudios bíblicos que ofrecemos en nuestro trabajo con los estudiantes internacionales en Seattle, donde comenzamos nuestro ministerio. Yo sabía que su interés en el evangelio había aumentado, pero la solicitud de Yoshi a nombre de su esposa fue una sorpresa. Con gusto me reuní con su esposa y me alegré al saber que ella había orado para recibir a Cristo y estaba planificando bautizarse.

Trabajar con estudiantes internacionales tuvo muchos aspectos gratificantes. Tuvimos oportunidades de conocer a lo mejor y más brillante de todo el mundo. Estudiantes líderes en el campo de la medicina, los negocios, y la tecnología venían a estudiar a la Universidad de Washington. Muchos eran de países con acceso limitado al Evangelio. Tuvimos el gozo de ver a un hombre de negocios chino darse cuenta por primera vez que la Navidad es un día festivo cristiano. Una doctora vietnamita nos dijo que ella quería regresar a su país para contarles a sus amigos lo que había aprendido acerca de Jesús. Un estudiante de Corea del Sur cambió de ser hostil al Evangelio a desear usar sus contactos de negocios par compartir a Cristo en Corea del Norte.

Hubo momentos cuando nuestro ministerio fue descorazonador. Atesoramos las relaciones que pudimos desarrollar con nuestros amigos internacionales, pero por cada uno que respondió al Evangelio, muchos no lo hicieron. Algunos simplemente no creyeron en Dios. Para otros, el mensaje de Cristo no hacía sentido. Otros estaban interesados, pero las presiones de la escuela, las finanzas, y la familia evitaron que buscaran más. Hubo días cuando nos preguntábamos para qué continuar.

Pero, siempre tuvimos esperanza. Sabíamos que estábamos plantando semillas y oramos que Dios diera el crecimiento. Creímos firmemente que aunque no viéramos la cosecha, Dios haría que sucediera. A pesar de que muchos no respondieron, algunos sí lo hicieron. Esa esperanza nos mantuvo continuando.

MATEO 13:1-23

¹Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. ²Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa. ³Y les habló muchas cosas por parábolas,

diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. ⁴Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron.

⁵Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; ⁶pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. ⁷Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. ⁸Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. ⁹El que tiene oídos para oír, oiga. ¹⁰Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? ¹¹El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado. ¹²Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 13 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. ¹⁴De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis. ¹⁵Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane. ¹⁶Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. ¹⁷Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron. 18Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: ¹⁹Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. ²⁰Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; ²¹pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. ²²El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. ²³Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Ministerio frente a creciente oposición (13:1-3)

Mateo 13 es la tercera de cinco secciones principales de las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Mateo. En Mateo 8—12, Jesús continuó atrayendo multitudes pero también enfrentó creciente persecución. Según Jesús hizo milagros públicos como la sanidad del siervo del centurión (Mateo 8:5–130 y la resurrección de la hija de Jairo (Mateo 9:18–30), las multitudes siguiendo a Jesús aumentaron. La oposición de parte de los fariseos también aumentó. Jesús respondió comisionando a los doce discípulos y enviándolos a ministrar. Él también confrontó directamente a los fariseos en su enseñanza, revelando la hipocresía de ellos. Debido a esto, los fariseos comenzaron a tramar maneras para destruir a Jesús.

En Mateo 13, Jesús se dirigió a la multitud. Mientras Jesús estaba sentado junto al mar, la multitud fue a Él. Jesús y sus discípulos se subieron a un bote, y Él se dirigió a la multitud. Mateo 13:3 dice que Jesús les habló "muchas cosas en parábolas".

Éste es el primer uso de la palabra "parábola" en el Evangelio de Mateo. Recibimos la palabra "parábola" de la traducción griega de la palabra hebrea que significa dicho sabio. Las parábolas de Jesús mayormente tomaron la forma de una historia con un significado escondido. Una de las características importantes de una parábola es que la parábola requiere pensamiento y reflexión para descubrir la verdad escondida. Mientras algunas personas tratan de interpretar las parábolas alegóricamente de modo que cada elemento en la parábola corresponde a cierta verdad espiritual, la mayoría de los eruditos identifican cada parábola como enseñando una verdad principal, o por lo menos un número limitado de verdades principales. Además, lo que las parábolas significan forma la base para su significado para nosotros hoy día.

La parábola dicha (13:3–9)

La primera parábola de Jesús en el Evangelio de Mateo es clave para las otras en que explica las diferentes maneras cómo las multitudes respondieron a la enseñanza de Jesús. Jesús usó una imagen que pudo haber sido muy familiar para su audiencia: un agricultor sembrando semillas. Algunos eruditos piensan que la parábola se refiere a la práctica común de sembrar en la cual la semilla era arrojada a mano y alguna

WILLIAM CAREY: "ESPERE GRANDES COSAS . . . INTENTE GRANDES COSAS"

William Carey (1761–1834) es conocido hoy día como el padre del movimiento misionero moderno. Como zapatero y pastor de una iglesia pequeña en Inglaterra, Carey se convenció de que la iglesia tenía una obligación de predicar el Evangelio a personas que nunca habían escuchado. A pesar de que enfrentó oposición, su obra eventualmente resultó en la formación de la Sociedad Misionera Bautista Particular. Carey fue comisionado como uno de los primeros misioneros, y él y su familia partieron para la India en el 1793.

Los primeros años en India fueron difíciles. Después de la muerte de su hijo, la esposa de Carey se deprimió. Él trabajó en India durante siete años con poco respaldo antes de bautizar a su primer convertido hindú en el 1800. A pesar de que sus primeros años de su ministerio tuvieron poco resultado visible, sus cuarenta años de servicio en India establecieron la base, no solamente para las misiones en India sino para el movimiento misionero como lo conocemos en la actualidad.²

inevitablemente caía en terreno pobre. Otros piensan que la parábola describe la técnica agrícola en la cual la semilla es arrojada y entonces labrada en el terreno. De todos modos, el énfasis está en los cuatro tipos de terreno y las plantas producidas.

En el primer caso, las semillas cayeron en el camino y los pájaros se las comieron antes de que tuvieran tiempo de echar raíces. Otras semillas cayeron en terreno rocoso y brotaron rápidamente. Estas semillas no resistieron el calor del sol y se marchitaron porque tenían raíces superficiales. Para el tercer grupo, el problema no fueron los recursos sino la competencia. Las semillas cayeron en terreno que se llenó de malas hierbas y los espinos ahogaron el crecimiento de las plantas. Por último—y más importante—algunas semillas cayeron en terreno bueno y produjeron una cosecha abundante. Los eruditos no están de acuerdo en si la cantidad de fruto producido era una cosecha excepcional o solamente buena, pero el punto es éste: algunas semillas inevitablemente darían fruto.

¿Por qué parábolas? (13:10-17)

Después que Jesús compartió la parábola, sus discípulos fueron a Él con una pregunta. Esta conversación pudo haber sucedido mientras todavía estaban en el bote fuera del alcance de la multitud o un tiempo después. No obstante, es importante reconocer que las enseñanzas de Jesús en este pasaje fueron dirigidas a su círculo íntimo de seguidores, no a la multitud en general.

Los discípulos le preguntaron a Jesús: "¿Por qué les hablas por parábolas?" (Mateo 13:10). La respuesta de Jesús tiene algo que ver con la iniciativa de Dios y la responsabilidad humana. Dios siempre toma la iniciativa en su relación con nosotros. No venimos a Dios ni buscamos a Dios por nosotros mismos. "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere" (Juan 6:44). Dios está obrando en nuestro mundo llamando a las personas al arrepentimiento y una relación con Él.

La realidad es que no todas las personas responden a la invitación de Dios. Los maestros judíos a veces usaban parábolas como una manera para separar los estudiantes diligentes de los haraganes. De igual manera, Jesús usó sus parábolas como una manera para separar aquellos cuyos corazones estaban—o no estaban—verdaderamente receptivos a su mensaje.

Los "misterios" a los que Jesús se refirió en el versículo 11 no son el mismo tipo de misterio como en la novela de mayor venta, sino algo secreto que ahora había sido revelado. Específicamente, la referencia es al secreto de la obra redentora de Dios ahora plenamente revelada en Cristo. Algunos entienden estas cosas, y otro no. Quienes tienen la sensibilidad espiritual que les lleva a abrazar el mensaje de Jesús, reciben mayor entendimiento; quienes endurecen sus corazones continúan experimentando endurecimiento.

El que algunos responden y algunos rechacen al mensaje de Cristo es un cumplimiento de profecía. Jesús citó de Isaías 6:9–10. A pesar de que las multitudes vieron los mismos milagros y escucharon las mismas enseñanzas de Jesús, algunos respondieron pero otros le rechazaron. Quienes le rechazaron escucharon las palabras pero no percibieron la verdad espiritual. Ellos vieron los milagros, pero no reconocieron que las señales milagrosas apuntaban al Salvador ahora en medio de ellos. Las parábolas hablan verdad a quienes desean escucharla pero son juicio en la incredulidad de quienes han cerrado sus corazones al Evangelio.

Hace algunos meses estuve hablando con una joven que me dijo que ella verdaderamente quería saber si Dios era real. Yo le animé a que orara, ¡Dios, si tú eres real, muéstramelo! Le sugerí que si ella pasaba unos minutos cada día leyendo su Biblia, pidiéndole a Dios que le hablara, y estaba dispuesta a hacer lo que Dios le pidiera que hiciera, Dios se le revelaría. Ella pausó por un minuto y me dijo: "En realidad no tengo tantos deseos de saber".

El verdadero deseo se da a conocer. Las parábolas de Jesús eran comprensibles para su audiencia. De hecho, la audiencia de Jesús junto al Mar de Galilea muy probablemente entendió la parábola del sembrador más fácilmente que nosotros hoy día. Entonces como ahora, no todos estuvieron dispuestos a invertir el tiempo para considerar sus palabras y permitir que echaran raíces en su corazones. Dios dijo por medio del profeta Jeremías: "Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:13). Quienes buscan seriamente a Dios le hallarán, y quienes abren sus corazones al mensaje de Dios serán bendecidos (Mateo 13:16).

La parábola explicada (13:18-23)

Jesús explicó el significado de la parábola a sus discípulos. Los cuatro tipos de terreno representan cuatro tipos de respuestas al mensaje de Jesús. Tres tipos de terreno no producen plantas fructíferas, pero el buen terreno produce una cosecha abundante.

CASO DE ESTUDIO

Usted tiene una amiga que ha servido fielmente en el ministerio de su iglesia con los escolares mayores durante el pasado año. Ella comparte con usted que se siente muy frustrada y desanimada por la falta de respuesta que ve. A pesar de que muchos parecen interesados y receptivos al Evangelio, pocos de ellos toman decisiones. Con frecuencia cuando el niño llega al punto de hacer preguntas y desear conocer más acerca de Cristo, sus padres dejan de permitir que el niño venga a la iglesia. ¿Cómo puede usted animar a su amiga?

El camino (13:18–19). Algunas semillas caen en el camino endurecido y los pájaros se las comen antes de que tengan tiempo de germinar. Este tipo de terreno representa a quienes escuchan el mensaje pero no lo entienden debido a la dureza de su corazón. Jesús dijo que para estas personas: "viene el maligno y arrebata lo que se sembró en su corazón" (13:18, NVI). Satanás puede remover la verdad de nuestras mentes o distorsionarla si le damos la oportunidad. Los fariseos y otros líderes religiosos en el tiempo de Jesús son ejemplos de este tipo de oyente. A pesar de que escucharon el mensaje de salvación al igual que los discípulos, la mayoría de los fariseos rechazaron sin pensarlo dos veces.

El terreno pedregoso (13:20–21). Las semillas que cayeron en el terreno pedregoso crecieron rápidamente. Pronto se quemaron con el sol y se marchitaron. El terreno pedregoso representa a quienes aparentan abrazar el mensaje del Evangelio con prontitud pero rápidamente se extravían una vez vienen las pruebas. Puede describir a aquellos que toman una decisión emocional en vez de un verdadero compromiso de corazón. Muchos de la multitud que siguieron a Jesús caen en esta categoría. A pesar de que respondieron a los milagros de Jesús, muy pronto le abandonaron cuando Él los desafió con enseñanzas difíciles o cuando se desató la persecución (Juan 6:66). Es dudoso que este grupo en realidad tiene fe verdadera. Cuando presentamos el Evangelio, debemos tener cuidado de no manipular las emociones de las personas. Es mejor tomarse el tiempo para asegurarse de que el nuevo creyente está haciendo un compromiso verdadero.

El terreno con espinas (13:22). El terreno con espinas es diferente de los primeros dos en que las plantas tuvieron oportunidad de crecer. A pesar de que las semillas germinaron, las plantas tuvieron que competir tanto por los recursos que se ahogaron y nunca dieron fruto. Según Jesús lo explicó, este terreno representa al que escucha y entiende el mensaje del Evangelio, pero "el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra" evitando que se comprometan completamente con Cristo. El joven rico es un ejemplo de este tipo de personas (Mateo 19:16–26).

El buen terreno (13:23). El buen terreno representa a los verdaderos seguidores de Cristo, aquellos que escuchan, entienden y reciben la Palabra de modo que produce fruto en sus vidas. El tiempo prueba que estas personas tienen fe verdadera. De hecho, este es el único grupo que podemos identificar claramente como teniendo verdadera fe que salva. El énfasis está en este último grupo. El mensaje de Jesús a sus discípulos—y

a nosotros—es que la victoria del reino es segura. Muchos rechazarán el mensaje de Cristo por una razón u otra, pero algunos responderán. Quienes lo hacen, tienen un impacto tremendo. Así como las semillas plantadas en buen terreno germinarán sin esfuerzo humano, también el reino vendrá cuando el mensaje de Dios es plantado en corazones receptivos. No es asunto de suerte, sino de perseverancia y compromiso.

Implicaciones y acciones

Las personas responden al Evangelio de maneras diferentes, y no tenemos el privilegio de conocer antes de tiempo cómo responderá un individuo en particular. Un pastor indio habló en nuestra iglesia hace varios meses. Él compartió con nosotros que temprano en su ministerio un grupo de hombres le golpearon severamente, le ataron a un árbol, y le dejaron por muerto. Algunos de esos mismos hombres ahora son líderes en su iglesia.

Nuestra responsabilidad es predicar el evangelio a todas las personas. Tenemos la esperanza segura de que algunos responderán. Hoy como durante el primer siglo, quienes predican el mensaje de Cristo puede enfrentar oposición. Sin embargo, encontraremos también que algunos creerán. Nosotros predicamos la Palabra; Dios produce la cosecha. En esa esperanza, podemos regocijarnos y celebrar.

PREGUNTAS

 ¿Quién en la Biblia representa cada uno de los cuatro tipos de terrenos?

2.	Considerando su jornada de fe, ¿cómo respondió inicialmente al Evangelio? ¿Qué personas o eventos le ayudaron a hacer un compromiso con Cristo?
3.	¿Responden las personas en la actualidad al evangelio de la misma manera como Jesús lo describe en esta parábola? ¿Cómo?
4.	¿Cómo este pasaje bíblico le ayuda a lidiar con la realidad de que algunas personas no responderán al Evangelio?
5.	¿Cómo le anima esta parábola a compartir el Evangelio?

NOTAS

- 1. M. Eugene Boring, "Matthew," *New Interpreter's Bible*, vol. VIII (Nashville: Abingdon, 1995), 304.
- 2. Timothy George, *Faithful Witness: The Life and Times of William Carey* (Birmingham: New Hope, 1991).

UNIDAD CUATRO

Esperanza en la glorificación de Jesús

La esperanza espera para inundar nuestras vidas según consideramos la muerte y resurrección de Jesucristo y la conexión de la vida de Jesús con la nuestra. Tendremos la oportunidad a través de esta unidad de explorar la perspectiva de Mateo en la esperanza desde una perspectiva universal, global y abarcadora del reino de Dios y nuestras vidas.

Tenemos esperanza en la glorificación de Jesucristo, el Hijo de Dios. Tal y como Dios afirmó a Su Hijo Jesús en la transfiguración (Mateo 17:1–13; Lección 10), Dios nos afirma en el propósito para nuestras vidas. La afirmación de Dios por medio de la vida, muerte, sepultura y resurrección de Jesús no solamente abre el camino para que tengamos una vida significativa sino que provee la responsabilidad de hacer discípulos de Jesús y duplicar la vida y espíritu de Cristo en las vidas de las personas en nuestro círculo de influencia.

La lección once señala el camino a una vida significativa a través de la crucifixión de Cristo, y la lección doce explora el llamado de la Gran Comisión a la luz de nuestra esperanza en el Cristo resucitado.

La *lección bono* incluida en este estudio es titulada "Jesús y las personas sufriendo". Considera nuestra responsabilidad con los pobres, los necesitados, los enfermos, y los encarcelados en medio nuestro.¹

Según consideré los pasajes bíblicos para esta unidad, fui movido una vez más a la realidad de Jesús en el mundo y en mi propia vida y ministerio. Espero que la exploración del Evangelio de Mateo despierte en usted un deseo de pasar su vida abrazando el reino de Dios a su alrededor.²

UNIDAD CUATRO: ESPERANZA EN LA GLORIFICACIÓN DE JESÚS

Lección 10	La afirmación del camino de la cruz	Mateo 17:1–13
Lección 11	Entregando Su vida	Mateo 26:26-30; 27:11-14, 35-50
Lección 12	Bajo el mandato del Cristo resucitado	Mateo 28:1–10, 16–20
Lección Bono	Jesús y los que sufren	Mateo 25:31–46

NOTAS -

- 1. La lección bono está incluida porque el período de tiempo para el primer uso de este estudio tenía doce domingos solamente. Sin embargo, para suplir las necesidades de iglesias y clases que por lo general esperan por lo menos trece sesiones en nuestros estudios, incluimos una lección *bono* "Jesús y los que sufren", en Mateo 25:31–46. Si usted estudia la lección bono, encontrará que encaja mejor después de la lección nueve (porque es parte de las enseñanzas de Jesús) o la lección diez (porque los pasajes bíblicos vienen después de los pasajes en la lección diez en el Evangelio de Mateo). Le animamos a estudiarla en algún momento debido a la importancia del tema.
- 2. A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas en la Unidad 4, lecciones 10–12, y la lección bono son de la Santa Biblia, versión Reina Valera 1960.

La afirmación del camino de la cruz

TEXTO FOCAL Mateo 17:1–13

TRASFONDO Mateo 16:13—17:13

IDEA PRINCIPAL

En la experiencia de la transfiguración, Dios confirmó una vez más que estaba complacido con Jesús, quien sería crucificado y entonces resucitaría.

PREGUNTA A EXPLORAR

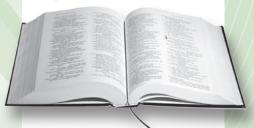
¿Qué significa la afirmación de Dios del ministerio costoso y desprendido de Jesús para cómo debemos vivir?

META DE ESTUDIO

Declarar lo que significa la afirmación de Dios de Jesús en la experiencia de la transfiguración para cómo debo vivir.

LECTURA RÁPIDA

Dios afirma su amor por nosotros y su llamado a nuestra obediencia a través del ejemplo de la muerte y resurrección de Jesús.



Casi nada es tan excitante como recibir afirmación de un líder de experiencia, respetado y probado. Si usted ha tenido este privilegio, usted entiende el sentido de ánimo y desafío a hacer mejor cuando uno siente que tal afirmación se acerca. Tal vez le sucedió cuando usted era joven en un equipo deportivo u otra empresa o más tarde en su experiencia educativa o de trabajo. Tal vez ocurrió en su familia durante sus años de infancia.

¿No debiera la palabra de afirmación de Dios significar mucho más para nosotros teniendo en cuenta la fuente? Cuando usted escucha las palabras afirmadoras del Padre al Hijo y entonces a usted, su vida cambiará en semejanza a Cristo. Habiendo estado en la luz de la presencia de Dios, usted estará más enfocado y determinado a vivir su misión por el amor de Cristo.

MATEO 17:1-13

¹Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; ²y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. ³Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. ⁴Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. ⁵Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. ⁶Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor.

⁷Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. ⁸Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo. ⁹Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos. ¹⁰Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? ¹¹Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. ¹²Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.

¹³Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

De parábolas a la transfiguración (13:1—16:28)

Tome un momento para repasar Mateo 13–16 para familiarizarse con las enseñanzas y acciones de Jesús conduciendo a la Transfiguración en Mateo 17. Note particularmente Mateo 16:13–28. Allí Jesús ayudó a los discípulos a enfocar en su identidad como el Hijo de Dios—"el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Mateo 16:16–17). Él "comenzó a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho . . . ; y ser muerto, y resucitar al tercer día" (Mateo 16:21). Jesús entonces deliberadamente describió qué significa ser su discípulo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (16:24).

Afirmación en el grupo íntimo (17:1-4)

¿Ha tenido alguna vez amigos o colegas lo suficientemente cerca de usted como para encontrarse en un círculo interior de influencia con ellos? Jesús tenía su círculo interior de seguidores también. Ellos eran Pedro, Jacobo y Juan el hermano de Jacobo. Seis días habían pasado desde la experiencia en Cesarea de Filipos en Mateo 16:13–28 cuando Jesús llevó a su grupo íntimo de seguidores un monte alto.

Solamente los tres discípulos en el círculo íntimo de Jesús estaban allí con Él, indicando la naturaleza especial de esta experiencia. La experiencia tomó lugar en un "monte alto", y así fue en verdad una experiencia de tope de montaña para estos seguidores de Cristo. Un comentarista sugiere que la localización del monte es el Monte Tabor, una montaña preciosa y aislada que se levanta cerca de 1,800 pies en la parte noreste del Plano de Esdraelón. Pedro, Jacobo y Juan nunca olvidarían este tiempo con el Maestro.

Cuando Jesús y sus discípulos llegaron al lugar seleccionado, él se "transfiguró" delante de sus propios ojos. ¿Qué significa esto? El Evangelio de Mateo dice que "resplandeció su rostro como el sol, y sus

vestidos se hicieron blancos como la luz" (Mateo 17:2). La palabra para "transfiguró" en el griego del Nuevo Testamento significa *transformó* o *alterado dramáticamente*. Podemos decir que Jesús sufrió una metamorfosis en su apariencia en la montaña a plena vista de su grupo íntimo. Jesús, quien apareció en debilidad y deshonra, ahora aparecía en poder y gloria delante de sus seguidores.

En el preciso momento de la transfiguración de Jesús, Moisés y Elías aparecieron y comenzaron a hablar con Jesús. ¿Se puede imaginar cómo hubiera sido esto? Primero, Pedro, Jacobo y Juan vieron a Jesús en su forma transfigurada, y entonces vieron a Moisés y Elías unirse a la ocasión. ¿Qué significaría esto para el grupo íntimo? La aparición de Moisés fue un recordatorio de la ley del Antiguo Testamento, y la aparición de Elías fue un recordatorio de la obra de los profetas. Ambos aparecieron en este momento uniendo el antiguo pacto y el nuevo pacto. La aparición de estas dos figuras prominentes del Antiguo Testamento apunta a la unidad de su obra con la obra de Jesús.

¡Qué experiencia tan excitante debió haber sido mientras Moisés, Elías y Jesús conversaban! La aparición de Moisés y Elías con Jesús fue una afirmación del trabajo hecho antes de Jesús según Él enfrentaba la cruz (vea Lucas 9:31). Deuteronomio 18:15 dice: "El Señor tu Dios levantará de entre tus hermanos un profeta como yo. A él sí lo escucharás"

"NO UN HUÉRFANO SINO TODOS LOS HUÉRFANOS . . . "

Estas palabras aparecen en la tumba de Robert Cooke Buckner, fundador de Buckner International. Aún en la época después de la Guerra Civil en Texas, Buckner, conocido como "Papá" Bucker, tuvo una misión clara y convincente: servir a todos los huérfanos. Él no estuvo satisfecho con servir a unos pocos huérfanos sino que enfocó su búsqueda incansable en el bienestar de todos los niños viviendo sin familias. En el 1879 él llamó a una Convención de Diáconos y desafió a laicos bautistas a costear un ministerio para los huérfanos en Texas. Él colocó los primeros dos dólares en el sombrero que pasaron aquel día. Éste fue el comienzo del Hogar Buckner para Niños en Dallas, TX. La misión de R. C. Buckner fue servir a los huérfanos. ¿Cuál es la suya?

(NVI). Tal vez la aparición de Moisés y Elías enfocó en aquellos en el grupo íntimo que escuchaban, las cosas que Jesús estaba enseñándoles en aquella experiencia.

Pedro, Jacobo, y Juan debieron haber buscado el botón de cámara lenta en aquella experiencia en el tope de la montaña. Ellos rápidamente llegaron a la conclusión de que era bueno para ellos estar allí, y querían que les durara la experiencia. Pedro quiso marcar aquel lugar como un lugar santo levantando tres "enramadas" (tiendas, casetas) para preservar el momento.¹ La transfiguración, como entendida por el grupo íntimo, fue un sello divino sobre el ministerio de Jesús. Esta experiencia era evidencia adicional de que Dios estaba entrando al mundo a través de Cristo. La transfiguración también fue una afirmación de la fe de los discípulos y un estímulo para la adoración.

Afirmación avanzando la misión (17:5-9)

Mientras Pedro terminaba de hablar respecto a levantar las enramadas, una voz de una nube dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd". Tan pronto los discípulos escucharon estas palabras, cayeron postrados sobres sus rostros y tuvieron temor. Esta fue la segunda vez durante el ministerio de Jesús que Él escuchó la voz de Dios en afirmación. Mateo 3:17 dice: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia". Esta primera afirmación vino durante el bautismo de Jesús por Juan. La segunda afirmación vino según Jesús se preparaba para concluir su ministerio terrenal. La voz de Dios apuntaba a la particularidad de Jesús como el Hijo de Dios y la particularidad de la misión de redención de Jesús. Estas fueron palabras afirmadoras expresadas en el momento preciso.

El Evangelio de Mateo documenta una frase que es diferente de la afirmación en el bautismo de Jesús. El versículo 5 concluye: "a Él oíd". Jesús inmediatamente se dirigió a sus discípulos, los tocó y les dijo: "Levantaos, y no temáis". Los discípulos se levantaron para encontrar solamente a Jesús de pie con ellos. Una vez más Jesús instruyó a sus discípulos a que no dijeran nada de lo que habían visto u oído hasta la resurrección.

La experiencia de la transfiguración centra la historia de la redención en la persona y obra de Jesús. La afirmación de Dios de Jesús en

HACIENDO MISIONES PARA EL REINO

- Usted puede considerar recoger zapatos para los niños a través de Zapatos para los huérfanos (Shoes for Orphan Souls) de Buckner. Visite www.buckner.org para mayor información.
- Usted puede considerar servir como mentor a un niño en su comunidad por medio de KidsHope USA, un programa nacional que asigna a un miembro de una iglesia con un niño por una hora a la semana en una escuela elemental local. Visite www.kidshopeusa.org.
- Usted puede considerar un viaje misionero con su familia para servir a niños y familias en situaciones económicas difíciles en su comunidad o estado.
- Reflexione en la misión de su vida personal y encuentre una manera para servir a Jesús sirviendo entre "los más pequeños". (Mateo 25:40).

presencia de los seguidores de Jesús acentúa firmemente la autoridad de Jesús para sus discípulos y para la iglesia que nacería por el trabajo de ellos. Jesús calmó los temores de sus discípulos, tocándolos con compasión. Cuando se pusieron de pie, ellos vieron solamente a Jesús. Jesús fue afirmado a continuar adelante con su misión, y Él, a cambio, afirmó a su grupo íntimo de seguidores.

Afirmación enfocada en la misión (17:10-13)

Los discípulos en el grupo íntimo intentaron entender lo que habían experimentado tratando de analizar la vida y ministerio de Elías. Jesús declaró claramente que Elías había venido, pero los de su época no le escucharon (vea Malaquías 4:5–6; Mateo 11:13–14).

Jesús entonces apuntó a su muerte inminente y la esperanza de su gloria al completar su misión. En el trasfondo está la realidad de que Juan el Bautista—"el Elías que habría de venir" (11:14)—había sufrido también (vea 14:1–2). En Mateo 16:24–26 Jesús declaró que sus discípulos deben

tomar su cruz y seguirle. Salvar la vida de uno significa perderla. El privilegio más alto es conocer, aceptar y cumplir con la tarea que Dios nos ha asignado. Jesús estaba listo para continuar su misión de redención.

Implicaciones y acciones

La afirmación de Dios de Jesús y de quienes son llamados sus discípulos requiere una respuesta obediente a una vida desprendida. Solamente por medio de una búsqueda apasionada de la misión que Dios nos ha dado, tenemos en realidad la oportunidad de vivir una vida de significado.

Jesús preguntó: "Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (16:26). Vivir una vida sin significado redentor es como perder el alma.

Por tanto, ¿qué necesitamos para una vida de significado? Jesús es todo lo que necesitamos para una vida de significado. Vivimos para poder escuchar la afirmación suprema: "¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!" (25:23).

PREGUNTAS

1. ¿Cómo contrastaría las diferencias entre las personas que en realidad siguen a Jesús y aquellas que son nominales o tibios en su devoción a Cristo?

2.	¿Cuál	es la	misión	personal	para	su	vida?

3. ¿Qué está haciendo cada día de la vida que Dios le da para promover su misión personal y redentora?

4. ¿Quién, en su círculo de influencia, necesita escuchar una palabra de afirmación?

NOTAS -

 Las tiendas de campaña han sido usadas para conmemorar la experiencia de vivir en tiendas de campaña durante el Éxodo bajo el liderato de Moisés (vea Levítico 23:42–43). El tabernáculo, usado en el mismo período, también era considerado como una tienda de campaña.

Entregando Su vida

TEXTO FOCAL

Mateo 26:26–30; 27:11–14, 35–50

TRASFONDO

Mateo 26-27

IDEA PRINCIPAL

Jesús fue fiel a su misión hasta el punto de entregar su vida.

PREGUNTA A EXPLORAR

¿Qué nos dice el que Jesús entregó su vida acerca de la clase de discípulos que debemos ser?

META DE ESTUDIO

Decidir cómo responderé al mensaje de que el Hijo de Dios dio su vida por mí.

LECTURA RÁPIDA

Cada uno de nosotros puede escoger vivir una vida de significado o sin significado, una vida con o sin propósito eterno. Una vez usted descubre la misión personal para su vida, usted tiene algo por qué vivir y morir.



Cuando tenía treinta años, asistí a un seminario que me ayudó a desarrollar la declaración de misión para mi vida. De hecho, todavía continúo usando esa declaración de propósito para mi vida. Mi declaración de propósito es desarrollar líderes del reino de mi círculo de influencia hasta lo último de la tierra. Esa declaración ha probado ser muy valiosa al guiar mi vida así como el uso de mi tiempo cada día.

Mi experiencia es que desarrollar tal declaración ayudará al seguidor de Cristo a encontrar su pasión, misión y visión; decidir qué es de valor para su vida; determinar relaciones significativas necesarias para promover su misión; especificar tareas y metas en la vida; y tomar acción en una manera enfocada y concentrada para hacer una diferencia con la vida de uno. En este estudio, veremos que Jesús fue completamente fiel a su propia misión, hasta el punto de entregar su vida.

MATEO 26:26-30

²⁶Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.
²⁷Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; ²⁸porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. ²⁹Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. ³⁰Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.

MATEO 27:11-14, 35-50

¹¹Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y éste le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices. ¹²Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió. ¹³Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? ¹⁴Pero Jesús no le respondió ni una palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho.

³⁵Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. ³⁶Y sentados le guardaban allí. ³⁷Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS. ³⁸Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, v otro a la izquierda. ³⁹Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, ⁴⁰y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. ⁴¹De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: ⁴²A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. ⁴³Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. ⁴⁴Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él. ⁴⁵Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. 46 Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ⁴⁷Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama éste. ⁴⁸Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber. ⁴⁹Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle. ⁵⁰Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

Misión posible (26:26-30)

En la lección anterior, en Mateo 17:1–13, Jesús llevó a sus discípulos a un monte alto para estar a solas con ellos y ser transfigurado delante de sus propios ojos. Jesús estaba intentando ayudar a los discípulos a entender que su misión era morir por aquellos a quien amaba. Su misión era la redención, y él estaba dispuesto a morir por ella. En Mateo 26:26–30 la historia avanza a la celebración de la Última Cena. En este momento, Jesús le demostraría a sus seguidores, por medio de la celebración de la Cena, lo que significa dar su vida en rescate por muchos.

La jornada hasta este punto ha estado llena de posibles distracciones. Por ejemplo, en Mateo 4:1–11, el autor del Evangelio nos demuestra cómo Jesús fue capaz de decir *no* a las invitaciones del diablo en el desierto. Además, en Mateo 17:4 Pedro sugiere levantar enramadas para Jesús, Moisés y Elías para que pudieran permanecer en aquel momento.

Una vez usted encuentra la misión para su vida, las distracciones parecen multiplicarse. Aún los buenos tiempos se pueden convertir en intentos para apartar a uno de lo que es mejor. Ser fiel a nuestra misión requiere el mejor enfoque y determinación para vencer las tentaciones y mantenerse encaminado. El padre de todas las mentiras le quiere hacer creer que su misión es en realidad una misión imposible. En la Última Cena Jesús nos demostró cómo vivir al demostrarnos cómo morir con propósito.

La Última Cena era celebrada con pan y vino, elementos comunes en una cena judía. Jesús le atribuyó significado especial al pan y al vino en esta ocasión. Al pan, una hojuela delgada de pan sin levadura, le asignó el valor simbólico de su cuerpo que sería partido. Al vino le asignó el valor simbólico de su sangre que sería derramada en rescate por quienes creerían. En Mateo 26:28 Jesús dijo: "Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados".

El "pacto" al que Jesús se refería era como un testamento. El resultado de derramar la sangre de Cristo por medio de su muerte fue que los seguidores de Cristo ahora compartirían en la herencia como herederos de Dios, co-herederos con Cristo. Todas las bendiciones que se encuentran en Cristo ahora le pertenecerían a quienes llegaran a ser sus discípulos. El testamento de la muerte de Cristo en la cruz estaba conectado a los seguidores de Jesús por su sangre que fue derramada.

Incluido en el trasfondo bíblico para la idea de "pacto" estaba el pacto que Dios hizo con Moisés en el Monte Sinaí en Éxodo 24:4–8. Este pacto fue sellado con la sangre de bueyes sobre el altar, simbolizando el lazo entre Dios e Israel. Además, Jeremías 31:31–34 dice que el pacto ya no estaría escrito en tablas sino que sería escrito en los corazones de las personas que llegarían a conocer a Dios en el perdón de pecados. La sangre a la que Jesús se refirió inauguró el nuevo pacto con el pueblo de Dios.

La sangre de Cristo derramada por nosotros es la marca de su misión en nuestras vidas. Por medio de la sangre que Jesús derramó tenemos la posibilidad del perdón de nuestros pecados y una vida llena con propósito.

MISIÓN A LOS MÁS PEQUEÑOS DE ESTOS

De acuerdo a un estimado, hay 143 millones de huérfanos en el mundo hoy día. Aproximadamente 1.5 millones de niños vagan por las calles de Ciudad México, y cerca de 300,000 de ellos son niño que han sido verdaderamente abandonados. Hay 500,000 niños bajo cuidado de crianza temporal en los Estados Unidos. ¿Podemos hacer algo al respecto? ¿Qué tal si cada congregación ayudara a una familia a adoptar a un niño?

Jesús les dijo a sus discípulos que llevaran a los niños para que él les bendijera en vez de alejarlos de Él (Mateo 19:13–15). Nuestras iglesias están en posición de hacer lo mismo. ¿No es así cómo nuestro Rey crucificado y resucitado quiere que vivamos? Santiago dijo: "La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo" (Santiago 1:27).

La misión examinada (27:11–14)

Usted ha escuchado esta frase antes: *El silencio es oro*. El silencio de Jesús mientras fue acusado delante de Pilato fue ensordecedor. Pilato le preguntó a Jesús: "¿Eres tú el Rey de los judíos?" La respuesta de Jesús: "Tú lo dices" fue para confirmar el contenido de la pregunta de Pilato, pero Jesús no estaba diciendo que él era un líder político. Él fue y es mucho más. La examinación de Pilato de Jesús y su misión no distrajo a Jesús de su meta suprema.

En la segunda ola de interrogación de Pilato, él le preguntó a Jesús si había escuchado las acusaciones de los sumos sacerdotes y los ancianos. Jesús, sin embargo, no contestó a ninguna de las acusaciones. Pilato estaba maravillado ante la ausencia de auto-defensa de Jesús.

Pilato bien pudo haber tenido dos opciones—callar a los acusadores de Jesús o investigar los cargos. Él no escogió ninguna de las dos opciones y trató de colocar esta responsabilidad sobre el acusado. Las acusaciones no fueron dignas de una respuesta de Jesús. A veces responder a una acusación solamente anima al acusador. Pilato nunca juzgó a Jesús como culpable de las acusaciones en su contra y permaneció perplejo

¿SU MISIÓN?

Saque tiempo para pensar acerca cuál es la misión para su vida. Escríbala, y considere lo que tiene que hacer para seguirla.

por la fortaleza que Jesús demostró frente a la muerte. Pilato pudo ver que Jesús no era un prisionero común.

En muchas ocasiones, he encontrado gran poder en el silencio. A veces pienso que hablamos demasiado y no decimos nada en lo absoluto. Jesús permaneció callado frente a las acusaciones falsas y al hacerlo así habló volúmenes acerca de su misión y propósito en la redención. Por fuera parecía que los seres humanos estaban forjando los eventos, pero en realidad Jesús estaba obrando su propósito a través de toda esta experiencia. El compromiso de Jesús con nuestra redención, con la cruz, y con la voluntad de su Padre no pudo ser disuadido aún con la oportunidad de defenderse contra acusaciones falsas. Él estaba enfocado en su misión.

Resultados dignos de su vida (27:35-50)

¿Qué resultados son dignos de su vida? En otras palabras, ¿qué resultados serían dignos de que usted entregara su vida para alcanzar esa meta?

Jesús conocía las respuestas a estas preguntas. Él entregó su vida para que nosotros pudiéramos vivir. Desde su perspectiva, nuestra redención y perdón valían la pena. Jesús nos amó tanto que él fue obediente a la muerte en una cruz par salvarnos de nuestra propia capacidad destructora.

Jesús fue capaz de mantener un enfoque absoluto en su misión por medio de su muerte aún mientras los soldados se jugaban sus ropas, mientras los hombres que fueron crucificados con él se mofaban y le insultaban, y aún mientras los sumo sacerdotes, maestros de la ley y ancianos le insultaban y se mofaban también. A pesar de que Mateo documenta que ambos ladrones insultaban a Jesús, Lucas 23:32–43 documenta que uno de los ladrones se arrepintió de su pecado y reconoció a Jesús como el Hijo de Dios.

Después de tres horas de oscuridad, Jesús clamó estas palabras en gran voz: "Elí, Elí, lama sabactani?" Mateo dijo que estas palabras significaban: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" ¿Por qué Jesús dijo estas palabras? Estas palabras del Salmo 22 expresaron el sentido de abandono de Jesús. Note, sin embargo, que a pesar de lo profundo de su sufrimiento, Jesús todavía estaba orando a Dios el Padre. Aún en el momento más solitario de Jesús, mientras él cargaba con los pecados del mundo, había una cercanía a Dios. Dios estaba a la misma vez distante y presente.

Cuando nos sentimos abandonados, Dios está cerca. Cuando sentimos que nos han maltratado, podemos preguntarla a Dios *por qué*. Puede que no escuchemos la respuesta de Dios, pero podemos estar seguros que Dios escucha y está cerca.

Una de las personas observando la crucifixión le dio a Jesús una mezcla de vino y vinagre para que bebiera. Otros continuaron mofándose y esperando a ver si Elías venía a ayudar a Jesús. Esto no disuadió a Jesús de su misión. Después de esto él clamó con gran voz y murió. Este último acto cumplió un número de referencias bíblicas en Mateo que señalaban a la muerte de Jesús. Mateo 16:21; 17:12, 22; y 20:18 todos apuntan a la muerte de Jesús.

VAYA, SEA, HAGA

- Considere ser la presencia de Cristo en la vida de niños en riesgo en su comunidad, estado, nación o al otro lado del mar. Usted puede considerar ser padre de crianza temporal para proveer un hogar para un niño en base temporal. Considere posibilidades locales llamando a Buckner International al 214–758–8000, o visite www.buckner.org para información adicional.
- Considere hacer algo este año que supla las necesidades de un niño en riesgo. Usted puede considerar trabajar como voluntario en programas extracurriculares en una escuela o participando en un viaje misionero para servir a los niños en México, Guatemala, Perú, Honduras, Etiopía, Kenia, Rumania o Latvia. Una manera de encontrar oportunidades es visitando www.itsyourmission.org.

Jesús respiró su último respiro y murió. Él actuó como el Señor soberano aún en su muerte. Él escogió morir voluntariamente en ese momento. Con ese acto final de su voluntad, Jesús completó su misión.

Implicaciones y acciones

Jesús nos enseñó cómo vivir y cómo morir. Él nos enseñó a vivir una vida a plenitud con un propósito y misión robustos. Él nos enseñó cómo obedecer al punto de morir por las cosas que somos llamados a perseguir. Este tipo de vida y muerte nos debe ayudar a saber cómo vivir nuestras vidas—y cómo debemos pensar acerca de la muerte.

¿De qué maneras nos ayuda la muerte de Jesús a determinar cómo vamos a vivir? He llegado a creer que los seguidores de Jesús necesitan conocer su misión en la vida y entonces, vivirla a plenitud. Yo preferiría vivir mi vida con muchos riesgos para poder perseguir lo que Dios me ha llamado a hacer en vez de vivir una vida segura pero insignificante.

Jesús vivió su misión y murió para liberarnos de las consecuencias de nuestro pecado. ¿Cuál es *su* misión? ¿Ha encontrado aquellos por lo que estaría dispuesto a morir?

PREGUNTAS

- ¿Tiene una misión personal para su vida, una misión lo suficientemente grande como para vivir por ella? ¿para morir por ella?
- 2. ¿Qué resultados valen la pena su vida?
- 3. ¿Cuándo se ha dado cuenta que es mejor permanecer callados cuando acusados falsamente?
- 4. ¿Cómo lidia usted cuando se siente abandonado, aún por Dios? ¿Qué nos enseña la experiencia de Jesús?

Bajo el mandato del Cristo resucitado

TEXTO FOCAL

Mateo 28:1-10, 16-20

TRASFONDO

Mateo 28

IDEA PRINCIPAL

El Cristo crucificado y ahora resucitado manda a sus seguidores a hacer discípulos de todas las personas.

PREGUNTA A EXPLORAR

¿Qué significa "hacer discípulos", y qué tenemos que hacer para ser más fieles en cumplir el mandato de Jesús?

META DE ESTUDIO

Describir lo que significa "hacer discípulos" y decidir qué acciones tomaré para ser más fiel en obedecer el mandato de Jesús.

LECTURA RÁPIDA

El Señor vivo y resucitado llama a sus seguidores a guiar a personas en todos los lugares a convertirse en discípulos auténticos de Jesús.



Muchos líderes de iglesias hoy día tienen preocupaciones serias respecto a cuán bien nuestras iglesias están haciendo verdaderos discípulos de Jesús. Una iglesia conocida y respetada por sus esfuerzos buscando maneras innovadoras de cumplir con la misión de Jesús hizo una evaluación seria de sus esfuerzos de discipulado. La iglesia encontró que un porcentaje significativo de sus miembros sentían que su crecimiento espiritual estaba estancado y no estaban satisfechos con la iglesia. Los líderes de la iglesia llegaron a la conclusión de que la iglesia no estaba haciendo un buen trabajo guiando a las personas a convertirse en seguidores de Cristo a pesar de que muchas personas asistían a la iglesia. ¿Qué tal en su iglesia? ¿Y qué de usted?

En enfoque de esta lección es hacer discípulos. Regresemos a la fuente para ver lo que Jesús quiso decir cuando le dijo a sus seguidores que hicieran discípulos de todas las naciones.

MATEO 28:1-10, 16-20

¹Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. ²Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. ³Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. 4Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. ⁵Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. ⁶No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. ⁷E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. ⁸Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, ⁹he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. ¹⁰Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

¹⁶Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. ¹⁷Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. ¹⁸Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

El contexto de hacer discípulos (28:1-10)

Es crítico recordar que el contexto para las instrucciones en la Gran Comisión a hacer discípulos de todas las naciones fue la resurrección de Jesús. El Señor resucitado fue quien mandó a sus seguidores a hacer discípulos de todas las naciones, quien apareció a sus discípulos con heridas en sus manos y costado.

Note cuidadosamente que los primeros seguidores a quienes Jesús se apareció fueron "María Magdalena y la otra María" (Mateo 28:1). María Magdalena fue una mujer que había sido poseída por demonios y liberada por Jesús (Lucas 8:2). La "otra María" probablemente se refiere a "la madre de Jacobo y José" (Mateo 27:56), identificados por la tradición como la hermana de María la madre de Jesús.

Es muy probable que las dos mujeres fueron a la tumba a terminar de trabajar en el cuerpo de Jesús. Quienes fueron a servir al Siervo que entregó su vida fueron mujeres y fueron las primeras en saber que la tumba estaba vacía y que Jesús había resucitado de los muertos.

Justo cuando las mujeres llegaron a la tumba, ocurrió un terremoto violento, "porque un ángel del Señor, descendió del cielo" (Mateo 28:2). El ángel "llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella (28:2). La apariencia del ángel era como relámpago, y sus vestiduras eran blancas como la nieve. La aparición de los ángeles atemorizó tanto a los guardas que ellos "temblaron y se quedaron como muertos" (28:4).

El ángel, sin embargo, les dijo a las mujeres que no temieran, porque él sabía que buscaban a Jesús. El ángel continuó: "No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y

he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. Antes de su muerte, Jesús les había prometido que se encontrarían en Galilea (26:32). Mateo 28:16 documenta ese encuentro.

Adoración y discipulado (28:16-18)

El escenario estaba listo para el encuentro dramático entre los discípulos de Jesús y Jesús en Galilea. Entonces, Jesús se les apareció, y ellos comenzaron a adorarle. Las razones de los discípulos para adorar a Jesús tienen que ver con que le reconocieron pero también con creer en sus corazones que Él era el Hijo de Dios y que todo lo que había dicho de Sí mismo era cierto. Mateo también documenta que algunos de los discípulos "dudaban".

Jesús conocía los corazones de los discípulos e inmediatamente les habló para aclarar sus dudas, poniéndose en posición para dar su instrucciones finales. Él dijo que toda autoridad en el cielo y en la tierra era suya. Dios le había dado autoridad completa sobre el orden creado. Basado en esa autoridad, Jesús instruiría, capacitaría e inspiraría confianza en sus discípulos para hacer discípulos por todo el mundo.

Nuestra autoridad para hacer discípulos viene de Jesús. Cuando reconocemos a Jesús por quien Él es, le adoramos y estamos listos para hacer discípulos. Yo creo que hay una conexión entre la adoración y el hacer discípulos. Si no adoramos en verdad, ¿estaremos dispuestos a hacer discípulos?

Discipulado: Bautizándolos y enseñándoles a obedecer (28:19–20)

El puente entre la autoridad de Jesús y la tarea de hacer discípulos se encuentra en la frase "por tanto" (Mateo 18:19). Estas palabras enlazan la discusión anterior con la comisión que Jesús dio en los versículos 19–20. "Hacer discípulos" es el verbo central, el enfoque principal de la comisión. "Hacer discípulos" es el mandato. La arena en la cual debemos "hacer discípulos" es por todo el mundo porque el objeto de hacer discípulos es "todas las naciones".

Las dos acciones en el proceso de hacer discípulos son "bautizar" y "enseñar". Durante el primer siglo, el bautismo era un rito religioso que indicaba una limpieza de corazón. Además, para los seguidores de Jesús, era una demostración pública de identificarse con Cristo, una afirmación pública de que la persona bautizada estaba indiscutiblemente identificada con Él. El bautismo debía ser "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". Este es uno de los primeros usos conocidos de la fórmula Trinitaria.

La otra acción importante en el proceso de hacer discípulos es "enseñar". La palabra "discípulos" significa *aprendices* o *alumnos*. El énfasis de la Gran Comisión no está en anunciar las buenas nuevas del evangelio como en la tarea de enseñar a quienes responden a obedecer.

El discipulado es enseñar a los seguidores de Jesús todo lo que Jesús mandó. Ese es el corazón de hacer discípulos. Debemos enseñar obediencia, no contenido solamente. Debemos enseñar a los seguidores de Jesús a obedecer. Esto implica una sumisión a la autoridad de Jesús, quien dijo: "Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra" (28:18). Los seguidores de Jesús deben enseñar todo lo que Jesús mandó. El énfasis de "enseñarles a obedecer todo lo que les he mandado" no está en la doctrina sino en la obediencia actual a los mandatos de Jesús.

CÓMO APLICAR ESTA LECCIÓN

- Repase la vida de Jesús, y decida imitarle o seguirle en todo lo que usted hace.
- Busque aplicaciones para la vida en cada estudio bíblico que lee, cada lección que experimenta, y cada sermón que escucha.
- Sea la presencia de Cristo en la vida de otra persona a su alrededor.
- Comparta las buenas nuevas del evangelio con un miembro de su familia, vecino, compañero de trabajo o amigo.
 Entonces, decida comenzar la aventura de enseñar a esa persona a obedecer todo lo que Jesús ha mandado.
- Busque maneras de discipular a hijos o nietos en su vida.

Así que, ¿cómo enseñamos a un seguidor de Jesús a obedecer todo lo que Jesús mandó? Obviamente la instrucción es necesaria. ¿Cómo proveemos instrucción? Por seguro muchos seguidores de Jesús reciben instrucción por medio de la predicación, el estudio bíblico y medios similares. Pocos, sin embargo, reciben experiencia práctica, demostración y mentoría en la vida cristiana. Esto es difícil de hacer en grupos grandes o multitudes y es mucho más práctico cuando es practicado persona a persona, uno a uno, o en grupos pequeños. Jesús les demostró a los Doce cómo vivir, y entonces enfocó en un círculo íntimo de tres para poder guiarlos más personalmente.

Implicaciones y acciones

Mi observación es que la mayoría de las iglesias tienden a concentrarse en el contenido proposicional de la enseñanza de Jesús en vez de en el llamado a la aplicación práctica a la vida. Sin embargo, si "enseñarles a obedecer todas las cosas" que Jesús mandó ha de ser una realidad, entonces nuestro enfoque necesita cambiar. La meta no debe ser solamente en decir *Yo creo* o acumular conocimiento sino convertirse en personas que viven a la manera de Jesús.

PREGUNTAS

1. ¿Piensa usted que enfatizamos la parte de "hacer discípulos" de la Gran Comisión tanto como debiéramos?

2. ¿Qué tendría que cambiar acerca de su vida para que usted siga más fielmente el mandato de Jesús a "hacer discípulos"?

3. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia para que siguieran más fielmente el mandato de Jesús a "hacer discípulos"?

4. Si la misión de su iglesia es hacer discípulos, ¿qué criterios deben usar para identificar que esta misión ha sido cumplida?

Jesús y los que sufren

TEXTO FOCAL

Mateo 25:31-46

TRASFONDO

Mateo 25:31-46

IDEA PRINCIPAL

El exaltado Hijo de Hombre demostró interés por las personas más humildes y necesitadas y demanda que sus seguidores hagan lo mismo.

PREGUNTA A EXPLORAR

Ayudar a los que tienen hambre, sed, necesitan ropa, están enfermos, o encarcelados no es una opción, ¿no es verdad?

META DE ESTUDIO

Decidir maneras cómo me prepararé para el examen final.

LECTURA RÁPIDA

Los discípulos auténticos de Jesucristo alimentan al hambriento, dan agua al sediento, visten al que no tiene ropa, ayudan al enfermo, y sirven al encarcelado. Participar de tales acciones no es una opción para los cristianos.



Poco tiempo después de convertirme en presidente de la Convención Bautista General de Texas hace varios años, tuve la oportunidad de dirigirme a un grupo de líderes bautistas. Escogí desafiar al grupo a enfatizar en lo que me referí como *La agenda de Jesús* ese año. Así que decidí basar mi mensaje en el pasaje en Lucas 4 en el cual Jesús desafió a las personas en la sinagoga en Nazaret, diciendo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor" (Lucas 4:18–19). En mi mensaje, resalté los diferentes elementos del ministerio de Jesús. El grupo recibió mi mensaje con entusiasmo, con una serie de *amenes*. Sentí que hice una buena impresión para mi primera presentación aquel año, pero no estaba preparado para lo que sucedió después.

Más tarde durante ese año en un retiro espiritual, fui dirigido a pensar más acerca de la *agenda de Jesús*. No podía quitarme la idea de la mente. Mi mensaje pasó de una buena reunión que recibió expresiones de *amén* a un desafío que penetró mi corazón. No podía dejar de pensar acerca de lo que Jesús quiso decir con predicar las "buenas nuevas a los pobres". Llegué a una crisis de fe acerca de mi participación personal a nombre de los pobres.

No me imaginaba que esta pasión que estaba creciendo en mí me llevaría a considerar la posición de presidente de Buckner Children and Family Services, Inc. Comenzando en enero del 2007 empecé a servir en esta posición para enfocar en las necesidades de 143 millones de huérfanos y niños en riesgo alrededor del mundo a través del ministerio de Buckner International (www.buckner.org).

Es mi oración que esta lección le mueva hacia el pobre, el sediento, el que no tiene ropa, el enfermo y el encarcelado—personas en necesidad a quienes Jesús dijo que ayudaríamos si somos sus discípulos. Seguir al Cristo resucitado auténticamente le llevará al "más pequeño de estos" (Mateo 25:40).

MATEO 25:31-46

³¹Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

³²y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. 33Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. 34Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. ³⁵Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; ³⁶estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. ³⁷Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? 38;Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ³⁹¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? ⁴⁰Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. ⁴¹Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴²Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. 44Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? ⁴⁵Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. ⁴⁶E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

El trasfondo

Mateo 17:14 hasta el 24:30 provee el contexto para esta lección. Mateo 17:14–23 documenta la sanidad de un niño con un demonio después de la transfiguración de Jesús (vea la lección 10). Hacia el final del capítulo, Jesús respondió a la pregunta respecto a pagar impuestos.

El capítulo 18 contiene el cuarto grupo principal de las enseñanzas de Jesús en Mateo (vea Mateo 5—7; 10; 13; 18; 23—25). Allí Jesús enseñó

acerca de la necesidad de "recibir" a los niños, seguida por enseñanzas acerca del perdón y la reconciliación.

Mateo 19 documenta la enseñanza de Jesús respecto al divorcio, un incidente en el cual Jesús enseñó más acerca del lugar de los niños, y entonces el encuentro de Jesús con el joven rico. El capítulo 20 contiene enseñanzas adicionales en parábolas, y la respuesta de Jesús a la petición de la madre de Jacobo y Juan. Mateo 21–22 incluye la entrada triunfal de Jesús, la limpieza del templo, y parábolas adicionales. Mateo 23–25 es el último bloque de enseñanzas de Jesús en Mateo.

Enseñanza acerca del juicio: Las ovejas y los cabritos (25:31–33)

En este pasaje, Jesús usó una metáfora de ovejas y cabritos para enseñar acerca de las marcas de autenticidad en quienes se identifican como sus seguidores. Este pasaje no se menciona como una parábola, por lo que es mejor no referirnos al pasaje de esa manera. Nunca es bueno atribuir a las Escrituras algo que ella misma no se atribuye.

Las enseñanzas de Jesús en este pasaje se tratan del juicio final. Jesús describió al Hijo del Hombre viniendo con los ángeles al final del tiempo para sentarse en un trono de juicio. Todas las naciones estarán delante de Él, y él comenzará a separarlas "como un pastor separa a las ovejas de los cabritos" (25:32).

La frase "las naciones" en el Nuevo Testamento griego es *panta ta ethne*. Algunos comentaristas interpretan esta frase como refiriéndose a los gentiles, pero esa interpretación no parece ser la mejor. Jesús usó estas mismas palabras en la Gran Comisión en Mateo 28:19–20. Las palabras, por tanto, se refieren a todas las naciones del mundo. Así, el significado es que todas las personas de toda tribu y nación se reunirán al final del tiempo alrededor del trono de juicio. En la mente de Mateo, Jesús era el Rey sobre el mundo entero y estaba ejerciendo su autoridad como tal.

Los pastores podían distinguir fácilmente entre ovejas y cabritos. Usando la imagen de separar las ovejas de los cabritos, Jesús enseñó que las ovejas serían colocadas a la derecha y los cabritos a la izquierda. En la cultura de aquel tiempo, la mano derecha era reservada como un lugar de honor. Los cabritos fueron enviados al lado izquierdo del trono, el lado de condenación. A pesar de que somos enseñados por Jesús a no juzgar a otros (vea Mateo 7:1), vemos que Jesús tiene este derecho y lugar

porque Él es Dios. Él es Rey de reyes y algún día se sentará en su trono para juzgar a todas las personas de todas las naciones de la tierra.

El uso de Mateo de la terminología de Hijo de Hombre implica juicio, como lo vemos en el uso de Jesús de esta frase en Mateo 19:28 y 24:30. En estos casos, Mateo se está refiriendo al final del tiempo cuando el Hijo de Hombre está sentado en su trono de gloria. El Hijo del Hombre viene a juzgar al mundo y a discernir quiénes le pertenecen.

El camino de las ovejas (25:34-40)

Jesús enseña en este pasaje que el Rey del cielo recibirá con alegría a sus ovejas en el lugar que les ha preparado. Entonces Jesús describe el criterio por el cual él toma esta decisión o juicio. La evidencia de que las ovejas pertenecen a Jesús es la siguiente: proveyeron alimento, agua, hospitalidad, ropa y cuidado para el enfermo y el encarcelado.

Recuerde otra vez el mensaje inaugural de Jesús en Lucas 4:17–19. ¿Ha pensado alguna vez cómo este pasaje en el cual Jesús define su agenda para el ministerio se relaciona con este pasaje? Yo confieso que nunca lo hice antes de la experiencia personal que mencioné al principio de esta lección. Note, sin embargo, que en Lucas 4:17–19 Jesús dijo que él serviría al pobre, los prisioneros, los ciegos, y los oprimidos y les diría acerca del favor de Dios. El bosquejo de Jesús para su agenda para el ministerio en

Una manera de servir a Jesús Sirviendo a las personas

Buckner International (visite www.buckner.org) sirve a huérfanos, niños en riesgo y familias en catorce ciudades en Texas, Oklahoma, Washington, y Tennessee así como en ocho países más allá de los Estados Unidos, incluyendo México, Guatemala, Perú, Rusia, Rumania, Latvia, Etiopía y Kenia. Nosotros enviamos ayuda humanitaria en la forma de zapatos a más de sesenta naciones y recaudamos cerca de 200,000 pares de zapatos a través de *Shoes for Orphan Souls* ("Zapatos para almas huérfanas") cada año. Existimos para servir a los más pequeños de estos y para proveer una manera para que usted también sirva.

Lucas 4 me recuerda la norma de Jesús para el juicio en Mateo 25:34–40. En otras palabras, Jesús delineó su agenda para su ministerio y juzgará a las personas por ella para calificar a quienes en realidad le pertenecen.

Note que la norma en Mateo 25:31–46 para probar la autenticidad en el juicio no es el contenido de las creencias de uno, ni el conocimiento teológico. Jesús no está interesado en afirmaciones intelectuales a los reclamos del evangelio. Lo que Jesús usa para medir la autenticidad es la clase de acciones que él anunció al principio de su ministerio. Esta enseñanza está de acuerdo con la enseñanza de Santiago respecto a no solamente escuchar la palabra sino en hacer algo al respecto también (vea Santiago 1:22). Note, además, que Jesús no está enseñando que hacer buenas obras es la manera de ganar la salvación el día del juicio. En vez, Jesús está enfatizando que si una persona es un discípulo, él o ella enfocarán en ayudar a las personas en el nombre de Jesús.

Los seguidores auténticos de Jesucristo alimentan al hambriento, dan agua al sediento, visten al que no tiene ropa, ayudan al enfermo, y sirven al encarcelado. Ellos hacen estas cosas debido a una relación personal con Cristo y no en un esfuerzo para ganarse su favor. Nuestro servicio a los más pequeños y nuestro imitarle a través de estas oportunidades le da gran gozo a Jesús.

Quienes sirven al hambriento, al sediento, al pobre, al enfermo y al cautivo no podían recordar cuándo habían servido al Rey de esta manera. Jesús aclaró que cuando sirvieron a las personas de esta manera estaban sirviendo a Cristo. El Rey dice: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:40).

El camino de los cabritos (25:41-46)

El camino de los cabritos es uno de rechazo de la recompensa celestial y comunión con el Rey. El Rey dice que aquellos a su izquierda son "malditos", enviándolos al "fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (25:41). Las personas a su izquierda estaban confundidas porque no sabían cuándo no proveyeron para las diferentes necesidades de las personas a quienes Jesús se refería. El Rey señaló: "De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis" (25:45).

CÓMO APLICAR ESTA LECCIÓN

- Vaya a un lugar en su comunidad, condado, estado, otro lugar en su país, o al otro lado del mar para servir a los más pequeños de estos.
- Participe en un ministerio en las cárceles en su condado o centro de detención estatal.
- Done dinero, tiempo, o alimentos para una despensa de alimentos local.
- Done un par de zapatos nuevos para el programa Shoes for Orphan Souls.

En este pasaje, Jesús nos muestra su identificación con personas con diferentes tipos de necesidades. Él nos llama a servirles porque, al hacerlo así, le servimos a Él.

Implicaciones y acciones

Yo vivo con una pregunta que me hace levantarme cada mañana. Me hago esta pregunta a la luz del hecho de que hay 143 millones de huérfanos en el mundo hoy día; 1.6 millones de niños en riesgo en las calles de Ciudad México; 300,000 niños abandonados sin sostén familiar o supervisión en las calles de Ciudad México; y 500,000 en cuidado de crianza temporal y esperando para ser adoptados en los Estados Unidos. Además, la mayoría de los cristianos americanos batallan por decidir qué comerán en el almuerzo mientras la mayor parte del resto del mundo puede que solamente coma una vez al día.

Esta es la pregunta: ¿Cuánto más permitirá un Dios justo que los cristianos americanos tengan la mayor parte de las riquezas y recursos del mundo mientras que el resto del mundo no tiene casi nada?

PREGUNTAS

1. ¿De qué maneras estaría usted dispuesto a servir a los necesitados, enfermos y encarcelados?

2. ¿Qué evita que usted vaya a los lugares más pobres en el mundo a servir a "los más pequeños de estos" (25:45)?

3. ¿Qué necesita para administrar sus recursos de modo que pueda proveer recursos económicos con los menos afortunados?

4. ¿Cómo podría ajustar su itinerario para tener tiempo para servir al pobre, enfermo, cautivo, hambriento y oprimido?

NOTAS -

1. Vea también Daniel 7:13-14; 2 Tesalonicenses 1:7-10; Juan 5:27.

Cómo ordenar materiales de estudios bíblicos adicionales

¡Es fácil! Solamente llene la información siguiente. Para materiales de estudios bíblicos adicionales, visite www.baptistwaypress.org o consiga una hoja de pedido de todos los materiales disponibles llamando al 1-866-249-1799 o por correo electrónico a baptistway@bgct.org.

Título del artículo		Cantidad	Costo
Esta edición			
Mateo: Esperanza en el Cristo Resucitado— Guía de estudio (BWP001083) Mateo: Esperanza en el Cristo Resucitado— Guía del maestro de adultos (BWP001084)	\$2.75 \$3.75		
	\$3.73		
Otros materiales adicionales Creciendo Juntos en Cristo—Guía de estudio (BWP001064) Creciendo Juntos en Cristo—Guía del maestro de adultos (BWP001065	\$2.75) \$3.25		
El Libro de Éxodo: Liberados para Seguir a Dios (BWP000023)	\$1.65		
El Evangelio de Juan: El Verbo fue Hecho Carne—Guía de estudio (BWP001032)	\$2.75		
El Evangelio de Juan: El Verbo fue Hecho Carne— Guía del maestro de adultos (BWP001033)	\$3.25		
Efesios, Filipenses, Colosenses—Guía de estudio (BWP001069)	\$2.75		
Efesios, Filipenses, Colosenses—Guía del maestro de adultos (BWP001070)	\$3.25		
Las Cartas de Pedro y Juan: Midiendo el Cristianismo Auténtico, Para Creyentes bajo Persecución (BWP000079)	\$1.65		
Recursos de Discipulado			
Desarrollando una Iglesia que Hace Discípulos (BWP001031)	\$5.95		

Gastos de envío regular (UPS/Mail)*			
Valor de la orden	Gastos de envío		
\$.01—\$9.99	\$6.50		
\$10.00—\$19.99	\$8.00		
\$20.00—\$39.99	\$9.00		
\$40.00—\$59.99	\$10.00		
\$60.00—\$79.99	\$11.00		
\$80.00—\$99.99	\$12.00		
\$100.00—\$129.99	\$14.00		
\$130.00—\$159.99	\$18.00		
\$160.00—\$199.99	\$22.00		
\$200.00—\$249.99	\$26.00		
\$250.00—\$299.99	\$28.00		
\$300.00—\$349.99	\$32.00		
\$350.00—\$399.99	\$40.00		
\$400.00—\$499.99	\$48.00		
\$500.00—\$599.99	\$58.00		
\$600.00—\$799.99	\$70.00**		

Costo:	
Gastos de envío (vea la tabla)*	
TOTAL	

Permita tres semanas para envío estándar. Para servicio de envío urgente llame al 1-866-249-1799 para información y cargos adicionales.

^{*}Adicional, impuestos aplicables para individuos y otras entidades sujetas a impuestos (no iglesias) dentro de Texas serán añadidos. Favor de llamar al 1-866-249-1799 si necesita la cantidad exacta antes de ordenar.

^{**}Para órdenes de \$800.00 o más, por favor llame al 1-866-249-1799 o visite www.baptistwaypress.org

U NOMBRE	TELÉFONO		
CORREO ELECTRÓNICO			
SU IGLESIA	FECHA DE LA ORDEN		
DIRECCIÓN			
CIUDAD	FSTADO CÓDIGO POSTAI		

ENVÍE ESTA FORMA POR CORREO con su cheque por la cantidad total a

BAPTISTWAY PRESS

Baptist General Convention of Texas

333 North Washington Dallas, TX 75246-1798

(Cheques pagaderos a "Baptist Executive Board.")

- O, envíe su pedido por FAX en cualquier momento a: 214-828-5376, y le enviaremos su factura.
- O, LLAME POR TELÉFONO sin cargos al 1-866-249-1799 (Lu-Jue 8:30 a.m.-6:00 p.m.; Vi 8:30 a.m.-5:00 p.m. zona central), y le enviaremos una factura.
 - O, envíe su pedido por CORREO ELECTRÓNICO a nuestro correo electrónico via Internet: baptistway@bgct.org, y le enviaremos una factura.
 - O, HAGA SU PEDIDO EN-LÍNEA en www.baptistwaypress.org. ¡Esperamos recibir su orden! ¡Gracias!